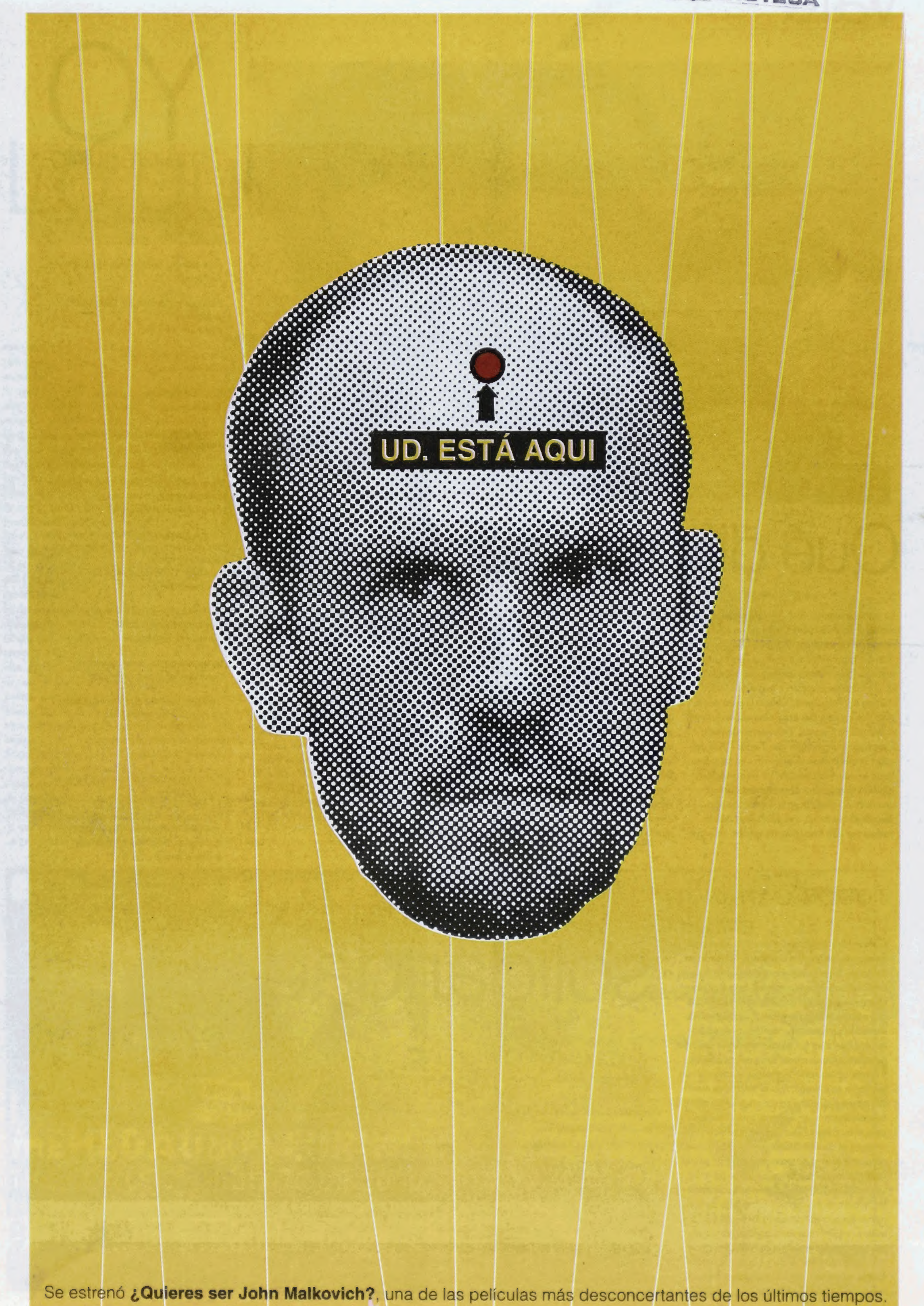
19 DE MARZO DE 2000 • AÑO 4 • Nº188

El regreso de Steely Dan
La verdadera historia de *Irma la Dulce*

RADAR

El nuevo arte español en el ICI
Joni Mitchell hace clásicos



Se estrenó **¿Quieres ser John Malkovich?**, una de las películas más desconcertantes de los últimos tiempos.



Qué difícil es ser famosa

La nueva sensación entre las celebridades europeas se llama Marina Castelnuovo y su único mérito conocido es el de parecerse vagamente a Elizabeth Taylor en sus peores momentos. El ascenso de esta inglesa entrada en años y en kilos empezó en mayo de 1993, cuando un Relaciones Públicas la paró por la calle y la invitó a una cena a beneficio durante el Festival de Cannes. Tres noches después, Castelnuovo llegó antes que Taylor ("Ahí descubrí lo que convierte a una diva en una diva: llegar lo más tarde posible") y mantuvo confundido al enjambre de fotógrafos durante una hora. Cuando llegó la Taylor, no sólo descubrió que había una doble suya dando vueltas por ahí, firmando autógrafos, sino que además las dos estaban con el mismo vestido blanco y rosa. En siete años, Castelnuovo ya entabló amistad con Sharon Stone, Tina Turner y Roger Clinton (hermano de Bill), fue invitada a la Casa Blanca para la segunda asunción de Clinton, a la entrega de los Oscar del próximo domingo y se coló en la fiesta que la revista *Talk* organizó la semana pasada al fotógrafo Patrick Demarchelier. En una de las muchas entrevistas que estuvo dando en los últimos días, Castelnuovo dijo: "Elton John y Cher son los más simpáticos, pero Liz Taylor no quiere saber nada conmigo". La versión de la Taylor es un poco más contundente: "No la quiero cerca. Es más, no la quiero en el mismo edificio". Mientras tanto, Castelnuovo ya empieza a pagar el precio de la fama: "Psicológicamente, una corre el riesgo de ser fagocitada por el personaje. Cuando en Cannes me pasaron a buscar con una limusina y una escolta de ocho policías motorizados, me empecé a preguntar *¿Soy yo o soy el personaje?* Por eso, cuando me piden un autógrafo nunca firmo con el nombre de Liz, sino que garabateo algo incomprensible". Para superar el trauma, Marinita ya escribió *Liz & I* ("Liz y yo"), un manual de autoayuda para "ayudar a otros que sean parecidos a algún famoso". Lo que no queda claro es si la mencionada ayuda consiste en presentar los diversos sosías al Relaciones Públicas que la llevó a ella a la notoriedad.

TODOS GANAN

A última hora del viernes, nueve días antes de la entrega de sus premios anuales, la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de Hollywood emitió un comunicado de prensa en que de alguna manera reconoció que éste no es su año. Según confesó la magna institución mediante su comunicado, un número no identificado de estatuillas que iban a ser entregadas el próximo domingo desapareció de un muelle cerca de Los Angeles, a donde habían sido enviadas por la empresa que las fabrica en Chicago. Acerca del total de estatuillas faltantes, las cifras son contradictorias: algunos calculan que una veintena, otros redondean para arriba y aseguran que desaparecieron todas. Lo cierto es que sus dueños legales ofrecen cincuenta mil dólares de recompensa a quien pueda recobrarlas o dar precisiones sobre su paradero. La desesperación de la Academia es comprensible, sobre todo si se considera que hace dos semanas desaparecieron cuatro mil de las 5067 boletas de votación que consagrarán a los ganadores. La incertidumbre ahora es doble: quién ganará y qué le van a dar. A menos que la Academia queme las naves y salga a reivindicar aquello de que "Lo importante es competir".

Llamado a la solidaridad

Al parecer, el alcohol causa estragos entre la población masculina de Kenya. El martes pasado, un grupo de esposas irrumpió en la comisaría de Kandara, un pueblo al norte de Nairobi, para exigir al comisario que clausurara de inmediato los bares del pueblo o, caso contrario, ordenase a sus agentes que les hicieran el amor ahí mismo para suplir la atención que sus maridos les niegan. El grupo de mujeres, en representación de 24 grupos femeninos de la Iglesia Católica, argumentó: "Nuestros compañeros se han convertido en vegetales. Salen de casa temprano y regresan borrachos. No hay nadie que satisfaga las necesidades sexuales de sus esposas y esto trae aparejado una disminución en la población". Lo sospechoso es que, hasta hoy, los bares de Kandara siguen abiertos y ninguno de los medios locales dieron a conocer la respuesta del comisario (aunque no cuesta demasiado imaginarlo ordenando: "Muy bien, muerte a los bares, pero antes un poquito de dunga dunga").

YO me pregunto

¿Por qué los superhéroes usan capa?

Para cubrirse, porque andan en zolzilloncas.
La Mirona

Para que los identifiquen y les pidan autógrafos.
Bocha, de San Telmo

Porque son unos capos.
Elka Pote, de Gogól

Porque no le temen al ridículo.
El Fantasma de la Opera

Para que los supervillanos no les rompan el culo.
Ano Nimus

Porque son unos nabos. Incluso esas tortugas ninjas, con su capa-razón.
Flash (el superhéroe sin capa)

Lo que hay que preguntarse es por qué todos usan esos pantalones tan ajustados y difíciles de sacar.
La Mujer Maravilla, desde el Sur de Ciudad Gótica

Así se diferencian más: a ellos les flamea y nosotros de capa caída.
Tartarín de Tarascón

Es que las capas se super-ponen.
Super Bah, de Almagro Insensible

Capa no, capón. Y Batman es el peor.
La Pfeiffer, un re-sentimiento

Porque no tienen guardaespaldas.
Batata, de Villa Lugano

Porque un superhéroe siempre es-capa.
Super Taylor

Porque sin la capa flameando, ¿cómo hacemos para que parezca que vuelan?
Asociación Dibujantes de Historietas, de todo el mundo

Para el próximo número: ¿Por qué la dejan cantar a Silvina Chediek?

SEPARADOS AL NACER



¿Cecilia Tenenbaum?



¿Ernesto Felgueras?

Comuníquese con Radar

Para criticarnos, felicitarnos o proponer ideas, descabelladas y de las otras, llame ya:
FAX: 4-334-2330
e-mail: lectores@pagina12.com.ar

Lo que Sé

POR LOU REED Sé que en la expresión "Dios protege a los tontos y a los borrachos" califico en ambas.

Sé que hay cosas de las que ni soñaría adjudicarme el menor mérito. La pura suerte, la más estúpida de las suertes: decidir no subir al auto en el último momento, o dar un paso a la izquierda sin saber por qué. Estar en prisión o escribiendo estas líneas depende sólo de eso, en última instancia. Un mal movimiento y chau: eso es la suerte.

Sé que no soy el padre del rap. Si uno es monótono durante el tiempo suficiente, se hace un nombre. Ahora, el nombre es "rap". Pero yo nunca pensé en esos términos.

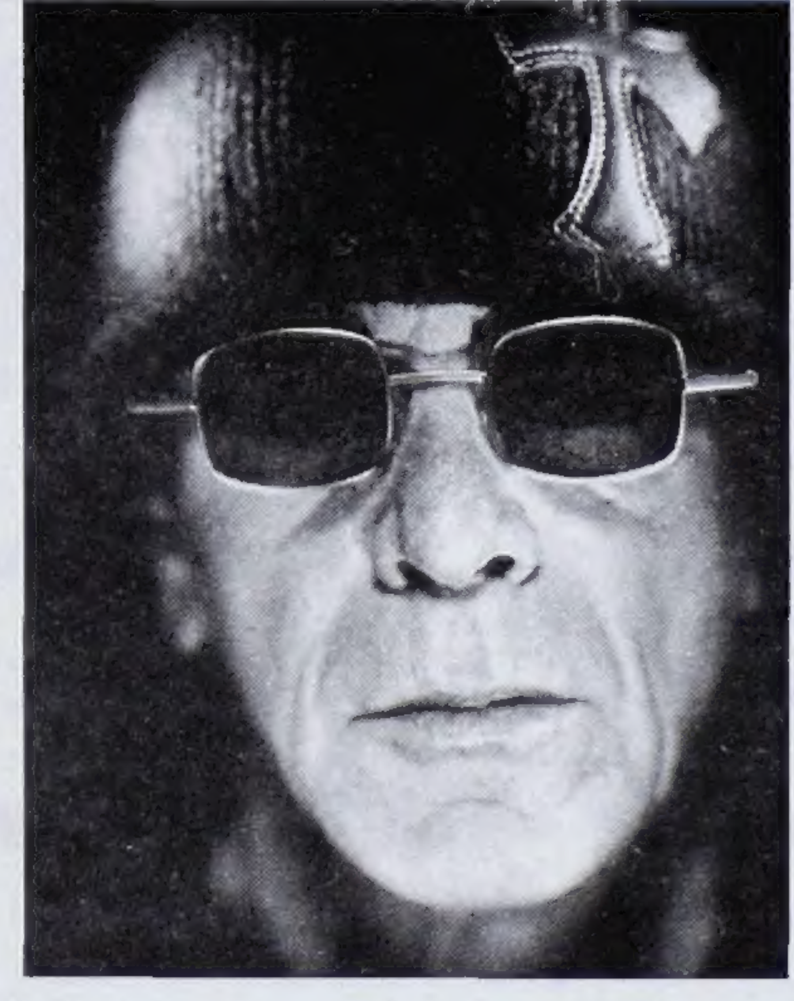
Sé que no existe un sandwich *finito* de pastrami. Una vez pedí uno y me contestaron: "No existe algo así".

Sé que es deprimente seguir por aquí y que los discos de uno estén fuera de catálogo.

Sé que todo en mis canciones debe ser supuestamente negro, pero hay otra cosa flotando en ellas. Desde la época de la Velvet: un montón de cosas que suenan divertidas. Para mí, al menos. No estaban a la moda, lo que hace que resistan la escucha años después. Muchos años. Era la idea, al menos en parte. A mucha honra.

Sé que no puedo hacer lo que quiero. Quiero decir: no puedo tener mi propio show en televisión, no puedo dirigir mi película. Pero en mi pequeño mundo nadie me dice qué poner en mis discos.

Sé que siempre escucho música en mi cabeza. La gente me pregunta si guardo todas las cosas



que se me ocurren y después, cuando hay que hacer el disco, abro los cajones y listo. Y la verdad es que más de una vez he pensado en hacerlo. Pero no puedo, sencillamente.

Escucho palabras que bajan con la corriente, y cada tanto una me queda. Es muy extraño, he aprendido a no tratar de entenderlo siquiera. No es que me haya rendido; simplemente no lo entiendo. *Sé* que no puedo entenderlo, así estamos.

Sé que uno dibuja el mismo círculo mil veces, pero quizá le va saliendo un poquito mejor.

Sé lo escalofriante que es cuando uno yerra en grande, o cuando la solución llega dos años después que salió el disco y uno piensa: "*¿Ahora venís?*". Pero, con un poco de suerte, uno después le ve otros errores.

Sé que hay un montón de canciones consideradas *estúpidas* y nadie concibe que sean mis favoritas. Como "Shooting Star" (del disco *Street Hassle*), cuyo comienzo con esa guitarra "orquestada" es una de las mejores cosas que hice, y nadie lo notó siquiera.

Sé que no me molesta un estribillo repetitivo, lo que me molestan son las estrofas repetitivas. Una vez que uno se saca esa idea de la cabeza, el problema –si es que hay un problema– es no hacer cuarenta estrofas. Entonces llega la hora de corregir. Y reescribir. Sé que ése es el secreto. Siempre corrijo, siempre reescribo.

Sé que no haber leído todas las obras de Shakespeare es deprimente.

Sé que es así: uno hace el esfuerzo o no lo hace.

Me encanta el básquet, aunque ya no juego tanto por las rodillas. Conozco cierta gente que a veces me da sus entradas para ver a los Knicks. Y ahí estoy: Spike y Woody y yo. Pero las cámaras no me toman nunca.

Lo que me gustaría más que nada en el mundo es dejar de fumar. He dejado tantas cosas en mi vida y ésta es la peor. Quizá porque es la última.

Sé que las leyes son injustas. Sé que hay que tener un buen abogado. Y mantener siempre la mano en la billetera.

Sé que, si uno es músico, toca. Eso es lo que hace.

Pocos días antes de dar a conocer su nuevo disco, Ecstasy, *Lou Reed dio estas respuestas a la clásica página* Lo Que Sé *de la revista* Esquire.

SUMARIO

Ser o no ser (otro)

Primero fue David Fincher con *Pecados capitales*. La semana que viene David O. Russell estrena *Tres reyes*. Pero el jueves pasado Spike Jonze, gurú de los videoclips y abanderado de "la generación MTV", estrenó ¿Quieres ser John Malkovich?, probablemente la mejor película de la nueva avanzada del cine norteamericano. A una semana de saber cuántas de las tres nominaciones al Oscar van a ganar (Mejor director, Mejor guión original y Mejor actriz de reparto), sepa quiénes son Spike Jonze, Charlie Kaufman y Catherine Keener. Y lea lo que John Malkovich tiene que decir sobre ser él mismo.

POR DOLORES GRAÑA "¿Alguna vez quisiste ser otra persona?". La pregunta del afiche de *Being John Malkovich* es retórica. La verdadera pregunta, en realidad, es por qué. Es por eso que el teorema de Warhol nunca terminó de acertar del todo: porque, dentro de la seguridad de que todo es cuestión de tiempo, están las razones por las que a uno finalmente le toca ese supuesto instante de "fama". Estas dos cuestiones –ser otro, ser famoso– son en realidad la misma, porque la única manera de conseguir el éxito es convertirse en otra persona. *Uno* nunca va a ser famoso: ésas son cosas que les pasan a otros. La pregunta es qué pasaría si se concedieran ambos deseos: ser otra persona que es, a la vez, una persona famosa como John Malkovich.

Pero *Being John Malkovich* (*¿Quieres ser John Malkovich?* en castellano, lo que parece indicar la posibilidad de otras respuestas además de la obvia afirmativa) no prueba sólo ese punto, sino que además, comprueba su contrario: la fama no es lo que dicen. La fama es precisamente lo que dicen los famosos: eso de que la fama no existe. Que es generalmente inmerecida. Solitaria. Inútil. Y relativa. Así que más vale que haya una muy buena razón para querer ser otra persona. Y *esa* razón, la mayoría de las veces, es precisamente otra persona. Tal el centro de esta película: *Being John Malcovich* plantea qué hilos hay que mover para convertir a una persona en un títere. La cosa, en realidad, es un poco más complicada y más perfecta: porque ese títere es manejado por otro títere que se hace famoso manejando títeres. *Being John Malcovich* es una película que se retuerce una y otra vez sobre sí misma para liberarse de cualquier atadura con la realidad. Una historia que no cede en ningún momento a las reglas de otra lógica que la propia, ni siquiera ante las de las convenciones narrativas del cine, que indican que una película como ésta debería ser contada de otra manera: como una fantasía, del estilo del evangelio Silicon Valley de *The Matrix* o del onirismo *pulp* de *Tiempos violentos*. Que esta película elija ignorar tal presupuesto es la razón por la cual uno termina dudando de que sea una fantasía.

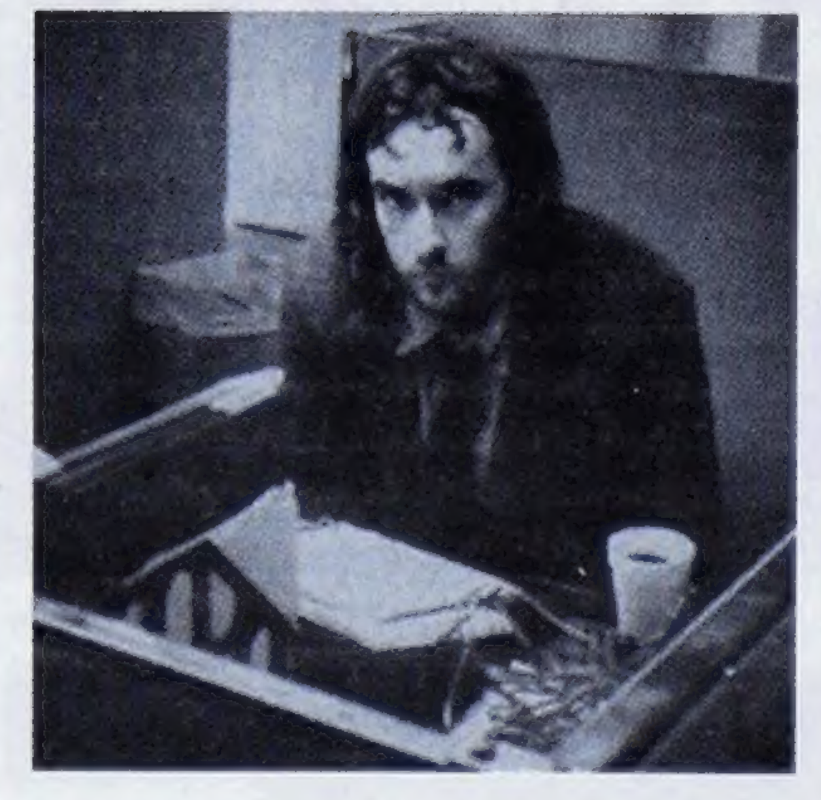
Pero claro, lo más interesante es que *Being John Malkovich* tiene una relación un tanto oblicua con la realidad. Y, por esa razón, lo mejor es seguir la línea punteada que describe el título, sin salirse de su propio universo: el paso del anonimato a la celebridad y, de allí, al oscuro anonimato de nuevo, sabiendo *exactamente* lo que se pierde en la caída. Tal es el circuito realizado por Craig (John Cusack), que comienza la historia como titiritero de vanguardia cuyas representaciones callejeras de *Eloísa y Abelardo* terminan en daños corporales provocados por la convincente lujuria que transmiten los muñecos a niños inocentes. La mujer de Craig, Lotte (Cameron Diaz) amontona iguanas, cotorras, perros y un chimpancé, tratando de controlar los ataques de frustración de su marido con sutiles manipulaciones tendientes a convencerlo de llevar una vida "normal". Craig se da finalmente por vencido, abandona su vocación y consigue un trabajo como archivista en LesterCorp, una empresa lo suficientemente enigmática como para tener sus oficinas en el piso siete y medio de un rascacielos neoyorquino.

Es en este laberinto donde conoce a una compañera de trabajo, la sarcástica y manipuladora Maxine (Catherine Keener). Una y otra vez Craig trata de conquistarla y una y otra vez recibe la misma cara de desdén. Hasta que un día descubre un misterioso pasadizo (en realidad, más parecido a un cordón umbilical diseñado por Lewis Carroll) que comienza con una pequeña puerta en un archivo y termina en ¿la mente?, ¿el espíritu?, ¿el cuerpo?, ¿todo lo anterior? de John Malkovich. Es entonces que el obsesionado cerebro de Craig encuentra la luz: la forma de deslumbrar a Maxine con su condición de pionero de la transmigración, y resolver de una vez por todas el evidente desagrado que le provocan a Maxine cada uno de sus avances. Si no puede conquistarla por él mismo, ni por sus títeres, la conquistará siendo otro. Pero claro, Craig sigue siendo él mismo aunque esté dentro de John Malkovich y por eso las cosas se complicarán mucho, cuando consiga todo lo que quiere.

Las cosas se empiezan a complicar cuando Craig le muestra el portal a Lotte, quien sale transfigurada por la experiencia: porque descubre que, en realidad, ella es un hombre en el fondo de su ser. Un hombre que también se enamora de Maxine, por supuesto a través de los ojos y el cuerpo de John Malkovich (interpretado en la película por John Malkovich). Y la vida de Malkovich es otro de los espléndidos anticlímaxes que muestra esta película: una sucesión de duchas, memorización de textos presuntosos, compras por teléfono, cepillado de dientes y demás pormenores sanitarios y solitarios entre los cuales los encuentros cuasiprostibularios con Maxine son sin duda el punto más alto.

Cuando Craig se pone de rodillas ante Maxine y le confiesa que está abrumado por la cantidad de "preguntas filosóficas" que derivan de su descubrimiento, la respuesta de Maxine es simplemente un movimiento del pulgar hacia la ventana. Ese momento describe a la perfección el desparejo triángulo amoroso que es el centro de *Being John Malkovich*. Maxine observa con una mueca divertida hasta dónde llegarán sus criaturitas (Craig, Lotte, Malkovich), dispuestos a hacer cualquier cosa por cobrar vida ante los ojos de quien está allá arriba, manejándolos. En un principio, las intenciones de Maxine se reducen únicamente a salir con Malkovich para ver quién está adentro, y cobrar doscientos dólares por viaje de "más o menos quince minutos" a quien esté dispuesto a sumergirse en el cuerpo del pobre Malcovich. Después, claro, Maxine va a te-







ner que elegir, soltar los hilos y dejar que todo se desarme.

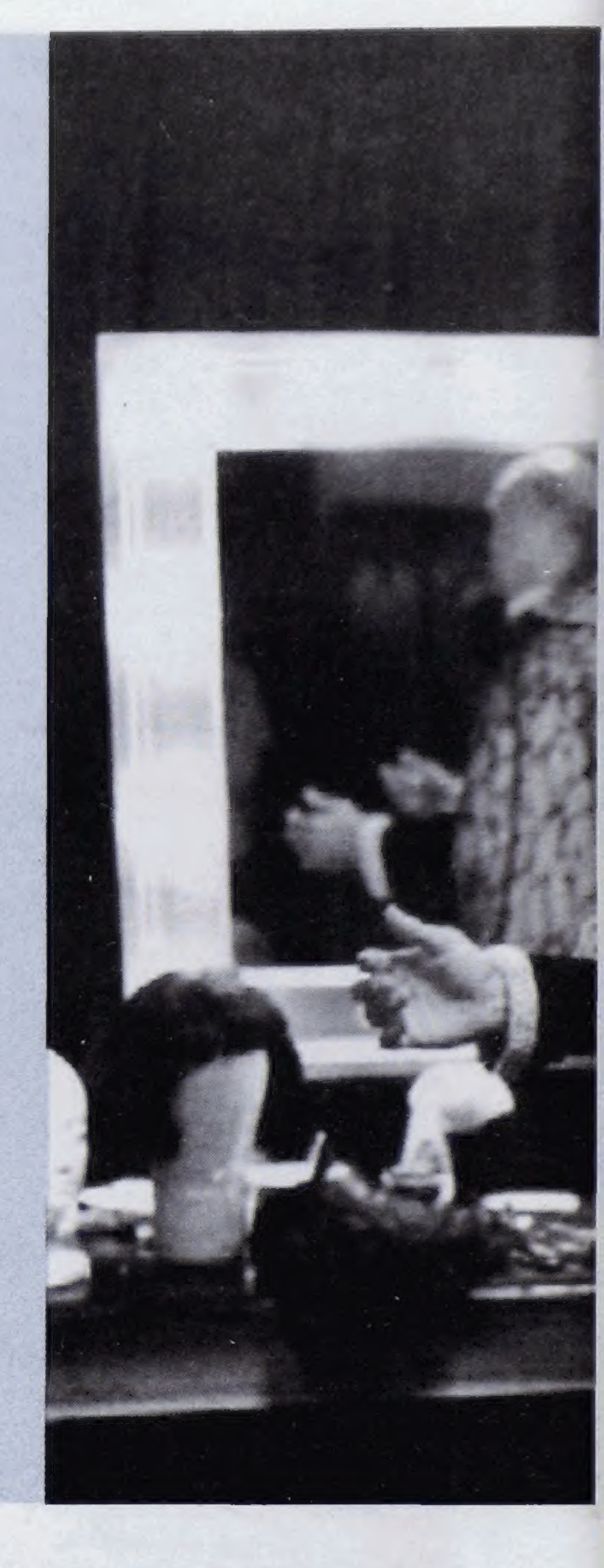
"No es sólo jugar con muñecas, Maxine", dice Craig en un momento de la película, desde dentro de Malkovich, al que ha aprendido a controlar a voluntad merced a su oficio de titiritero. "Tenés razón, querido, es algo infinitamente superior: es jugar con gente". Ninguno de los personajes de la película es simpático, agradable o moralmente redimible, más que en su desesperada búsqueda de aceptación, y sin embargo, eso es todo lo que se necesita para convertirlos en perfectos habitantes del mundo en el que viven. Hasta John Malkovich sabe que no vale más que como portal para que sus "huéspedes" descubran quiénes son realmente (detalle: nadie parece recordar en qué película estuvo ni por qué es famoso, lo que se resuelve con un delirante documental sobre su vida hacia el final de la película). Y hay que decir que John Malkovich hace maravillas cuando no puede ser del todo John Malkovich porque hay alguien más dentro de su cabeza.

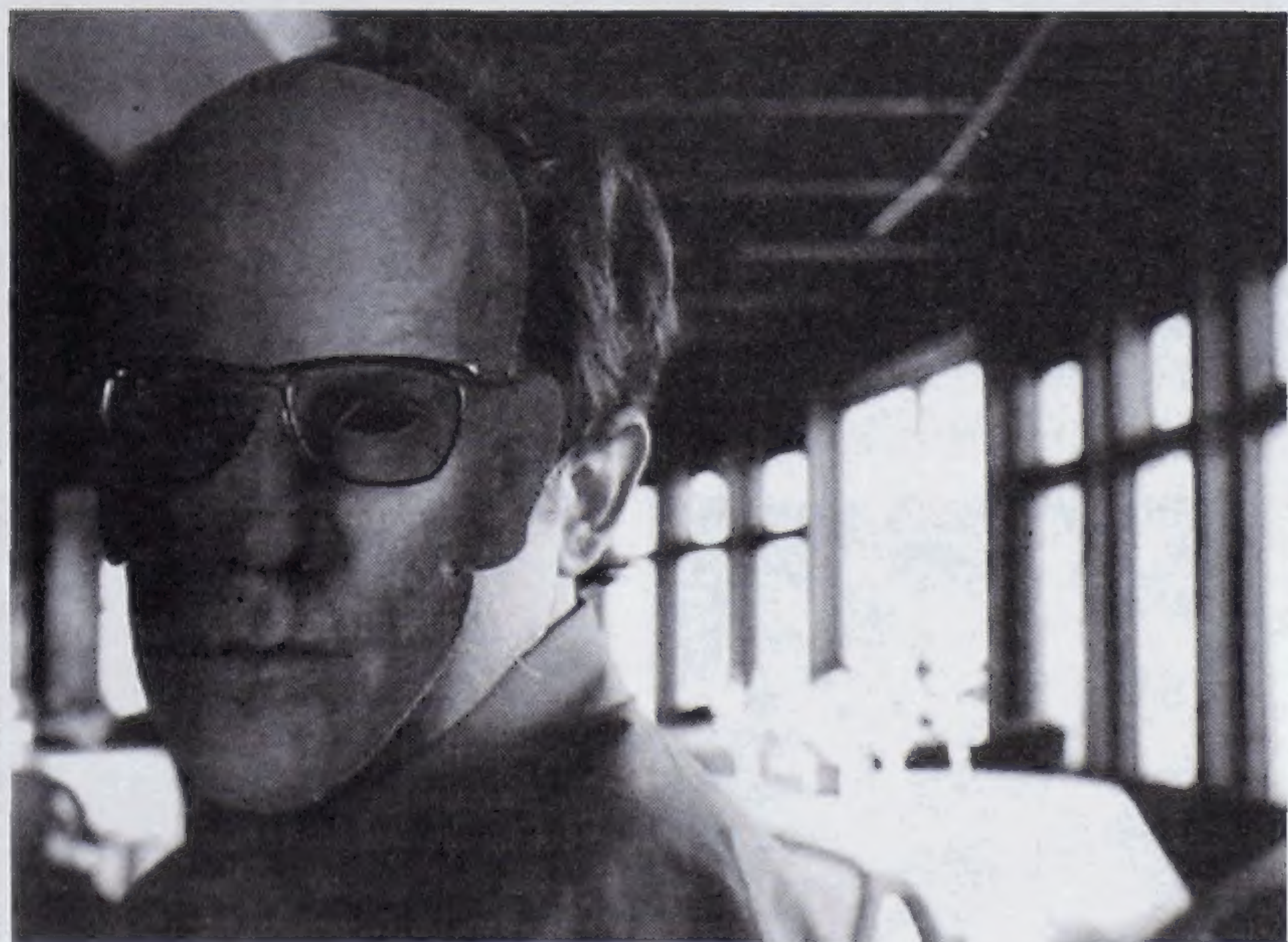
La película de Spike Jonze (un debutante en el largometraje responsable de al menos tres obras maestras del videoclip: *Sabotage* de los Beastie Boys, *It's oh so quiet!* de Björk y *Praise You* de Fatboy Slim) logra ser extremadamente oscura en sus resultados porque es terriblemente transparente en sus propósitos. "La historia comenzó con un hombre enamorado de una mujer que no es su esposa", respondió el guionista Charlie Kaufman a la eterna pregunta: "¿De qué trata la película?". El grado de *understatement* que manejan sus creadores sirve para no dejar un centímetro abierto a las pretensiones alegórico-significativo-metafóricas que podrían desprenderse de sus golpes al warholismo, a la función del arte y del egoísmo justificado a través de la realización personal. Ésa precisamente es la idea: no dejar entrar ni una sola cuestión de *este* mundo en *ese* mundo que crea laboriosamente para luego hacerlo explotar, dejándonos flotando a la deriva en el espacio, para que descubramos la diferencia entre lo "real" y lo "verdadero". Entre la vida y el arte. Entre ser y parecer. Entre el genio y la fama. Entre todas esas cuestiones –las únicas, las de siempre– que el cine quizá no sea capaz de zanjar, pero que siempre debería acometer. Porque cuando lo hace y pega muy cerca del blanco, como en esta película, lo primero que se piensa es cómo lo hizo. Una de las muchas virtudes de *Being John Malcovich* es la capacidad de hacer reír tanto siendo una de las historias más sombrías, obsesivas y sensibles que se han visto en mucho tiempo. Quizás eso se deba al aire que deja para respirar, ya que la película sostiene que la única moraleja posible es negar cualquier moraleja. Y por eso la escena final es una epifanía, pero a la inversa. Descubre un mundo infinito de eternas repeticiones sin sentido. Y nos descubre que hay algo que queremos más que ser otro. Y eso es cortar los hilos. R

Mi vida es mi vida

POR JOHN MALKOVICH Cuando me llegaron rumores de que había un proyecto de película con mi nombre y apellido en el título, no le di mucha importancia: mi nombre ya había aparecido en algunas novelas, esas cosas pasan. Lo primero que pensé fue: "Es un chiste fácil. No va a funcionar, seguramente". Hasta que me llegó el guión, y vi que estaba escrito como los dioses. No podía dejar de leer y de interesarme más y más por la historia de todos esos personajes, hasta empecé a ver al personaje llamado John Malkovich como uno más. No estaba particularmente sorprendido de que me eligieran como envase, ni lo pensé en términos personales, en términos icónicos. Pudieron poner William Hurt, o Gary Oldman, o quién sabe cuántos nombres más. Lo único que me perturbó un poco es que el guión había acertado con algunas cuestiones raras: yo *viví* en el 7 y medio de la calle 75 Oeste en Nueva York, que en la película es la dirección de Lestercorp. Eso realmente me asustó cuando lo leí. Y también como tostadas, compro ropa de catálogos por correspondencia, incluso hojeo de tanto en tanto el *Wall Street Journal*. Pero cuando terminé de leer el guión, pensé que nadie que haya vivido o trabajado por un minuto en Hollywood podía pensar que esta película llegaría a filmarse. Toda esa creatividad e innovación parecía condenada al tacho de basura de algún ejecutivo. Incluso en el improbable caso de que lograran filmarla, yo podía llamar a mis abogados y obligarlos a sacar mi nombre de la película. Por eso decidí hacerla: porque es buena, porque es atrevida y, principalmente, porque nadie pensaba que yo iba a aceptar. Las únicas preguntas pertinentes eran: "¿Cuántas buenas películas salen de Hollywood?". Y: "¿Quién sabe más de John Malkovich que vos?". Eso fue todo lo que me dijeron Spike Jonze y Charlie Kaufman. Eso bastó.

Debo aclarar que mi personaje no tiene demasiado que ver conmigo pero, por otra parte, yo tampoco tengo mucho que ver con John Malkovich. Y mucha gente piensa lo mismo: me he pasado la vida aclarando que no soy yo el de *Amadeus* ni el de *Atrapado sin salida*. De hecho, muchas veces siento que estoy jugando a ser John Malkovich un par de días a la semana. Es un papel que parece que me sale bastante bien. Aunque Spike Jonze me perseguía *todo el tiempo*: "¡John Malkovich no haría eso!". En esos momentos, John Cusack prendía un cigarrillo y se sentaba a escuchar con suma atención. Era bastante difícil contradecir a Jonze, así que yo bajaba la cabeza y le preguntaba: "¿Cómo te parece que lo haría él?". Charlie Kaufman dice que sacó el personaje después de ver la mayoría de las obras en las que actué, y de tolerar todas mis películas. No sé de dónde sacó que soy amigo de Charlie Sheen (*aunque no estaría nada mal serlo*). Yo sólo digo que no tuve nada que ver con el John Malkovich que muestra la película: yo no lo escribí; sólo lo interpreté. En definitiva, lo único que me interesa es poder bailar, y no es algo que pueda hacer muy seguido en el celuloide. *Eso es todo lo que tengo* para decir sobre qué se siente al ser John Malkovich. ■





La única foto conocida de Kaufman. Se sospecha que es falsa.

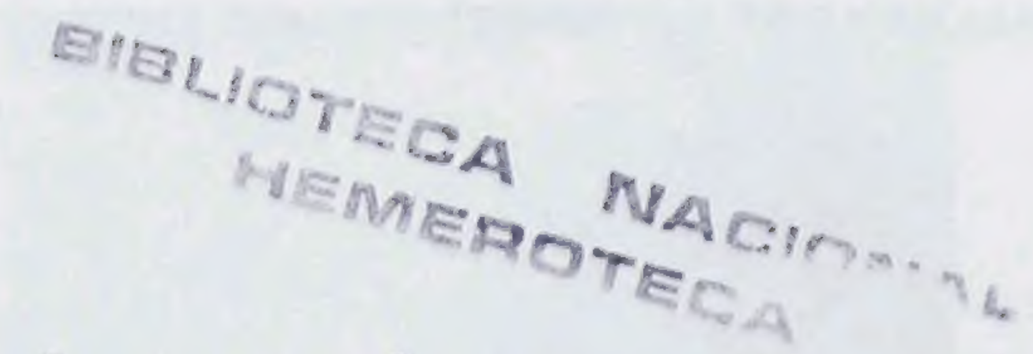


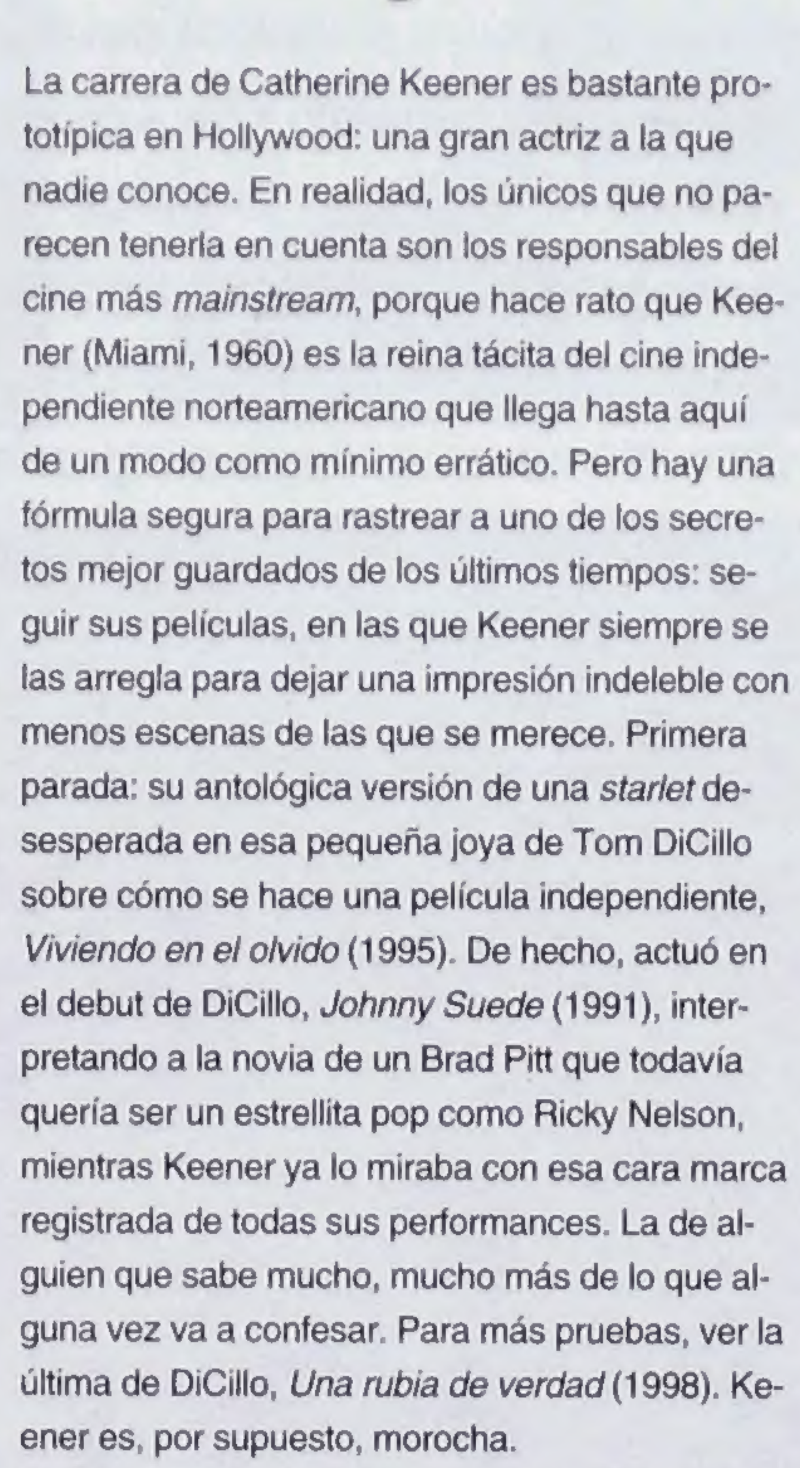
El idioma de los chimpancés

Charlie Kaufman escribió su primer guión, el de *Being John Malkovich*, hace cinco años. Desde ese momento, comenzó un largo peregrinaje por todos los estudios de Hollywood, sin lograr convencer a nadie de que se arriesgara a poner el dinero necesario. Se sabe que hace falta bastante más que buenos gags para sostener una película. Y muchos guionistas de sitcoms fracasaron a la hora del salto a la pantalla grande, de Larry David, el creador de *Seinfeld* que se arriesgó con *Sour Grapes*, para abajo. Nadie quería arriesgarse con un neófito. Hasta que Michael Stipe se decidió a hacerlo. Kaufman dice que no sabe por qué lo hizo, ni por qué la gente se ríe tanto de algo tan serio como su guión. "No creo que mis personajes sean graciosos. Yo me los tomo muy en serio, no importa cuán delirante sea la situación en que se encuentran. Sus problemas son reales y trágicos. Por eso coincidimos con Jonze en hacer una película que tiene una visión naturalista: para evitar que todo se volviera *adorable*".

Cinco años después, el guionista consiguió una nominación al Oscar por su primer intento y ya tiene tres películas escritas en proceso de producción. Bastante bien para alguien que no tenía trabajo y decidió escribir una película para matar el tiempo. *Ned y Stacy*, su último trabajo conocido, era una sitcom chirriante sobre un matrimonio por conveniencia, que ya contenía su profundo desagrado por el sentimentalismo y las "moralejas", así como la tendencia a dejar abiertas pequeñas intrigas-gags que nunca se resuelven. Entre las decenas que pueden encontrarse en la película, se encuentra la verdadera razón de los problemas psicológicos del chimpancé Elijah, una de las mascotas de Lotte (Cameron Diaz): un trauma de infancia filmado como si se tratase de un enfrentamiento en Vietnam. Pero Kaufman tiene más dudas que respuestas para este pequeño agujero negro: "¿El chimpacé Elijah es un héroe? Parece que sí, porque ayuda a Lotte, pero quién sabe qué pasa realmente dentro de su cabeza. En el flashback a la selva, sus padres lo llaman 'Elijah'. Y Lotte también lo llama 'Elijah'. ¿Cómo sabe Lotte que ese es el nombre que le pusieron sus padres chimpancés en el idioma de los chimpancés?". Kaufman, como Cusack en la película, es un devoto de este tipo de disquisiciones, pero su verdadera intriga era si John Malkovich aceptaría hacer de él mismo: "Tuvimos que empezar a barajar alternativas. Y ninguna de ellas tenía un apellido tan gracioso. Debo reconocer que John demostró tener gran valor, porque la vida del personaje es deprimente. Uno de los clientes de J.M. Inc. (la empresa que organiza los viajes a la cabeza de Malkovich) dice en la película que Malkovich es su segunda opción. Me encanta que nunca sepamos cuál era la primera".

Kaufman dice que no sabe por qué Malkovich aceptó hacer la película, y que si lo supiera, sería el último en contarlo porque arruinaría todo. "No tengo respuestas para nada, y realmente no me gustan las películas que las promueven. Lo único que me interesa es crear situaciones que dejen a la gente pensando, en lugar de ofrecerles un pensamiento prefabricado. Odio las películas que terminan diciendo que hay que quererse más. Es un insulto. Mis personajes no aprenden a querer a nadie, y mucho menos a sí mismos. ¿Por qué habrían de hacerlo? Ninguno de ellos es aceptado por lo que es". ¿Por qué? Kaufman no se los va a decir. Él no sabe nada de todo eso. ■





Mujer morocha busca

La carrera de Catherine Keener es bastante prototípica en Hollywood: una gran actriz a la que nadie conoce. En realidad, los únicos que no parecen tenerla en cuenta son los responsables del cine más *mainstream*, porque hace rato que Keener (Miami, 1960) es la reina tácita del cine independiente norteamericano que llega hasta aquí de un modo como mínimo errático. Pero hay una fórmula segura para rastrear a uno de los secretos mejor guardados de los últimos tiempos: seguir sus películas, en las que Keener siempre se las arregla para dejar una impresión indeleble con menos escenas de las que se merece. Primera parada: su antológica versión de una *starlet* desesperada en esa pequeña joya de Tom DiCillo sobre cómo se hace una película independiente, *Viviendo en el olvido* (1995). De hecho, actuó en el debut de DiCillo, *Johnny Suede* (1991), interpretando a la novia de un Brad Pitt que todavía quería ser un estrellita pop como Ricky Nelson, mientras Keener ya lo miraba con esa cara marca registrada de todas sus performances. La de alguien que sabe mucho, mucho más de lo que alguna vez va a confesar. Para más pruebas, ver la última de DiCillo, *Una rubia de verdad* (1998). Keener es, por supuesto, morocha.



"A mí me enseñaron que las morochas siempre son malas y sarcásticas, y nunca, pero nunca, consiguen al chico. No me quedó otra que volverme Barbara Stanwyck", decía Keener que, aunque estaba de rubia, seguía siendo mala y sarcástica y se quedaba sin el chico y a nadie le importaba. Próximo paso: dejar al chico y conseguir a la chica en *Tus amigos y vecinos* (1998), de Neil LaBute. En esa fábula paternalista que tenía como único sentido dar la razón a eso de que las mujeres siempre son mejores que cualquier hombre, Keener atravesaba la película con la precisión de un cortador de diamantes. Ese mismo año, Keener interpretó otro de sus pequeños personajes en otra de sus grandes películas: la asistente de mago y primera mujer de George Clooney en *Un romance peligroso*, uno de los pocos papeles adorables de su carrera y otro diamante en la corona de Steven Soderbergh. No se puede decir lo mismo de *8 milímetros* (1999), en la que daba vueltas sin papel para hacer ni chico al que destrozar, porque Nicolas Cage estaba demasiado ocupado en demostrar cuánto es posible sobreactuar en una sola película.

Hay quienes podrían pensar que en el mundo obvio de Hollywood los dos papeles femeninos de *Being John Malkovich* habrían sido repartidos a la inversa: Cameron Diaz de mujer fatal y Catherine Keener perdiendo al chico (de hecho, Cameron Diaz hizo una buena versión de Keener en *Vidas sin reglas*). Pero, por suerte, Jonze y Kaufman no tienen la menor idea de cómo son las cosas en la vida real, pero sí cómo deberían serlo en un mundo ideal. Un mundo en el que Keener es una estrella y los papeles-Keener se los dan a Catherine Keener. Así, contemplar a su Maxine Lund riéndose a carcajadas mientras Lotte y Craig le declaran a dúo su amor, es la prueba innecesaria de que Barbara Stanwyck estaba equivocada: las morochas malas y sarcásticas siempre consiguen al chico. Si quieren. R





Ojos de videotape

Desde que Spike Jonze dirigió *Sabotage* para los Beastie Boys, en 1994, todos los años alguno de sus videoclips está nominado para los premios MTV. Entre ellos, varios "homenajes-chatarra" (como le gusta definirlos) bastante disímiles: a *Los paraguas de Cherburgo* de Jacques Demy en *It's Oh So Quiet* de Björk, a la serie televisiva "Los días felices" en *Buddy Holly* de Weezer y a *Fama*, en *Praise You* de Fatboy Slim. De hecho, si se mira bien la cara de quien dirige la agrupación amateur de bailarines en la puerta de un cine es posible hacerse una idea de cómo es la cara de Spike Jonze. Porque de hecho es Spike Jonze. Pero Spike Jonze no se llama Spike Jonze, sino Adam Spiegel, tiene treinta años y está casado con Sofia Coppola (que acaba de estrenar la adaptación cinematográfica de la novela *Las vírgenes suicidas* de Jeffrey Eugenides). Eso es todo lo que se sabe de él, si se descuenta el rumor que lo señala como el heredero de la fortunade la empresa de compras por catálogo Spiegel. No da entrevistas. Las pocas declaraciones que existen parecen contradecir su capacidad de comunicarse en algún idioma inteligible y, en caso de dudas, pide que le pregunten a otro. Ese otro es por lo general Charlie Kaufman, con quien comparte el horror extremo de hablar sobre su vida privada. Pero, claro, por lo menos se sabe qué cara tiene Spike Jonze, cosa que no puede decirse de Kaufman.

La cara de Spike Jonze es la cara de Conrad Vig, el irremisiblemente estúpido y querible soldado-perrito faldero de Mark Wahlberg en *Tres reyes*, el magnífico film de David O. Russell que se estrena la semana próxima. El director escribió el papel específicamente para Jonze, "porque sabía que de chico le gustaba hacer piruetas". Spike Jonze hacía piruetas en los circuitos semiprofesionales del skate y las bicicletas hasta que se dio cuenta de que le gustaba más filmar las piruetas que hacían otros. De ahí salió un documental sobre el equipo Blind que se llamó *Las nueve vidas de Paco* (así, en castellano), que ya contaba con patadas de kung-fu y una cámara que se movía más que sus protagonistas. Luego de verlo, una empresa constructora de California (bastante poco almidonada, evidentemente) le encargó una serie de institucionales que le abrieron las puertas del cine publicitario. Un año después, ganó la Palma de Oro de Cannes con un corto para una multinacional que fabrica gaseosas. Durante esos años, dirigió *Dirt*, una revista para jóvenes, trabajó como fotógrafo profesional (algunas de sus fotos de rodaje ilustran estas páginas) y presentó un cortometraje por año en el Festival de Sundance: *Pig* (Cerdo, 1996), *How They Get There* (Cómo llegan ahí, 1997) y *Amarillo By Morning* (Amarillo por la mañana, 1998).

El de Jonze (ya nominado al Oscar al Mejor director) es el debut más esperado de la que se conoce como "la generación MTV", obligada por mandato mediático a salvar el cine norteamericano de la trampa sin salida en la que se encuentra. El primero fue David Fincher, con *Pecados capitales*, también producida por Michael Stipe. En el caso del oscurísimo primer largometraje del talentoso Alexander Payne, *La elección* (nominado al Oscar por Mejor guión adaptado), la propia MTV se hizo cargo de la producción con brillantes resultados. Ahora, Stipe está auspiciando la ópera prima de otro nuevo camarada, Michael Gondry (el director de esos videos de Björk con ositos asesinos, polillas gigantes y camiones orgánicos). Adivinen quién escribe y quién produce. Ajá, del hombre sin rostro para el hombre con nombre falso. Más vale estar atentos, porque por ahora la película se llama, simplemente, *La naturaleza humana*. R



Las memorias de Fritz Wittels (un médico vienés que consideraba a Sigmund Freud su padre analítico y a Karl Kraus su padre artístico) develan un fascinante episodio de la Viena de principios de siglo: el triángulo amoroso entre Wittels, Kraus y una joven de 17 años llamada Irma, en el que participan el dramaturgo Frank Wedekind, el hijo de Wagner y hasta un oscuro periodista austríaco de nombre Billy Wilder, que luego emigraría a Hollywood y filmaría su propia versión de la historia, con el título Irma la Dulce.

El escándalo de la mujer niña

POR GERMAN GARCIA Se ha dicho que hablar de *mujer niña* es un pleonasmo, puesto que en cada mujer se busca una niña: esa eterna menor que consagra el Código Napoleónico. Pero si en la mujer se busca una niña, ¿qué se busca en esta última? Sigmund Freud logró saberlo, reflexionando sobre los avatares de un triángulo amoroso cuyo escenario fueron los cafés de Viena mucho antes de que la ciudad fuera transfigurada por el ascenso del nazismo. Los protagonistas de ese triángulo fueron Fritz Wittels (el médico vienés que en 1905 entró en contacto con el círculo de Sigmund Freud y con la revista *Die Fackel*), Karl Kraus (el célebre escritor satírico y editor de la mencionada revista) y una joven de diecisiete años llamada Irma Karczewska, "inventada" como actriz por Kraus para suplir la muerte de Annie Kalmar, la actriz alemana que había sido su primer amor. El triángulo entre Wittels, Kraus y la Karczewska es uno de los ejes del libro *Freud y la mujer niña* (publicado en inglés en 1995 y traducido al español por Seix Barral), las memorias de Wittels, editadas y prologadas por el catedrático británico Edward Timms.

¿POR QUÉ IGNORAMOS A FRITZ WITTELS?

Cuando en marzo de 1932 la Sociedad Psicoanalítica de Nueva York aceptó el reconocimiento otorgado por la asociación homóloga de Viena a Wittels (poco después éste ingresaría en las sociedades Psicoanalítica y Psiquiátrica de Estados Unidos), el médico austríaco ya cargaba con un azaroso itinerario en sus espaldas, que lo había llevado hasta el Nuevo Mundo a instalarse con su familia. Si bien Wittels llegaba a América con una biografía de Freud bajo el brazo (escrita en 1924), se había separado mucho antes del círculo del fundador del psicoanálisis y, una década más tarde, en 1920 (después de haber revistado como médico en diversos frentes de la Primera Guerra), había entrado en el análisis con Wilhelm Stekel, a quien Freud llamó "cerdo" en más de un idioma (es más: Freud se refería a Stekel y Adler como *Max y Moritz*, los dos niños crueles del famoso cuento humorístico de Wilhelm Busch). Para entonces, Freud también había roto con Karl Kraus, un adversario temible, después de algunos años de relaciones distantes, pero amistosas. Hasta el año 10, Wittels, que suponía que la palabra "ambivalencia" justificaba sus vacilaciones, escribía en la revista de Kraus a la vez que presentaba a Freud y los suyos un diagnóstico de las motivaciones neuróticas de su director.

> Mientras escribía en la revista de Karl Kraus, Wittels presentaba a Freud un diagnóstico sobre las motivaciones neuróticas de su director. Kraus, por su parte, afirmaba que Wittels *parecía* bueno porque lo plagiaba. Y Freud decía sobre Kraus: "Es un loco mediocre con un gran talento histriónico".

Freud le escribe a Ferenczi lo que supone el secreto de Kraus: "Es un loco mediocre con un gran talento histriónico". Un juicio imprudente. Lo cierto es que, para 1910, Wittels se proponía publicar una novela para elogiar a Irma, la "mujer niña", y responder a los ataques aforísticos de Kraus contra el psicoanálisis y contra su persona. Ya se había roto la amistad entre ambos y Kraus, que alguna vez le había dicho que era el mejor escritor en lengua alemana, explicaba ahora que Wittels *parecía* bueno porque lo plagiaba.

La publicación de *Ezequiel el forastero*, la novela de Wittels, trató de ser evitada por Freud, quien después de leerla le dijo: "Condensaré mi veredicto en una frase: si no publica el libro no perderá nada, pero si lo publica lo perderá todo". La decisión de Wittels fue rotunda: presentó su renuncia al círculo de Freud y publicó su libro. Kraus, por su parte, llevó el caso a los Tribunales. El grupo de Freud no quería saber nada con el escandaloso escriba y menos con el escándalo. A eso se debe que Wittels sea tan escasamente conocido a pesar de su trayectoria, sus publicaciones sobre psicoanálisis y su temprana defensa del aborto, las mujeres criminales y la libertad sexual, entre otros temas.

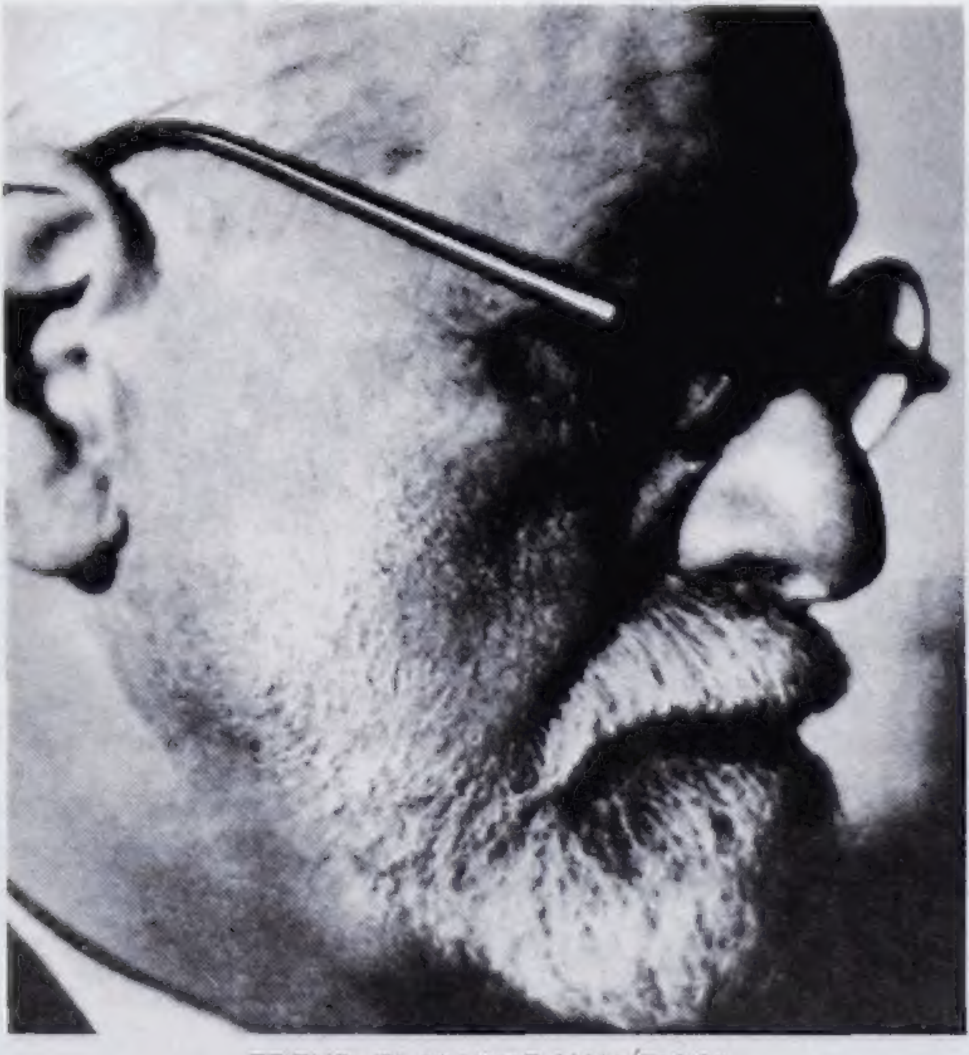
IRMA LA DULCE

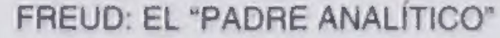
En 1907 Kraus y Wittels están cerca, comparten noches en los cafés, escriben en *Die Fackel*. Wittels descuida la medicina, también el psicoanálisis. En 1908, con la muerte del padre de Wittels, se produce un mayor acercamiento a Freud y un progresivo alejamiento de Kraus, que concluye en la ruptura de 1910. Como también rompe con Freud por la misma fecha, Wittels se queda solo. Pero las cartas de Freud, incluidas en las memorias editadas por Edward Timms, muestran que éste le daba mucho más importancia al discípulo descarriado de la que uno pudiera imaginar por las versiones oficiales.

Por esas fechas, Kraus había entrado en una controversia con los redactores de *Die Strunde*, quienes buscaron en su vida privada argumentos para atacarlo. Entre estos periodistas figuraba un tal Samuel Wilder, más tarde célebre director de Hollywood con el nombre Billy Wilder (Edward Timms se pregunta si fue en esta ocasión que Wilder descubrió la historia de la prostituta ingenua que filmaría en 1963 con el título de *Irma la Dulce*). *Die Stunde* fue un enemigo ocasional, porque la constante lucha de Kraus era contra el periódico *Neue Freie Presse*, que decidía sobre el destino de los artistas mediante sus elogios y sus rechazos: Edward Hanslich hundía a Wagner y Max Nordau trataba de destruir a Ibsen, Nietzsche, Tolstoi y Zola, mientras Moriz Benedikt (director de *Neue Freie Presse*) dedicaba largos editoriales en las secciones financiera y política a "los reaccionarios convertidos en liberales por conveniencia, además de escribir una columna semanal sobre la bolsa" (la referencia velada aludía a Wittels). Para los lectores de la época era una fiesta la lectura paralela de estas furibundas piezas y las no menos furibundas parodias, críticas y agudezas de *Die Fackel*, cuyo director algunas veces se introduce en el diario enemigo, mediante el camuflaje de cartas de lector escritas con seudónimo.

Pero nada de eso interesaba mayormente a Irma Karczewska, demasiado ocupada por reemplazar el lugar de Annie Kalmar, quien había sido "promiscua, apasionada, alegre, despreocupada, borracha e inteligente sin ser culta", según la descripción de Wittels. De hecho, el amor de Kraus por Annie lo había llevado a publicar el artículo "En alabanza de la prostituta", donde predicaba el derecho y el deber de cada mujer a ser puta. La joven Irma fue una aparición para Kraus: no su cuerpo, pero sí sus facciones le recordaban a Annie, una auténtica hetaira griega. A los diecisiete años, Irma sólo se interesaba por las cosas del sexo, con una sofisticación asombrosa. Kraus se lo contó con tanto ardor a Wittels que éste se enamoró antes de conocerla. Habría que agregar que el gusto de Karl Kraus, según se sabía en los cafés de Viena, era recibir una mujer cuando salía de los brazos de otro hombre.

Aquella hija de un portero de los arrabales de





FREUD: EL "PADRE ANALÍTICO"



KRAUS: EL "PADRE LITERARIO"



WITTELS: EL DESCARRIADO



IRMA: EL OSCURO OBJETO DEL DESEO

Viena lucía con gracia las joyas y abrigos de pieles que le regalaba Kraus, para ofrecerla mejor a sus amigos. Wittels, por su parte, la cuidaba como médico, enfermero y amante. Por ejemplo, cuando Irma no bebía, la premiaba con dinero y entradas para el teatro. Y para retenerla en casa y que se acostase temprano, le regalaba azaleas rojas, caviar, binoculares para el teatro, medias, guantes y broches de todas clases: "Yo la tenía toda para mí, en la medida en que se puede monopolizar a una griega nacida a destiempo que no conocía más que un principio: no tener ninguno", diría Wittels. Pero antes, en 1907, retrata a la creación favorita de Kraus en estos términos, en un vibrante artículo llamado "La mujer niña" que publicó en *Die Fackel*: "Se trata de una muchacha que posee un gran atractivo sexual, desarrollado con tanta precocidad que se ve forzada a iniciar su vida sexual siendo todavía una niña en otros aspectos. Durante toda su vida sexual sigue siendo una niña hipersexuada, incapaz de comprender el mundo civilizado de los adultos". Además, la adornaba con alusiones a Helena de Troya, Lucrecia Borgia, Manon Lescaut y la Naná de Zola. Irma no entendía ni le interesaban esos bizantinos elogios; le bastaba para ser feliz saber que sus inclinaciones la inscribían en esa galería de nombres.

Poco antes de la ruptura, en una de las reuniones de los miércoles en el círculo de Freud, Wittels leyó su trabajo donde concluía que esta mujer niña era serena, y con una sensualidad sin lujuria, porque era una criatura libre de neurosis. Freud, un poco incómodo, respondió que era un perfecto andrajo (*Haderlump*) y agregó que no era intención del psicoanálisis crear desenfreno, sino ayudar a conocer y dominar la sexualidad. Irma no había pasado el examen.

En un viaje a Venecia (por entonces una colonia de Viena, prácticamente) Irma desplegó sus caprichos. Esa ciudad que para Kraus y Wittels se asociaba con Casanova, Byron y Shakespeare, era un aburrimiento para la hija del portero. En la playa, en vez de mirar el mar andaba detrás de Siegfried Wagner –hijo de Richard–, quien a su vez cortejaba a Isadora Duncan. No se interesó por los Tiziano, los Bellini y los Veronese; sí, en cambio, por las partes íntimas de una enorme estatua de Hércules. Exigió a Kraus un piano de caoba a media cola, hizo algunos escándalos que la colegiala de Gombrowicz y la Lolita de Nabokov hubiesen aplaudido.

Después del desastre de ese viaje, los dos caballeros vieneses trataron de que el famoso actor Alexander Girardi la recomendara a un gran director de Berlín llamado Kren. Irma era pésima actriz, tenía una voz imposible, pero igual logró ser recibida. Kraus le había inventado un pasado, así como quería inventarle un porvenir: era responsable de haberla separado de su ambiente y de haberla puesto a competir con las putas ricas del centro de Viena: "Kraus aún fingía estar extasiado por la divina belleza de la muchacha, pero en realidad no soportaba su cháchara y por ello la presentaba a más y más hombres, para que se la llevaran y la distrajeran", escribe Wittels. Poco antes de la ruptura definitiva del triángulo, que se concretó en el escándalo de 1910, Kraus le contó un sueño a Wittels, un sueño que consideró un mal presagio: Benedikt, su archienemigo, el director de *Neue Freie Presse*, era saludado con una reverencia por Fritz Wittels. Poco después, Kraus convenció a Irma de que no aceptase la propuesta de casamiento hecha por Wittels, y redobló los ataques contra su ex compañero mediante filosos aforismos. Continuando con sus planes, casó a Irma con un industrial austríaco. Después de la Primera Guerra, ella volvería a casarse con un ingeniero, reincidiría por tercera vez en el matrimonio con un búlgaro y más tarde viviría con un tal Henri Triadou, que murió en 1926. A esos hombres hay que sumar a Frank Wedekind, que cuando estaba en Viena frecuentaba a Kraus y también cultivaba la pasión por la mujer niña (cuya versión, con el disimulado alias de Lulú, expone en dos de sus obras).

> Kraus regalaba joyas y abrigos de pieles a la joven Irma, para tentar a sus amigos a tener un romance con ella. Wittels la cuidaba como médico, enfermero y amante, y decía: "La tengo toda para mí, en la medida en que se puede monopolizar a una hetaira griega nacida a destiempo que no conoce más que un principio: no tener ninguno".

¿DÓNDE ESTÁ MI PADRE?

Wittels decía que Kraus era su padre literario y Freud era su padre analítico (aunque su único paciente hasta aquel momento fuese el arquitecto Adolf Loos). Pero también tenía un padre biológico que murió en 1908, cuando Wittels tenía menos de treinta años: "El niño que llevamos dentro pregunta angustiado: *¿Dónde está mi padre?*, y lo busca en todas aquellas personas a las que ha revestido de autoridad. Así que fui a ver a Freud y le dije que mi padre había muerto". Freud le respondió: "Seguiremos juntos y trabajaremos juntos". Wittels escribe entonces *La miseria sexual*. Se lo dedica a Freud, quien le dice que Kraus se vengará por eso. En efecto, Kraus escribe: "El psicoanálisis es la enfermedad para la que este medio pretende ser la cura" (la gracia del aforismo está en que la palabra "medio" se refiere tanto a *Die Fackel* como al psicoanálisis).

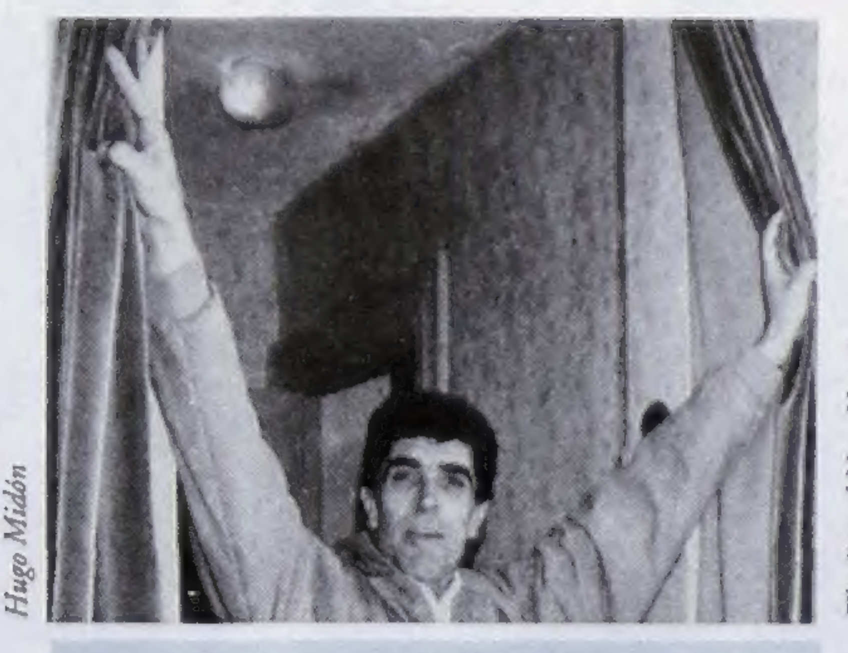
Ezequiel el forastero, la novela de Wittels, tiene un personaje llamado Benjamin Disgusting ("repugnante", en inglés) que publica una revista con el título *La napia gigante* (en alusión a la considerable nariz de Kraus). La novela vendió varias ediciones, era una *roman á clef* transparente para los que frecuentaban los cafés de la *bohéme*. Le fue fácil a Kraus ganar el juicio en defensa del honor de Irma, quien contenta con su lugar de heroína fue a decirle a Wittels: "Yo le dije que aún estaba enamorada de ti, pero él me contestó: *¡Qué mal gusto!*".

¿Qué sacó Freud de este enredo? Las respuestas son varias: 1) que la mujer del otro interesa porque el perjuicio del tercero puede ser una condición sexual; 2) que la madre está en juego cuando se trata de redimir una mujer; 3) que la mujer niña, en su ambigüedad corporal, satisface tendencias masculinas y femeninas; 4) que la ambivalencia es una incapacidad de decidir entre el deseo y el ideal; 5) que las mujeres bellas, los criminales y las fieras fascinan nuestro narcisismo; y 6) que Estados Unidos ofrece una salida a quienes no resuelven estos problemas.

En cuanto a Wittels, luego de emigrar a América se ganó la vida como conferencista, becario investigador del Hospital Bellevue de la Universidad de Nueva York, psicoanalista asociado a la Universidad de Columbia, para terminar encontrándose en una posición insólita: como defensor de la ortodoxia freudiana frente a la psicología del yo de Heinz Hartman y la crítica feminista iniciada por Karen Horney. ■

Inevitables

Teatro



Hugo Midón

RADAR RECOMIENDA

La familia Fernandes Hugo Midón, que desde hace 30 años se dedica al teatro infantil, presenta uno de sus mejores espectáculos. Con el habitual respeto e inteligencia con el que se dirige a los niños (y a los padres), pone en escena, a partir del 18 de marzo, las delicias de una familia tipo. Dándole la palabra a los niños, esta comedia musical focaliza el punto de vista infantil para reírse de los conflictos con los padres.
Sábados, domingos y feriados a las 15 y 17 en La Plaza, Corrientes 1660.

El fulgor argentino Contar la historia argentina, usando el humor en sentido crítico, es lo que se viene haciendo desde hace años en el Galpón de Catalinas. El espectáculo dirigido por Adhemar Bianchi y Ricardo Talento recorre el siglo pasado, a partir de las reuniones sociales de un club de barrio. Para la puesta no se andan con chiquitas: más de cien actores en escena conviven con una orquesta, muñecos y lograda escenografía y vestuario.
Viernes y sábados a las 22 en Av. Benito Pérez Galdós 93.

LA BOLETERIA DICE

1. Joaquín Sabina en concierto,
con Joaquín Sabina.
Luna Park, Corrientes 99.

2. Mi bella dama,
con Paola Krum y Víctor Laplace.
El Nacional, Corrientes 969.

3. pericon.com.ar,
con Enrique Pinti.
Maipo, Esmeralda 443.

4. Por las calles de Madrid 2000,
con D. María y B. Cadis.
Astral, Corrientes 1639.

5. El último ángel,
con Darío Vittori y Pepe Monje.
Regina, Santa Fe 1235.

Obras más taquilleras
Fuente: A. Argentina de Empresarios Teatrales.

Zulma Faiad
VEDETTE



Había visto Mi bella dama *una infinidad de veces, pero quedé encantada con la actuación de Paola Krum. Sabe cantar, bailar y es una muy buena actriz. Pepe Soriano también está estupendo, y hay que destacar el gran esfuerzo de Víctor Laplace para lograr un personaje que físicamente está lejos de él: lo compone tan bien. También vi* pericon.com.ar *y me pareció el trabajo más sobresaliente de Enrique Pinti: una música y una coreografía excelentes. Laura Fidalgo es una vedette que me hace sentir orgullosa de haber desempeñado esa profesión. En el Museo Roca, está* Hamlet *hoy, con una puesta maravillosa de Rodolfo Graciano y muy buenas actuaciones, especialmente la de Patricio Kutuné en el papel protagónico.*

Música



The Brand New Heavies

RADAR RECOMIENDA

Trunk Funk: The Best of The Brand New Heavies A pesar de que el funk se inventó en los Estados Unidos –con Godfather JB, George Clinton, Bootsy Collins y The Meters, entre otros, el ritmo se desarrolló puro y de manera orgánica–, a principios de los 80 cayó en el olvido. Pero quedó Inglaterra para recordarlo. Éste es origen del trío de adolescentes, dotados de una gran capacidad instrumental, que aspiran a lograr que el funk sobreviva en su estado más puro. La incorporación de la maravillosa voz de Carleen Anderson le imprime un nuevo sello a la banda. Esta compilación cuenta con los mejores temas de los Brand New Heavies y funciona como una buena introducción al ABC del funk, versión UK.

The Next Best Thing. Varios artistas. La banda de sonido del regreso de Madonna a la pantalla está planeada como un cuadro sinóptico de sus actuales compañeros de aventuras: William Orbit, Moby, Beth Orton y claro, ella misma, que contribuye una incomparable versión de *American Pie*, el clásico epifánico de Don MacLean sobre la muerte de Buddy Holly.

LOS MAS VENDIDOS

1. And The Nothing Turned Inself
Yo la tengo
Matador

2. The Million Dollar Hotel
Banda de sonido original
Interscope

3. The Virgin Suicides-Original Soundtrack
Air
Interscope

4. Daisies of the Galaxy
Eels
Dreamworks

5. Life'll Kill Ya
Warren Zevon
Artemis

Fuente: Old Mortales (Corrientes 1145 L. 17)

José Luis Cancio
REALIZADOR



La banda de sonido que Neil Young compuso para Dead Man, *la película de Jim Jarmusch que protagoniza Johnny Depp, me pareció increíble. Young es un monstruo que, para mí, conforma una trinidad que completan Los Beatles y los Stones. La música que hizo para este film en particular consiste únicamente en una guitarra distorsionada, que va creando sonidos y melodías que proponen sensaciones muy representativas del clima de la película que, al igual que su música, no son fáciles de definir. Una anécdota interesante sobre la sociedad de estos dos grandes artistas: Young le pidió al director que le proyectara la película y mientras la veía, iba tocando. Dicen que la grabaron en dos sesiones.*

Video



Ojos bien cerrados

RADAR RECOMIENDA

Ojos bien cerrados Ocho meses después de su muerte se estrenó este film de Stanley Kubrick, su regreso después de doce años sin filmar. Para los que se lo perdieron en pantalla grande, ya está en video la película que protagonizan Nicole Kidman y Tom Cruise: la historia de lo que le pasa a un matrimonio perfecto una vez que la mujer se atreve a confesar una fantasía. El ambiente se va rarificando y Tom Cruise, un médico sin problemas y de escasa imaginación, se lanza a buscar lo que haya en el mercado erótico de la ciudad. Y lo encuentra.

Lolita El trabajo conjunto de Kubrick en la dirección y de Nabokov en la adaptación de su propia novela dio como resultado una notable película y el disgusto del autor por las licencias del director. Sin embargo, la *Lolita* de Kubrick es impecable: la recreación del personaje de Guilty, a cargo de Peter Sellers y la exasperación de la madre, interpretada por la magnífica Shelley Winters. Sue Lyon, en el personaje de Lolita, logra enamorar no sólo al profesor Humbert (James Mason).

LOS MAS ALQUILADOS

1. Notting Hill,
de Roger Mitchell.
Con Julia Roberts y Hugh Grant.

2. Jamás besada,
de Raja Gosnell.
Con Drew Barrymore.

3. Corre Lola, corre,
de Tom Twyker.
Con Franka Potente.

4. El caso Thomas Crown,
de John McTiernan.
Con Pierce Brosnan y Renee Russo.

5. Un papá genial,
de Dennis Duggan.
Con Adam Sandler.

Fuente: La Mirage
(Olleros 1767-Monroe 2189)

Horacio González
SOCIÓLOGO



El nacimiento de una nación, *filmada por David Griffith en 1915 es una película muy interesante porque encierra una apología al Ku Klux Klan (mostrando "lo crueles que eran los negros que traicionaban a Lincoln"). Además, permite ver al mismo tiempo el cine en sus orígenes y el surgimiento de una nación liderada por su clase blanca represora. Allí están las formas definitivas con las que el cine interrogó al espectador durante todo el siglo XX, creando momentos nuevos en la forma de narrar y obligando a una cierta rebelión frente a valores no compartidos en el núcleo del relato. La recomiendo como ejercicio ético-político por ser a la vez una lección sobre historia norteamericana y la historia del cine.*

Cine



El talentoso Sr. Ripley

RADAR RECOMIENDA

El talentoso Sr. Ripley Basada en la novela de la escritora Patricia Highsmith, la película dirigida por Anthony Minghella transita, no sin dificultades, el periplo italiano de Tom Ripley. Este personaje, magistralmente delineado por la escritora, toma cuerpo una vez más, ahora con Matt Damon (Alain Delon protagonizó *A pleno sol* de Clément en 1959). Sin embargo, lo importante en el caso de Ripley es el punto de vista: narrada en tercera persona, pero haciendo foco en la sofisticada y perversa mente del protagonista, capaz de maquinar cualquier estrategia para lograr vivir otra vida. Hasta el punto de tener que matar.

Operación Fangio Una "pequeña historia" dentro de la gran historia de la Revolución Cubana: el secuestro de Fangio por parte del Movimiento 26 de Julio en febrero de 1958, antes de la estocada final a Batista en 1959. Alberto Lecchi dirige esta coproducción argentino-cubana sin excesos, para dejar que la historia fluya. Con Darío Grandinetti, Laura Ramos, Ernesto Tapia y Fernando Guillén.

LAS MAS VISTAS

1. Belleza americana,
de Sam Mendes.
Con Kevin Spacey y Annette Bening.

2. El informante,
de Michael Mann.
Con Al Pacino y Russell Crowe.

3. Huracán,
de Norman Jewison.
Con Denzel Washington.

4. Milagros inesperados,
de Frank Darabont.
Con Tom Hanks.

5. Juana de Arco,
de Luc Besson.
Con Milla Jovovich y Faye Dunaway.

Fuente: AC Nielsen - Edi Argentina

Sanyu
ILUSTRADOR



En Belleza americana, *Sam Mendes hace una propuesta vital: mostrar que si uno toma la vida en sus manos la puede modificar. Es lo que le pasa al protagonista, Lester Burnham (Kevin Spacey). Pero el director no se lo banca y entonces certifica que, si uno hace eso, la sociedad lo elimina tarde o temprano. Yo creo que si se toma esa decisión, la sociedad –aun a su pesar– lo soporta. De todas maneras, aunque este hombre enfrente una vida nueva por sólo dos o tres meses, creo que ese tiempo vale la pena. Vivir bien el último lapso de tu vida quizá no sea suficiente, pero sí absolutamente válido. Obviamente, es una decisión costosa y difícil, porque todo se encuentra dispuesto para evitarlo.*

Radio



Naftalina para que nadie se apoliye

RADAR RECOMIENDA

Naftalina para que nadie se apoliye La sátira, el humor y el tango son los pilares del programa que conducen César Guzzo y Ariel Carranza. Distinguidos por la Legislatura de la Ciudad como Programa de Interés Cultural y agrandados por la ampliación de su horario (viernes 20 a 21, sábados de 1 a 6 y domingos de 0 a 6), siguen con los bloques dedicados al radioteatro, música en vivo y temas de actualidad política y cultural. Con catorce años en el aire, la audición se ha consolidado como un clásico de la radiofonía. Desde hace siete que se los escucha en FM de la Ciudad, 92.7.

Meridiano Otra que se agrandó y cambió de radio: Marcela Barriopedro conduce todos los días este programa dedicado a la educación en el que la acompañan Juan Rousseaux y Daniela Espejo. Para pasar de un espacio semanal al ritmo diario están bien provistos: secciones de teatro, libros, cine y agenda, según los días. Pero los miércoles se los siguen dedicando a los temas educativos.
De 17 a 18 por FM Argentina, 93.9.

SE ESCUCHA

1. Otras
Emisoras no identificadas
Rating 2.37

2. FM Hit
105.5
Rating 1.35

3. Cadena 100
99.9
Rating 0.48

4. Rock & Pop
95.9
Rating 0.47

5. Radio Uno
103.1
Rating 0.42

** Emisoras FM más escuchadas*
Fuente: Ibope.

Silvio Cattaneo
MÚSICO Y CANTANTE



Los sábados y los domingos por la noche, José Luis Ajzenmeser conduce La guagua, *por FM Urquiza. Lo recomiendo por lo que yo llamo su "música de rescate", que abarca todos los ritmos populares de América y el mundo. En la misma radio también sigo* Jazz Time *(de lunes a viernes de 21 a 24), un espacio para los que les gusta el jazz, si es que todavía queda alguno (nos perforan tanto el oído que quizá los devotos de la buena música desaparecieron o se fueron a otro lado). Y en La Metro (95.1) es muy interesante* El parquímetro *(de lunes a viernes a las 10). Me divierte, y como también soy actor, admiro la gran capacidad de Fernando Peña para hacer tantos personajes, incluso simultáneamente.*

TV



Tierra y libertad

RADAR RECOMIENDA

Tierra y libertad La Guerra Civil española desde la mirada de un laborista inglés que va a luchar convencido y se encuentra inmerso en las contradicciones entre las militarizadas Brigadas Rojas y los románticos republicanos. Un plato a la medida del inglés Ken Loach y su concepción sobre el cine y la ideología. La obra del director de *Riff Raff* destaca que la existencia de una justicia trascendente más allá de la de los hombres (o a pesar de ellos). Con la actuación de Ian Hart y Rosana Pastor.
El miércoles 22 a las 23 por I-Sat.

Profiles: Richard Lester Un justo rescate de quien inventara el videoclip, le diera letra, imagen y estética a los *swinging sixties* e inventara a Ringo Starr como perfecto gesto pop en sólo tres películas y tres años: *A Hard Day's Night* (1964), *El knack y cómo lograrlo* (1965) y *Help!* (1965). El verdadero *knack* de Lester es haber descubierto la forma de contar qué siente el ser joven. Quilmes quieran saber cómo lo hizo y qué fue de él después deberán sintonizar el jueves a las 21 Film & Arts. Imperdible.

EL RATING MANDA

1. Noche de grandes
Canal 13
23.2

2. Fútbol de primera
Canal 13
21.7

3. Cine fantástico
Canal 11
21.4

4. Buenos vecinos
Canal 11
20.1

5. Fugitivos
Canal 13
19.2

** Programas más vistos la semana pasada*
Fuente: Ibope.

Irene Banchero
MÚSICO



Con la TV sufro horrores: la prendo y me castigo. Me divierten mucho Lucho y Tito-Mecánicos en el espacio, *que aparecen como por arte de magia en medio de las tandas publicitarias de Uniseries. Son unos sketchs con un estilo particular, mezcla de* La nave del capitán Beto *con esas series tipo* Viaje a las estrellas. *Son dos mecánicos ridículos en una nave espacial. Como no tienen nada que hacer, se inventan cosas, piensan en alquilar videos, llaman al servicio de reparaciones del cable. Todo el tiempo construyen situaciones muy tontas pero muy graciosas. No es una historia que continúa: lo que se mantiene son esos dos personajes con distintos invitados. La verdad es que, por lo demás, la TV me parece fatal.*

salí

HOY BOQUITAS PINTADAS

El martes 21 de marzo, a las 19 hs, abrirá sus puertas el primer pop-art hotel de Sudamérica, *Boquitas pintadas* que funcionará en una mansión de principios de siglo ubicada en el barrio de Montserrat. El proyecto fue concebido por un grupo de arquitectos, pintores, fotógrafos, escultores, diseñadores gráficos, escritores, historietistas, djs y músicos, que se encargaron de diseñar por completo tres de las seis habitaciones disponibles, que serán rediseñadas y reinauguradas cada tres meses con lo que se augura serán grandes vernissages. La intención de sus creadores es replantear los límites entre los espacios habitables y los espacios de arte, con habitaciones-salas de arte que contarán, en esta primera etapa, con obras de Alfredo Lonaibere, Ariadna Pastorini, Alejandro Kuropatwa, Chino Soria y Sergio Gravier.

Boquitas pintadas también contará con un bar-café-restaurante abierto las veinticuatro horas, ambientado en la línea de "un minimalismo modestamente minimal" (la barra hace las veces de recepción y *check in*) que ofrecerá un buffet de desayuno, almuerzo y cena, así como cocineros que rotarán semanalmente. Las posibilidades a la hora de disfrutar su cocina se completan con opulentos desayunos, *café y diario en la terraza*, cócteles en el Late Night Lounge y, los días de sol, un *tea-time* en la terraza hawaiana del hotel.

Las seis habitaciones dobles contarán con todos los servicios habituales, más un sistema de sonido de alta fidelidad y acceso directo a Internet. Fuera de ellas, se podrá disfrutar del Salón Greta Garbo, la majestuosa escalera de caracol Alfred Hitchcock, la sala The Buenos Aires Affair (con una biblioteca, lugar de estudio y *business center*), la Pubis Angelical (una videoteca especializada en pop, videoarte y cine argentino) y un Lounge donde djs invitados pasarán música todas las noches. En el caso de la inauguración: dj Eric D. Clark, Miss Carla Tintoré, Z, Electrónicos Vs y muchos invitados.

Y para quienes no deseen quedarse demasiado tiempo en un solo lugar (ni siquiera en uno como éste), el hotel ofrecerá reservas de vuelos, agenda de actividades, una exhaustiva guía de la ciudad y la planificación de viajes por Argentina y Latinoamérica.

Estados Unidos 1393, 43 81 60 64.

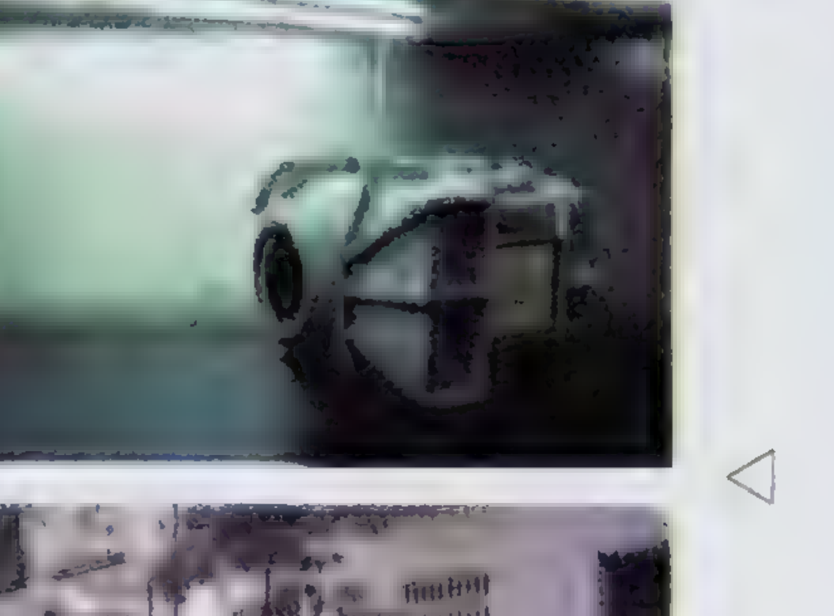
Hijos de la buena













Sin Título, una de las obras que Gorka Eizagirre monta con los pertrechos que consigue gracias a su trabajo en el Guggenheim de Bilbao.

Los *Prototipos de Mueble Inmobiliario* armados por el grupo "El perro".

Fotografías, de Sergio Prego

Todos los años se organiza en España una muestra financiada por los Ministerios de Trabajo y Cultura, en la que suelen aparecer los nuevos valores ibéricos. Durante la última edición, se seleccionaron los trabajos de Julia Montilla, Sergio Prego, el grupo "El perro" y Gorka Eizagirre para ser expuestos en el ICI (Florida 943) hasta el 5 de abril. Eizagirre, el único de paso por Buenos Aires, habló con *Radar* de sus fotografías, su trabajo manipulando obras de Monet y Picasso en el Guggenheim de Bilbao y de las oportunidades que se le brindan a los artistas jóvenes en Europa.

POR FABIÁN LEBENGLIK Desde hace 15 años, en España se realizan muestras de arte joven de alcance nacional organizadas por el Instituto de la Juventud (Injuve), que suelen funcionar como plataforma de lanzamiento para artistas menores de treinta años. Los postulantes presentan sus dossiers y un grupo de curadores regionales se encarga de la selección. Como en España la práctica artística es considerada un trabajo –perspectiva que difiere, por ejemplo, de la percepción oficial e institucional que hay en la Argentina–, estas muestras están organizadas por el Ministerio de Trabajo con la colaboración del de Cultura y Educación. El Estado se hace cargo de los gastos de producción previstos por los seleccionados y de la impresión de un excelente catálogo, además de comprarle obra a los artistas. Posteriormente, suele programarse para esos jóvenes un viaje a alguno de los centros de arte internacional, como la ciudad de Kassel durante la Documenta, o Nueva York durante la temporada alta de exposiciones.

Casi todos los artistas seleccionados son egresados de escuelas de bellas artes, que como parte de sus planes de estudio incluyen períodos de formación en Francia, Alemania o Gran Bretaña. La última muestra Injuve, realizada en España a fines del año pasado, incluyó a nueve artistas y a un grupo formado por tres integrantes. La Agencia Española de Cooperación Internacional hizo un selección entre estos expositores, caracterizada básicamente por la utilización de la fotografía, y los trajo al ICI de Buenos Aires. Los elegidos son Julia Montilla, Sergio Prego, el grupo "El perro" y Gorka Eizagirre.

Montilla nació en Barcelona en 1970, se formó en la Universidad de Barcelona y en un taller del videoartista Antonio Muntadas en la Escuela Superior de Bellas Artes de París. Fue becaria de importantes instituciones europeas y, además de haber participado en muestras colectivas, el año pasado mostró su obra en tres de las más importantes ferias internacionales: ARCO (Madrid), Basilea (Suiza) y Chicago (Estados Unidos). En sus fotografías, de carácter narrativo, un grupo de personas cubiertas con una especie de engrudo, se transforman en esculturas vivientes que se desplazan o detienen en contextos absolutamente contrastantes, como un interior monocromo o un bosque espeso. "Intento plantear de qué forma nos afectan los cambios que estamos sufriendo en relación con nuestro entorno, cómo nos movemos en él y cómo lo habitamos", dice la artista. "El espacio se ha convertido en algo abstracto, virtual, algo dentro de lo que no existen las distancias. Al tratarse de algo mental, sufrimos un proceso de desvanecimiento y dispersión de la materia y proyectamos nuestros anhelos escapistas hacia la creciente cultura tecnológica".

Sergio Prego (San Sebastián, 1969) se formó en la Universidad del País Vasco y ganó tres becas oficiales. Tiene en su haber varias exposiciones colectivas e individuales (en Bilbao y Barcelona). Sus obras en fotografía, video y audio, buscan relaciones entre el cuerpo, el espacio y el sonido. "El timbre del sonido", explica, "está relacionado con la forma en que vibra el material que lo ha producido y es un signo del mismo espacio en el que se encuentra, por la resonancia que produce. En este sentido el sonido es figurativo.

Hijos de la buena madre





Sin Título, una de las obras que Gorka Eizagirre monta con los pertrechos que consigue gracias a su trabajo en el Guggenheim de Bilbao.

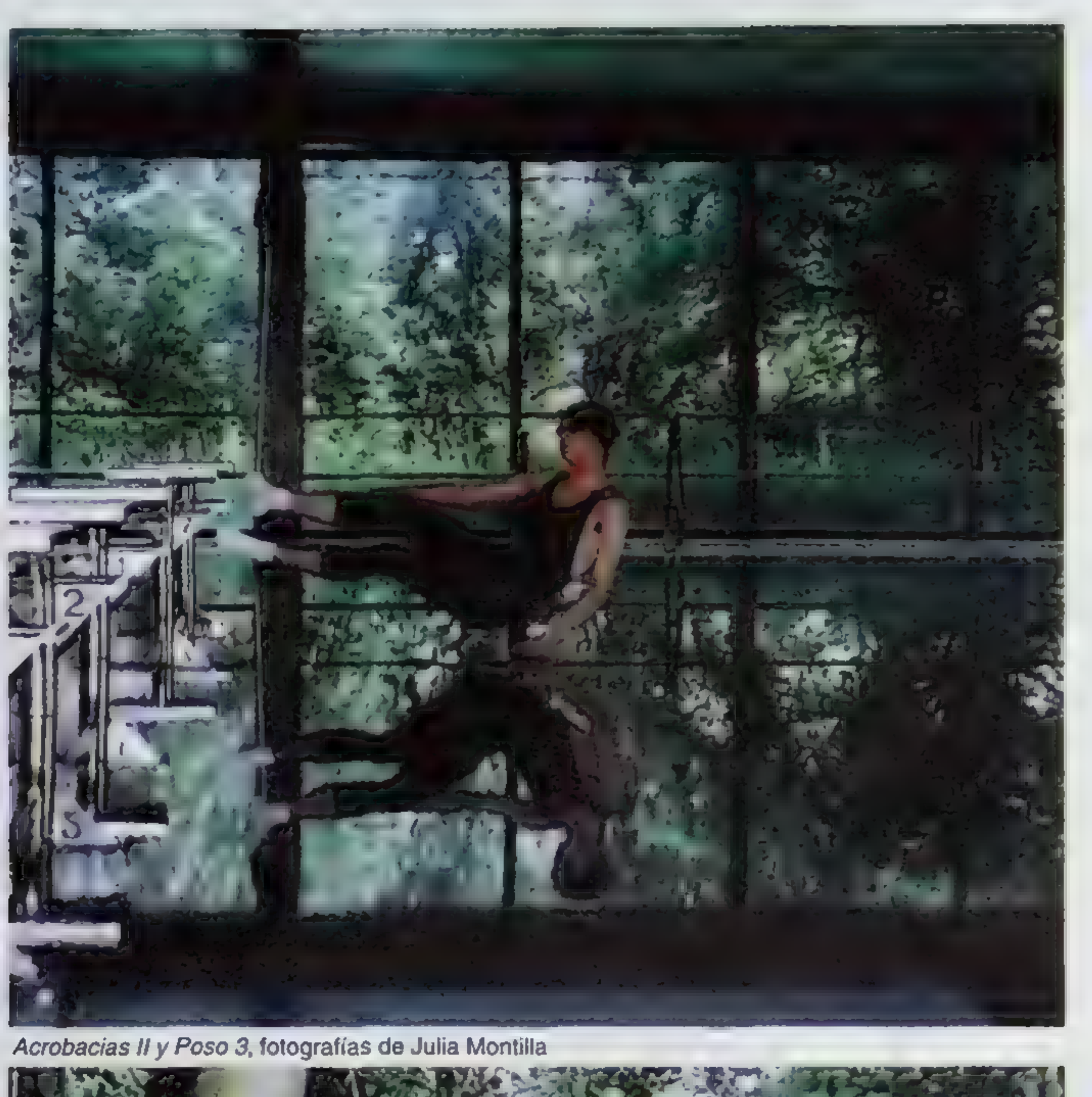






Los *Prototipos de Mueble Inmobiliario* armados por el grupo "El perro".

Fotografías, de Sergio Prego



Acrobacias II y *Poso 3*, fotografías de Julia Montilla



Todos los años se organiza en España una muestra financiada por los Ministerios de Trabajo y Cultura, en la que suelen aparecer los nuevos valores ibéricos. Durante la última edición, se seleccionaron los trabajos de Julia Montilla, Sergio Prego, el grupo "El perro" y Gorka Eizagirre para ser expuestos en el ICI (Florida 943) hasta el 5 de abril. Eizagirre, el único de paso por Buenos Aires, habló con *Radar* de sus fotografías, su trabajo manipulando obras de Monet y Picasso en el Guggenheim de Bilbao y de las oportunidades que se le brindan a los artistas jóvenes en Europa.

POR FABIÁN LEBENGLIK Desde hace 15 años, en España se realizan muestras de arte joven de alcance nacional organizadas por el Instituto de la Juventud (Injuve), que suelen funcionar como plataforma de lanzamiento para artistas menores de treinta años. Los postulantes presentan sus dossiers y un grupo de curadores regionales se encarga de la selección. Como en España la práctica artística es considerada un trabajo –perspectiva que difiere, por ejemplo, de la percepción oficial e institucional que hay en la Argentina–, estas muestras están organizadas por el Ministerio de Trabajo con la colaboración del de Cultura y Educación. El Estado se hace cargo de los gastos de producción previstos por los seleccionados y de la impresión de un excelente catálogo, además de comprarle obra a los artistas. Posteriormente, suele programarse para esos jóvenes un viaje a alguno de los centros de arte internacional, como la ciudad de Kassel durante la Documenta, o Nueva York durante la temporada alta de exposiciones.

Casi todos los artistas seleccionados son egresados de escuelas de bellas artes, que como parte de sus planes de estudio incluyen períodos de formación en Francia, Alemania o Gran Bretaña. La última muestra Injuve, realizada en España a fines del año pasado, incluyó a nueve artistas y a un grupo formado por tres integrantes. La Agencia Española de Cooperación Internacional hizo una selección entre estos expositores, caracterizada básicamente por la utilización de la fotografía, y los trajo al ICI de Buenos Aires. Los elegidos son Julia Montilla, Sergio Prego, el grupo "El perro" y Gorka Eizagirre.

Montilla nació en Barcelona en 1970, se formó en la Universidad de Barcelona y en un taller del videoartista Antonio Muntadas en la Escuela Superior de Bellas Artes de París. Fue becaria de importantes instituciones europeas y, además de haber participado en muestras colectivas, el año pasado mostró su obra en tres de las más importantes ferias internacionales: ARCO (Madrid), Basilea (Suiza) y Chicago (Estados Unidos). En sus fotografías, de carácter narrativo, un grupo de personas cubiertas con una especie de engrudo, se transforman en esculturas vivientes que se desplazan o detienen en contextos absolutamente contrastantes, como un interior monocromo o un bosque espeso. "Intento plantear de qué forma nos afectan los cambios que estamos sufriendo en relación con nuestro entorno, cómo nos movemos en él y cómo lo habitamos", dice la artista. "El espacio se ha convertido en algo abstracto, virtual, algo dentro de lo que no existen las distancias. Al tratarse de algo mental, sufrimos un proceso de desvanecimiento y dispersión de la materia y proyectamos nuestros anhelos escapistas hacia la creciente cultura tecnológica".

Sergio Prego (San Sebastián, 1969) se formó en la Universidad del País Vasco y ganó tres becas oficiales. Tiene en su haber varias exposiciones colectivas e individuales (en Bilbao y Barcelona). Sus obras en fotografía, video y audio, buscan relaciones entre el cuerpo, el espacio y el sonido. "El timbre del sonido", explica, "está relacionado con la forma en que vibra el material que lo ha producido y es un signo del mismo espacio en el que se encuentra, por la resonancia que produce. En este sentido el sonido es figurativo. Con esto quiero poner en duda el carácter abstracto que se le concede habitualmente".

"El perro" se formó hace once años en Madrid y está integrado por Ramón Mateos, Iván López y Pablo España. Como grupo, presentaron varias intervenciones en lugares públicos, festivales, antiguos hospitales y tribunales. La pieza que presentan en estos días es una apropiación; una de esas cajas enormes (de 210 x 175 x 200 centímetros) que la empresa Telefónica utiliza para los empalmes de cables bajo tierra y que en el ICI luce como un submarino. El grupo de artistas acondicionó esas cajas y las presenta como un "mueble urbano" o un "micromonoambiente". "En el marco del hábitat de fantasía que preside el actual modelo de ciudad, proponemos un mueble urbano para situaciones de precariedad y urgencia, que constituye una célula de habitación", dicen. "Al igual que el resto del mobiliario urbano, su principal característica es la polifuncionalidad: un elemento que pueda componer un domicilio, siendo en sí mismo un soporte publicitario".

Gorka Eizagirre (San Sebastián, 1971) es el único de los seleccionados que pasó por Buenos Aires para acompañar la exposición. El joven artista presenta una especie de felpudo en gran escala colocado sobre una tarima, y junto a ésta dos series de afiches apilados que muestran, por una parte, cómo se escenifica para la televisión una situación deportiva, y por la otra, cuatro escenas del desplazamiento de un grupo de jóvenes uniformados.

¿Cuál es su formación?

-.Me formé en la Universidad del País Vasco, asistí a talleres en San Sebastián y me especialicé en escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París. También estudié en Berlín.

Para estas muestras especiales ¿se provee a los artistas de materiales y de un lugar de trabajo?

-.De materiales, sí. De un lugar de trabajo, no. Mi trabajo es fundamentalmente fotográfico, pero no tengo un estudio. Y así, creo, hago las cosas de una manera más rápida y económica. A veces, esas fotografías me sirven para pensar y construir una obra que las contenga. Otras, las propias fotografías terminan siendo la obra.

¿Qué tipo de cosas le interesa fotografiar?

-.Ahora estoy básicamente interesado en la economía y la biología. En cierto modo, ambas cosas se unen en la ergonomía, a través del diseño industrial, que busca adaptar las máquinas al hombre. En este sentido, me gusta fotografiar automóviles y sus interiores, casi como si se tratara de fotografía publicitaria.

Por lo que se ve en otros de sus trabajos, le interesa cambiar la escala de objetos que marcan cierta circulación para las personas, como pasarelas, tarimas, barandas, incluso el felpudo...

-.Yo me gano la vida como instalador en el Museo Guggenheim de Bilbao y eso me da una relación especial con el arte. Me llama la atención aquello que es accesorio, lo que rodea a las cosas "importantes" o "principales". En mi obra las cosas están presentes por omisión.

Esta relación con la cocina de un museo estrella como el Guggenheim de Bilbao, le permite un trato cotidiano con obras que la historia moderna transformó en iconos.

-.Cuando me hablan, por ejemplo, de determinado cuadro de Matisse, yo pienso que experimenté su peso y su textura, que más allá del "valor artístico" conozco la tasación que realizó el seguro. Al trabajar tan de cerca con determinadas obras sacralizadas, lo primero que se pierde es la sensación de que son sagradas. Algunas me gustan más y otras menos, pero me siento más cerca de su carácter de objeto. Por otra parte, incluso un empleo en un museo como el Guggenheim acarrea problemas laborales, discusiones con los patrones, una cantidad de horas de trabajo que se concentran mucho durante el montaje de una exposición...

Esta suerte de realpolitik artística y museológica lo llevan obviamente a una visión distante e irónica del mundo del arte.

-.Para mí, el arte es una vinculación económica o técnica de elementos, que depende del momento, el espacio, las circunstancias y el contexto. Si se tiene en cuenta esto, para un artista joven europeo, todo lo demás que necesita, está disponible. R

a madre







Acrobacias II y *Poso 3*, fotografías de Julia Montilla



on esto quiero poner en duda el carácter stracto que se le concede habitualmente". El perro" se formó hace once años en adrid y está integrado por Ramón Ma-s, Iván López y Pablo España. Como upo, presentaron varias intervenciones en gares públicos, festivales, antiguos hospi-es y tribunales. La pieza que presentan estos días es una apropiación; una de as cajas enormes (de 210 x 175 x 200 ntímetros) que la empresa Telefónica uti-a para los empalmes de cables bajo tierra que en el ICI luce como un submarino. grupo de artistas acondicionó esas cajas y presenta como un "mueble urbano" o "micromonoambiente". "En el marco l hábitat de fantasía que preside el actual odelo de ciudad, proponemos un mueble bano para situaciones de precariedad y gencia, que constituye una célula de ha-tación", dicen. "Al igual que el resto del obiliario urbano, su principal característi-es la polifuncionalidad: un elemento que eda componer un domicilio, siendo en sí smo un soporte publicitario".

Gorka Eizagirre (San Sebastián, 1971) es el único de los seleccionados que pasó por Buenos Aires para acompañar la exposición. El joven artista presenta una especie de felpudo en gran escala colocado sobre una tarima, y junto a ésta dos series de afiches apilados que muestran, por una parte, cómo se escenifica para la televisión una situación deportiva, y por la otra, cuatro escenas del desplazamiento de un grupo de jóvenes uniformados.

¿Cuál es su formación?

-.Me formé en la Universidad del País Vasco, asistí a talleres en San Sebastián y me especialicé en escultura en la Escuela Nacional de Bellas Artes de París. También estudié en Berlín.

Para estas muestras especiales ¿se provee a los artistas de materiales y de un lugar de trabajo?

-.De materiales, sí. De un lugar de trabajo, no. Mi trabajo es fundamentalmente fotográfico, pero no tengo un estudio. Y así, creo, hago las cosas de una manera más rápida y económica. A veces, esas fotografías me sirven para pensar y construir una obra que las contenga. Otras, las propias fotografías terminan siendo la obra.

¿Qué tipo de cosas le interesa fotografiar?

-.Ahora estoy básicamente interesado en la economía y la biología. En cierto modo, ambas cosas se unen en la ergonomía, a través del diseño industrial, que busca adaptar las máquinas al hombre. En este sentido, me gusta fotografiar automóviles y sus interiores, casi como si se tratara de fotografía publicitaria.

Por lo que se ve en otros de sus trabajos, le interesa cambiar la escala de objetos que marcan cierta circulación para las personas, como pasarelas, tarimas, barandas, incluso el felpudo...

-.Yo me gano la vida como instalador en el Museo Guggenheim de Bilbao y eso me da una relación especial con el arte. Me llama la atención aquello que es accesorio, lo que rodea a las cosas "importantes" o "principales". En mi obra las cosas están presentes por omisión.

Esta relación con la cocina de un museo estrella como el Guggenheim de Bilbao, le permite un trato cotidiano con obras que la historia moderna transformó en iconos.

-.Cuando me hablan, por ejemplo, de determinado cuadro de Matisse, yo pienso que experimenté su peso y su textura, que más allá del "valor artístico" conozco la tasación que realizó el seguro. Al trabajar tan de cerca con determinadas obras sacralizadas, lo primero que se pierde es la sensación de que son sagradas. Algunas me gustan más y otras menos, pero me siento más cerca de su carácter de objeto. Por otra parte, incluso un empleo en un museo como el Guggenheim acarrea problemas laborales, discusiones con los patrones, una cantidad de horas de trabajo que se concentran mucho durante el montaje de una exposición...

Esta suerte de realpolitik artística y museológica lo llevan obviamente a una visión distante e irónica del mundo del arte.

-.Para mí, el arte es una vinculación económica o técnica de elementos, que depende del momento, el espacio, las circunstancias y el contexto. Si se tiene en cuenta esto, para un artista joven europeo, todo lo demás que necesita, está disponible. ■







Mueblen Multiusen

POR JUAN-HELGUERA A principios de los 80, Axel Stumpf describió en un manifiesto a un movimiento alternativo de diseño industrial que comenzaba a desarrollarse en Alemania: el Nuevo Diseño. Poco después, un grupo de estudiantes bajo la dirección de Andreas Brandolini, Joachim Stanitzeck y Jasper Morrison presentó en la Escuela Superior de Bellas Artes de Berlín una serie de objetos diseñados exclusivamente a partir de productos elaborados o semielaborados, con el título *Kaufhaus des Ostens*. La KDO quería aprovechar lo que la industria descartaba, no reciclando a la manera del "Hágalo usted mismo" sino creando un nuevo poder expresivo de las cosas combinando materiales poco usuales. Lo que planteaba la KDO era una nueva relación con la industria: aprovechar la abundancia. Las obras de estos diseñadores alemanes, exhibidas hoy en la Fundación Proa, plantean una forma de pensar los problemas de la vida cotidiana en el contexto de una economía de sobreabundancia. Para ello utilizan productos preexistentes, en lugar de "gastar" recursos, por ejemplo el *Consumer's Rest Lounge Chair* de Stiletto, un sillón realizado con un changuito de supermercado; su mesita de noche *Satellite*, hecha con el tambor de una lavadora; los estantes inflables *Chambre à Air* y *Chambre à Air TV* de Reinhard Müller, realizados con neumáticos de camión; las sillas-caja de Andreas Brandolini; la mesa *Kumpel II* de Axel Stumpf, hechas con picos; y las lámparas de Kunstflug, a partir de ramas de árbol. Los muebles diseñados por el grupo Ginbande, por su parte, no están concebidos como objetos estáticos, destinados a un solo escenario, sino para una gama variable de situaciones: la mesa *Tabula Rasa* puede plegarse (junto con sus bancos) reduciéndose a un cajón, o estirarse hasta una longitud de cinco metros.

La muestra de Nuevo Diseño en Proa replantea el rol del diseño industrial en nuestros días: ¿cómo reaccionar ante el bombardeo constante de nuevos objetos? ¿Es más importante la estética o la funcionalidad? Y especialmente, ¿cuán pertinente en el Tercer Mundo es la exploración en torno de esos problemas que realizan los diseñadores del Primer Mundo?

En términos históricos, el diseño alemán tiene una fuerte tradición. El funcionalismo de la Bauhaus poseía una gran dimensión utópica en la medida en que creían que se podía alcanzar una democratización de la sociedad a través de los objetos. La tan citada frase de Pieter Rams, legendario jefe de diseño de la empresa Braun, data de aquella época: "Menos diseño es más diseño". Sin embargo fue el axioma "La forma sigue a la función" que causó furor internacional, y que perdió la hegemonía en los 70.

A principios de 1980, los diseñadores italianos Barbara Radice y Matteo Thun se encontraron en Milán en casa del arquitecto Ettore Sottsass, para pasar una noche de charla y vino. Y, con música de fondo de Bob Dylan (la canción "Stuck inside of Mobile with Memphis Blues again") pergeñaron un eufórico proyecto: *Memphis. Ahora todo es posible.* Se buscaba una nueva sensualidad que recibiera inspiración de contextos culturales. El lema *Form Follows Function* se transformó en *Form Follows Fun*. Así se abrió el paso al diseño conceptual, al poder simbólico de los objetos en la dimensión cultural. Pero sobre todo se planteaba un cambio en relación con la industria: "Diseñar en función del usuario y no en función de las costumbres de la industria", proclamaba Ettore Sottsass. El mundo de los 80 se dejó seducir por la nueva tendencia: Karl Lagerfeld decoró su departamento de Montecarlo exclusivamente con objetos Memphis, mientras la revista *Casa Vogue* canonizaba esta nueva manera de ver el diseño.

Los grupos italianos Alquimia y Memphis promovieron una completa redefinición del concepto diseño y dieron el puntapié inicial que desencadenó en Alemania agrupaciones como Bellefast (en Berlín), Kunstflug (en Dusseldorf), Pentagon (en Colonia) y Ginbande (en Frankfurt), todos bajo el lema de *Nuevo Diseño*, cuyas premisas eran la minimización de materiales, la sencillez consciente, el aumento de la vida útil y la descentralización de las cadenas de producción y comercialización. Es obvio que todo producto es también señal o bien "de posición", con el que se demuestra quién se es o quién se aspira a ser. En los últimos años no sólo ha aumentado la cantidad de objetos, sino también la velocidad del consumo. En este contexto, parece también obvio que vuelva a despertar la idea de una vida más "simple" o "simplificada". El Nuevo Diseño responde a las múltiples facetas y variaciones que parece haber adquirido la reivindicación de "lo sencillo" en los años 90: eso comúnmente llamado una "vida más simple" es literalmente elevado a la categoría de propuesta estética frente a una realidad compleja. Los aportes más importantes del Nuevo Diseño remiten a la pregunta de Tristan Tzara: ¿la sencillez es sencilla o es dadá? Si bien todos los objetos usados para fabricar sus nuevos objetos por el Nuevo Diseño fueron removidos de su contexto tradicional, neutralizados y desfigurados, siguen siendo –o vuelven a ser– utilizables de variadas maneras. Nunca son llevados a una marginalidad desprovista de utilidad: es decir, nunca se convierten en "dadá". No hay en el Nuevo Diseño la menor pretensión de convertirse en "fanáticos de la nostalgia que revuelven los tachos de basura", según la frase de Tzara.

Diarios y revistas se hicieron eco de la gran retrospectiva sobre Nuevo Diseño en la exposición *Vivir de los sentidos*, (Dusseldorf, 1986), así como de los aportes de la Documenta 8 (Kassel, 1987), la exposición *Design Dasein* (Hamburgo, 1987) o la opulenta puesta en escena de *Diseño Hoy* en el Museo de Arquitectura de Frankfurt en 1988. Pero lo cierto es que hasta ahora nadie puede explicar cómo sería en la práctica esa "vida más sencilla" (menos alienación, dependencias, exigencias o sobreexigencias, y más autodeterminación, autonomía, libertad y ocio), no sólo en el Primer Mundo sino en el resto del planeta. Gert Selle, autora de *Ideología y utopía del diseño* y *Contribución a la teoría del diseño industrial*, comentó muy agudamente esta tendencia hacia una "nueva modestia" en las sociedades industriales acomodadas: "Sólo los que gozan de un hogar cálido, eligen libremente ir al frío. Sólo los que experimentan la comodidad pueden buscar la modestia. La simplicidad sólo puede ser deseable donde existe complejidad". Evidentemente, aquellos habitantes del Tercer Mundo obligados a vivir una vida sencilla y modesta –léase: sin electricidad, tecnología moderna ni transporte– aspiran a gozar de las comodidades y entretenimientos que su vida moderna no les ofrece.

En ese sentido, vale la pena mencionar a los holandeses Hanneke van Veen y Rob van Eeden, dos "filósofos de la avaricia", en los cuales el rechazo consciente de las posibilidades de consumo se ha convertido en una verdadera diversión. Ellos mismos logran vivir bastante bien con menos de 900 dólares al mes. A veces salen a comer a un restaurante o toman un taxi, pero ya no tienen ni auto ni televisión; cancelaron todas las suscripciones a diarios y revistas; intercambian libros con amigos y sólo compran ropa de segunda mano. Sus muebles son restaurados por ellos mismos, o los sacan de entre las cosas que la gente tira cada tanto. Y a los que quieren adoptar su filosofía, les aconsejan: "Lo más importante es, cuando se sienten ganas de comprar algo nuevo, no hacer nada. Esperar. Muy a menudo, lo que se posterga termina olvidándose".

En suma, parecería conveniente bajar los decibeles de las expectativas con respecto a la misión del diseño industrial: no todo es cuestión de inventar grandes sofisticaciones con la última tecnología. Tampoco es cierto el mito de que el diseño industrial es caro. Como dice Ricardo Blanco, arquitecto y director de la carrera de Diseño Industrial de la UBA: "Lo que pone en evidencia la muestra de Proa es que la tarea del diseño es elaborar objetos simples para resolver problemas y que también hace falta articular un mecanismo de producción y un proceso que permita llegar a los consumidores".

Rabo de miedo

El viernes pasado se estrenó *Coraje, el perro cobarde*, un dibujo animado repleto de citas cinematográficas en el que un can se sobrepone al pavor para enfrentar su vida cotidiana, y hasta es capaz de jugar una pulseada china con el diablo con tal de salvar a sus amos, en una escena que para algunos está a la altura de *El séptimo sello* de Bergman.

POR GUILLERMO PIRO Juan sin miedo no conocía el miedo. Se sabe de algunos otros, como Pierre du Terrail, el súbdito de Luis XII y de Francisco I. Cuenta Tito Livio que los romanos les consagraron santuarios especiales: Pavor, a quien justificadamente se le atribuían las derrotas militares. Un ejército en desbandada produce la impresión de que una horda de demonios recorre el campo de batalla atrapando a los que huyen despavoridos, y es por eso que los antiguos romanos lo consideraban un aliado eficaz cuando estaba de su lado y un adversario temible cuando no. El miedo siempre está allí, se mire donde se mire, se percibe su proximidad, en las olas, en las nubes, en los bosques y en las tinieblas, aunque tampoco evita la luz del día. *Coraje, el perro cobarde*, es entonces el animal más antropomorfizado de toda la fauna televisiva, de aquí a la eternidad. Es el clímax, el súmmum, el no va más, el hasta aquí llegué del pavor cotidiano, de la paranoia elevada a la décima potencia, del pánico.

Coraje es un perro que vive en una granja en las afueras de un pequeño pueblo llamado Ningunaparte con sus amos, Justo y Muriel, una pareja de ancianos. Ella es encantadora y tiene en su voz un marcado acento alemán. Él es un viejo cascarrabias que disfruta asustando a Coraje con la regularidad de los días y las noches. Pero lo inquietante es que Coraje siempre tiene buenas razones para sentir miedo. Vive en continuo estado de alteración, porque en esa granja emplazada en medio del campo, de noche, a la luz de una luna gigantesca que invade el cielo, cualquier cosa, hasta la más nimia, conmueve el espíritu. Coraje ve el más allá, no en sentido literal: simplemente ve cómo los acontecimientos se aproximan. Sabe que un instante después su pata va a inmovilizarse, y ese futuro instantáneamente es. Sabe que va a quedar inmóvil, e inmediatamente todo su cuerpo se hiela. De ahora en adelante, una barrera categórica lo separa de él. En menos de lo que canta un gallo su cara se expande (como en los dibujos animados de Tex Avery a los que el creador de Coraje, John Dilworth, debe tanto), sus ojos saltan de las órbitas, y de eso resulta un estado tan alterado que, si alguien se lo preguntara, se comprobaría que Coraje acaba de olvidar su propio nombre.

Pero Coraje tiene una historia. Cuando era pequeño fue abandonado y encontrado por Muriel. Cualquier cosa provoca miedo cuando algo verdaderamente aterrador hizo su aparición una vez. Y sin embargo, o a pesar de ello, Coraje consigue sobreponerse y, temblando de pavor, da la cara de una manera tan maravillosamente heroica que inspira respeto. Como en el capítulo "El demonio en el colchón", lleno de citas que remiten a *El exorcista*. Cansada de dormir mal, Muriel decide comprar un colchón nuevo. Llama por teléfono a una fábrica de colchones y la atiende una voz cavernosa. Pero Muriel no percibe el pavor que se aproxima (en toda su vida nada verdaderamente pavoroso hizo su aparición una vez). Desde otro teléfono Coraje escucha la conversación y ya intuye lo que ocurrirá. De nada sirven sus ruegos emitidos en lenguaje perruno: Muriel compra el colchón. En un carruaje que parece venir de las tierras de Nosferatu llegan dos monstruos con el pedido. Y apenas Muriel se acuesta un demonio "entra" en ella. Hay que hacer un exorcismo. Desesperado, Coraje busca instrucciones en Internet y procede. Es decir, da la cara, hace frente, embiste, lleva a cabo, temblando pero valiente. El demonio (Muriel transfigurada) le ofrece una pulseada china. Permítanme decir que es una escena comparable con la de *El séptimo sello* de Bergman, cuando Max von Sydow juega al ajedrez con la muerte. No, no es comparable: es mejor. Los gritos aterradores de Coraje habrían hecho que el personaje de *Blow out*, el que a lo largo de aquel film de Brian De Palma buscaba una mujer que supiese gritar como Dios manda, abandonara la búsqueda. Quien dobla la voz de Coraje sabe lo que está haciendo. **R**



Coraje, el perro cobarde *se emite los viernes a las 19 por el Cartoon Network.*

Agenda

19 *Domingo*



El Banquete Es el nombre de este proyecto de arte performático escrito y dirigido por Liliana Medela y Gabriela Notti e interpretado por el grupo Punto Negro. Conjugando diferentes artes (plástica, música, teatro y danza), esta puesta resignifica el rito cotidiano de la comida buscando que el espectador participe de la acción degustando junto a los intérpretes la comida de este festín bacanal.
A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS



Alma mula Es el nombre de este espectáculo que presenta El Grupo La Tirana. Dirigido por Andrea Ojeda, la obra cuenta la historia de tres mujeres en una situación de espera en la que sus propias ilusiones las corroen y las vuelven unas contra las otras.
A las 21 en El Astrolabio, Gaona 1360. Entrada $ 5.

Teatro para chicos Continúa en cartelera *Príncipe y mendigo*, un espectáculo para chicos basado en el clásico de Mark Twain. Adaptada y dirigida por Mimí Harvey, la obra cuenta con las actuaciones de Adolfo Oscar Ferreyra y Fabio Prado González.
A las 17.30 en la Sala Juan Bautista Alberdi, Sarmiento 1551. **GRATIS**

Títeres La Compañía Preludio y Fuga presenta *El príncipe y el dragón*, un espectáculo para chicos de cuatro a doce años.
A las 17.30 en La Manzana de las Luces, Perú 272. Entradas $ 4.

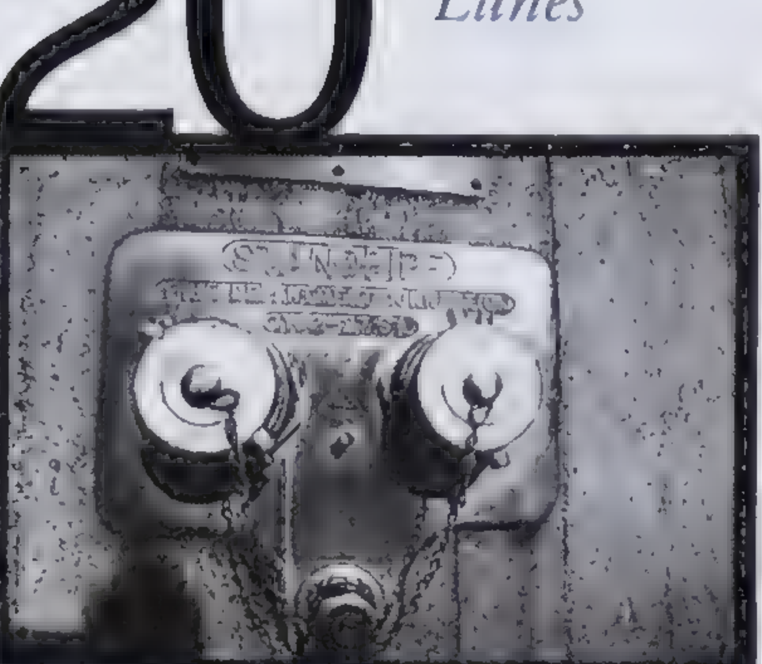
Zarzuela Ultima función de *Por las calles de Madrid*, espectáculo musical que cuenta con artistas invitados como Baldomero Cádiz, el Ballet Popular Español y la cantante Diana María. La dirección musical estará a cargo del maestro Dionisio Riol.
A las 20 en el Teatro Astral, Corrientes 1639. Entrada entre $ 18 y $ 25.

Arquitectura Continúa la muestra de Alvar Alto. Las construcciones de este arquitecto finlandés se distinguen por ajustarse a cada región y por sus originales conceptos plásticos.
De 12.30 a 19.30 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS**

Cine Proyección de *El cielo es vuestro*, film dirigido por Jean Grémillon con las actuaciones de Charles Vanel y Madeleine Renaud.
A las 20 en Corrientes 4940, 2º E. Entrada $ 4.

Teatro El Grupo Teatro de la Ciudad presenta *Macbeth* en versión de Rodrigo Cameron. Dirigida por César Repetto, la puesta rescata el ambiente pesadillesco del drama original.
A las 20.30 en La Carbonera, Balcarce 998. Entrada $ 10.

20 *Lunes*



Víctor Kesselman Presenta *Sindicato de ideas*, su nueva muestra de fotografías. Más que fotos, las 14 obras que Kesselman presenta en esta exposición son cruces, confabulaciones ordenadas. Lo que importa en esta muestra no es tanto la imagen sino la fuerza singular, a menudo invisible, que las acerca, las atrae y las induce a aparearse, convirtiendo a este *Sindicato de ideas* en un regocijante ensayo de erotismo intelectual.
De 10 a 20 en Gara, Honduras 4952.
GRATIS



Arte uruguayo Continúa abierta *Itinerario*, una exposición de pinturas del maestro uruguayo José Montes compuesta por obras de pequeño y gran formato. Auspiciada por la Embajada de la República Oriental del Uruguay, la muestra fue curada por el licenciado Carlos Ballester Molina.
De 11 a 20.30 en la Sociedad Argentina de Escritores (SADE), Uruguay 1371. **GRATIS**

Fotografía Hasta fin de mes se podrá ver esta *Muestra anual de los talleres de fotografía (ciclo 1999)*. Coordinada por Alberto Goldenstein, la exposición reúne los trabajos de los estudiantes de fotografía del C.C. Ricardo Rojas.
De 11 a 22 en la Fotogalería del C.C. Rojas, Corrientes 2038. **GRATIS**

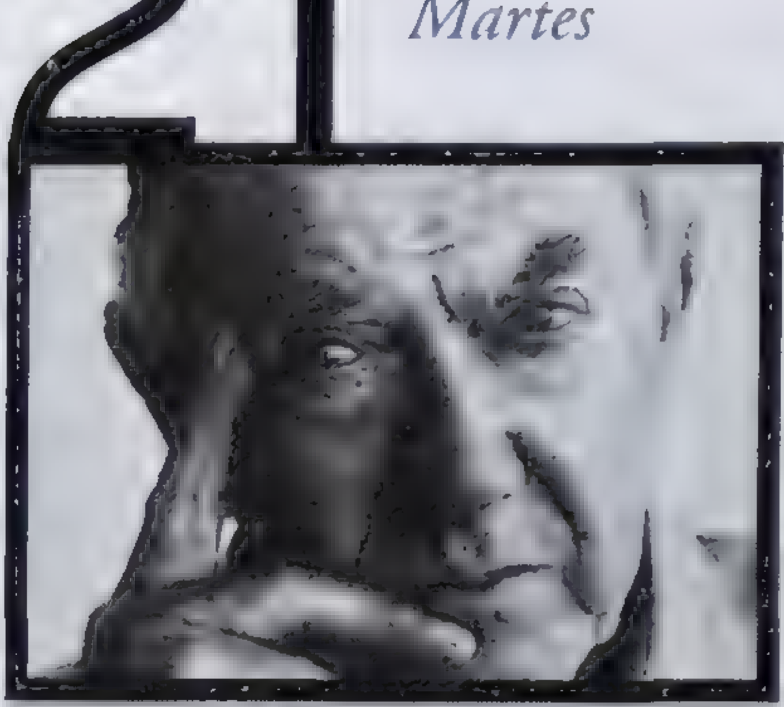
Cine brasileiro Proyección de *Un cielo de estrellas*, film dirigido por Tata Amaral y protagonizado por Alleyona Cavlli y Paulo Vespucio García.
A las 16 en la Fundación Centro de Estudios Brasileiros, Esmeralda 965. **GRATIS**

Silvana Lacarra Inaugura *Fórmicas caladas*, la exposición de esta artista cuyas obras se caracterizan por cortes que dejan ver pequeñísimas marcas del material saltado y carcomido.
De 11 a 13 y de 15 a 20 en la Galería Cecilia Caballero, Suipacha 1151. **GRATIS**

Entrenamiento actoral Ya está abierta la inscripción para el curso de entrenamiento actoral dictado por Luis Ziembrowski. El mismo tendrá una duración de dos meses y requiere un mínimo de experiencia actoral.
Informes al 4582-4448.

Jorge Polaco Sigue presentando *El tutor*, una obra que cuenta la historia de Kaspar Hauser, el "niño lobo" que apareció en 1828 en la ciudad de Nuremberg. Con las actuaciones de Marcelo Marcilla, Aldo Cura, Guadalupe, María Carranz, Anabella Blanco y Carlos Monzón.
A las 21 en el Auditorio del C.C. Recoleta, Junín 1930. **GRATIS**

21 *Martes*



Graham Greene Para comenzar la temporada 2000, el BAC organiza este ciclo dedicado a revisar las relaciones que mantuvo el novelista británico con el cine. El mismo se iniciará con *El tercer hombre*, film de 1949 dirigido por Carol Reed y protagonizado por Orson Welles, en el que Greene participa como guionista. El ciclo se extenderá durante abril y mayo con las películas basadas en sus novelas y con tres de sus films preferidos.
A las 17, 19 y 21 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**



Pintura Diana Dreyfus inaugura *Punto de viraje... Turning point*, una exposición de pinturas que tienen el aspecto de acuarelas de pequeño formato agigantadas.
A las 19 en el C.C. Recoleta, Junín 1930.
GRATIS

Akiút Es el nombre de esta interesante publicación cordobesa editada por Sebastián Muñoz y Martín Vargas, que en cada una de sus ediciones reúne también a agencias de diseño y publicidad. En la presentación de la revista en Buenos Aires estarán presentes Remo Bianchedi, Rubén Fontana y Juan Carlos Distéfano.
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

canjeo.com Es el nombre de este nuevo site que ofrece la posibilidad de adquirir productos sin dinero (y deshacerse de otros con la misma ventaja). La propuesta es combinar el trueque con Internet.
www.canjeo.com

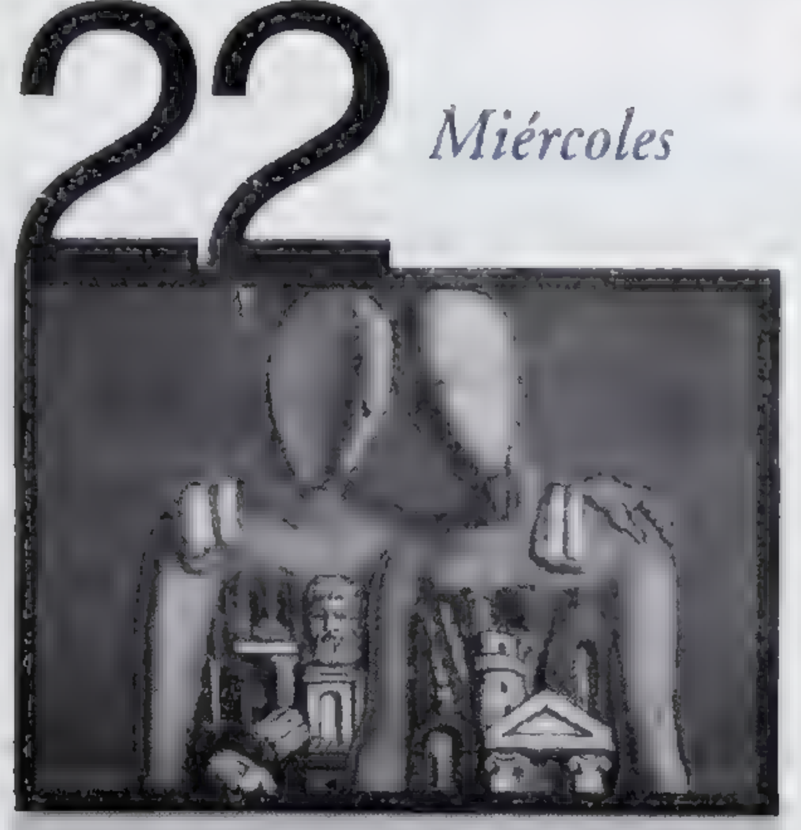
Gaba Sans Sweet La artista sigue presentando *Paisajes*, una muestra que busca crear un microclima de naturaleza urbana. Continuando con el concepto de "ropa para no usar", las obras presentadas por Gaba están compuestas por backlights y esculturas de accesorios de perlas.
De 12 a 24 en Filo, San Martín 975. **GRATIS**

Video Continuando con su ciclo de miniseries británicas poco difundidas en el país, el VideoBac inicia su temporada 2000 con *La escultora* (The Sculptress). Dirigida por Stuart Orme, quien también ha dirigido películas para televisión y cine, la miniserie está protagonizada por Pauline Quirke y Caroline Goodall.
A las 18 en el BAC, Suipacha 1333. **GRATIS**

Cine bizarro En el marco del ciclo *Clase "B" en Blanco y Negro* se proyectará *El cerebro que no quería morir*, film dirigido por Joseph Green e interpretado por Jason Evers y Virginia Leith.
A las 22 en El Imaginario Cultural, Bulnes y Guardia Vieja. Entrada $1.

Para aparecer en estas páginas se debe enviar la información a la redacción de Página/12, Belgrano 673, o por Fax al 4334-2330. Para que ésta pueda ser publicada debe figurar en forma clara una descripción de la actividad, dirección, días, horarios y precio, a lo que se puede agregar material fotográfico. El cierre es el día miércoles, por lo que para una mejor clasificación del material se recomienda que éste llegue los días lunes y martes.

22 *Miércoles*



Giorgio De Chirico Inaugura *La Metafísica del Tiempo,* una retrospectiva que reúne más de 130 obras que brindan una oportunidad para conocer su evolución artística en forma cronológica. Nacido en Grecia, De Chirico es el creador de la llamada pintura metafísica, la cual está considerada como una de las influencias más significativas del movimiento surrealista y que supo alcanzar su esplendor entre 1911-19.
A las 19 en el C.C. Borges, Viamonte esq. San Martín. Entrada $ 2.



Cine francés En el marco de la Semana Mundial de la Francofonía comienza este *Festival del cine francés inédito,* integrado por trece films inéditos en Argentina. En esta oportunidad se proyectará *El nacimiento del amor* (1993), film dirigido por Philippe Garrel e interpretado por Lou Castel y Jean-Pierre Léaud.
A las 14.30, 17, 19.30 y 22 en el Teatro San Martín, Corrientes 1530. Entrada $ 3.

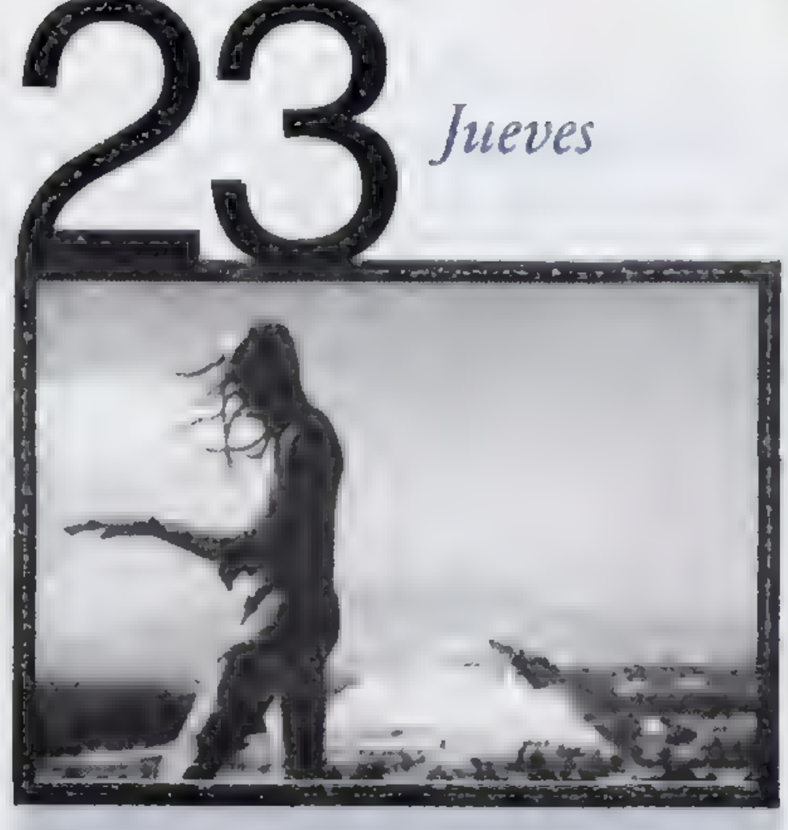
Poesía En el marco del *Café Literario a micrófono abierto,* leerán algunos poetas invitados, entre los que se encontrarán Diana Bellessi, Anahí Mallol, Charly Riccardo y la narradora Tununa Mercado. También habrá un espacio para actores, narradores orales y músicos. En esta ocasión, los actores José Palomino Cortés y Gustavo Palomino interpretarán *Las alturas del Machu Picchu,* de Pablo Neruda.
Desde las 19 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. **GRATIS**

Fotografía argentina En esta muestra se exhibirán obras históricas pertenecientes al Museo de la Imagen del Foto Club Buenos Aires, completando un recorrido a través de la fotografía artística argentina del siglo XX. Se exhibirán trabajos de Alejo Grelian, Grete Stern, Annemarie Heinrich y Horacio Cóppola y otros.
De 16 a 21 en el C.C. del Sur, Caseros 1750. **GRATIS**

Música en bandeja Es el nombre de este ciclo en el que distintos músicos transformados en DJs pasarán la música que ellos escuchan. Esta vez participarán Sergio Pángaro y Estupendo.
A las 23 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 5.

Arte Finaliza *Fábrica arqueológica,* una muestra de dibujos y grabados de Marila Beredjiklian. Buscando encontrar un idioma universal, la artista se vale de espirales, ideogramas y piezas de ajedrez para crear pequeños y enigmáticos mundos.
De 10 a 19 en el C.C. Gral San Martín, Sarmiento 1551. **GRATIS**

23 *Jueves*



Pistas 2000 Es el nombre de este ciclo de cultura electrónica internacional que contará en cada edición con las presencia de un Dj o un músico extranjero invitado como figura central. En esta ocasión, el Dj americano Eric Clark, integrante junto a los alemanes Hans Nieswandt y Justus Köhnke de el grupo Whirpool, realizará un set de música house que empezará con remixes de los Bee Gees. Como Dj residente estará Diego Ro-K. *A las 24 en Morocco, Hipólito Yrigoyen 851. Entrada $ 10.*



Arte Continúa abierta *Señales singulares,* una muestra colectiva del grupo TEA. Integrado por Gigi Dante, Sara Diciero, Laura Figari, Maureen Hopson, Graciela Mosches y Lydia Rabuñal, TEA busca seguir los lineamientos de una dinámica grupal y no limitarse a la suma de creaciones individuales.
De 10.30 a 20 en la Galería Praxis, Arenales 1311. **GRATIS**

Colectivo electrónico de improvisación Es el nombre de este proyecto dirigido por Santiago Vázquez en el que confluyen músicos provenientes de diferentes géneros. Participarán Axel Krygier, Gustavo Ridilenir, Marcelo Barragán y Diego Vainer, entre otros.
A las 21.30 en Notorious, Callao 966. Entrada $ 7.

Baccarat El trío liderado por Sergio Pángaro interpretará en vivo algunos boleros.
A las 22.30 en Podestá, Soler y Julián Alvarez. Entrada $ 5.

Conferencia En el marco del Foro de Pensamiento del siglo XXI, Eduardo Rabossi (abogado, filósofo, investigador y miembro de la Conadep) dará esta conferencia sobre *La globalización y los derechos humanos.*
A las 19 en el ICI, Florida 943. **GRATIS**

Violencia Es el nombre de esta muestra que recorre la obra conceptual creada por Juan Carlos Romero durante la década del 70. Ex integrante del Grupo de los Trece, Romero trabaja en gráfica, fotografía, instalaciones, experiencias visuales, arte-correo, y otras formas no convencionales.
A las 19 en el MAM, San Juan 350. **GRATIS**

Inteligencia emocional La Fundación Salud dará una charla informativa sobre el *32º Seminario internacional de inteligencia emocional y armonización.* Basado en la psico-neuro-endocrino-inmunología, este enfoque busca sanar al cuerpo a partir de la relación entre las emociones, el pensamiento y la química de las personas.
A las 19 en San Martín 978. Informes al 4312-3335 o al 08777-1777. **GRATIS**

24 *Viernes*



Mi bella dama Continúa en escena *Mi bella dama,* famosa comedia musical de Alan Jay Lerner y Frederic Loewe en versión dirigida por Mick Gordon. Basado en *Pygmalión* de G.B. Shaw, esta obra cuenta la historia de Liza, una florista inculta y malhablada que gracias al profesor Henry Higgins se convierte en una dama de la alta sociedad. Con las actuaciones de Pepe Soriano, Víctor Laplace, Paola Krum, Aída Luz y Juan Manuel Tenuta.
A las 21 en el Teatro Nacional, Av. Corrientes 960. Entrada $ 15.



Teatro Continúa en cartel la obra de Ignacio Apolo, *Genealogía del niño a mis espaldas,* con Farid Arco y Javier Rodríguez. La obra plantea un recorrido por el zoo y sus implicancias, analizando la evolución de las especies y las teorías de la transmigración.
A las 21 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $ 8.

Bartleby Se presenta en escena *Bartleby, el escribiente,* clásico de Herman Melville en versión dirigida por David Amitin. Con José María López, Juan Pablo Boyadjian, Daniel Toppin, Derli Prada y Félix Tornquist.
A las 21 en Babilonia, Guardia Vieja 3360. Entrada $ 10.

Danza En el marco del ciclo artístico cultural *Yira, yira, por los barrios de Buenos Aires,* se presenta el espectáculo de danza *Ombligo de Venus, pulso del átomo.* A cargo del grupo D.A.F., este espectáculo se caracteriza por la interacción de artistas de diversas disciplinas.
A las 21 en el C.C. Adán Buenosayres, Asamblea 1200. **GRATIS**

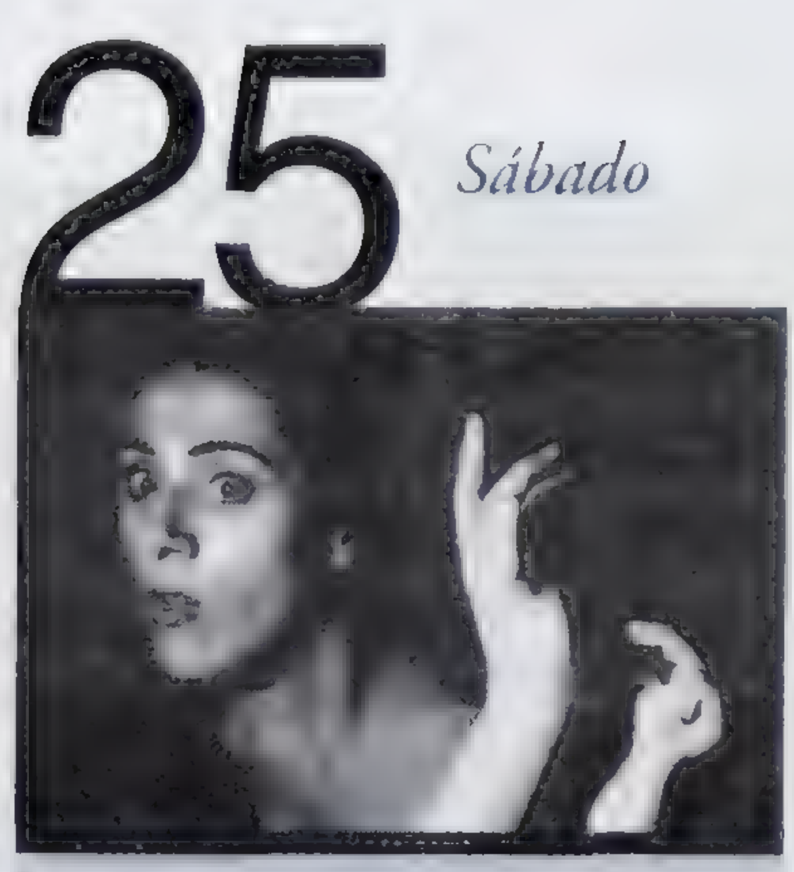
Rock Se presenta en vivo Mora, grupo liderado por los hermanos Manuel Mora (bajo y voz) y Blas Mora (guitarra).
A las 24 en Elfos, Emilio Mitre y Av. del Libertador Martínez. **GRATIS**

Cine En el marco del ciclo *El mundo según Pier Paolo Pasolini,* se proyectará el film *Teorema* (1968), dirigido y escrito por Pasolini, con música de Ennio Morricone y fragmentos del *Requiem* de Mozart. Protagonizado por Terence Stamp, Silvana Mangano, Laura Betti, Ninetto Davoli, Massimo Girotti y Laura Betti.
A las 18.30 en el MNBA, Libertador 1473. **GRATIS**

Teatro Continúa en cartelera *Los diez días de Erdosain,* interpretada por el Grupo Sísifo (Teatro Físico).
A las 23 en el Teatro Arlequines, Perú 571. Entrada $ 5.

Die Toten Hosen El legendario grupo de punk alemán vuelve a la Argentina.
A las 22 en Museum, Perú 535. Entrada $ 10.

25 *Sábado*



Isatustra Se presenta en escena *Isatustra... Así hablaba Isadora* espectáculo unipersonal de Gabriela Biano inspirado en la figura de la mítica bailarina Isadora Duncan y en textos de Whitman y Nietzsche. Supervisado por la noruega Geddy Aniksdal (de la Compañía GrenlandFriteater), el espectáculo fue presentado en el Festival Internacional de Teatro de Posgrunn durante junio del pasado año.
A las 20 en el Callejón de los Deseos, Humahuaca 3759. Entrada $ 10.



Antonio Birabent Anticipando algunos temas de *Anatomía,* su próximo CD, se presenta en vivo con un show en el que irá de lo acústico a lo electrónico.
A la 1 en el Club del Vino, Cabrera 4737. Entrada $ 10.

Suárez En el marco del ciclo *Paseo musical,* el grupo liderado por Rosario Bléfari presenta su último trabajo discográfico, *Excursiones.* Ned Flander participará como banda invitada.
A las 21 en el Centro Cultural Islas Malvinas, La Plata. **GRATIS**

Títeres Continúa presentándose el espectáculo de títeres *Las vueltas de la vida,* a cargo del grupo El Bastavel. La obra cuenta la historia de dos hombres que, al encontrarse en el banco de una plaza, se remontan a un tiempo que pasó.
A las 22 en Templum, Ayacucho 318. **GRATIS**

Aukiñke Continúa este espectáculo que abarca teatro, música e historias del mundo mapuche. Producido y dirigido por Luisa Calcumil (quien también actúa, canta y toca la percusión), el evento cuenta con las actuaciones de Ricardo Lasalla en guitarra, Osvaldo Ton en acordeón y Alberto Suárez (autor de las canciones) en arreglos.
A las 21 en La Trastienda, Balcarce 460. Entrada $ 10.

Teatro Continúan las funciones de *El último día que Maite nos dijo adiós.* Escrita y dirigida por Santiago Calvo, la obra cuenta la historia de Maite Melinda Pinzowesy, quien luego de contratar un desopilante servicio fúnebre, decide ponerle fin a su vida.
A las 23 en el Teatro Contemporáneo, Cochabamba 415. **GRATIS**

Hi Fi 4698 Es el nombre de este ciclo a cargo de los DJs de Buenos Aires Frente Jungle (drum'n bass) y Club Rayo (house). Como invitados musicalizarán Dee-Jason (Urban Groove), Leo García, Boeing (Leonel Castillo) y Dj Tortuga.
A las 0 en Cápsula, Córdoba 4042. Entrada $ 3.



MÚSICA *La reunión de Steely Dan, veinte años después*

Se conocieron en 1967 y se hicieron amigos de inmediato: ambos detestaban el rock psicodélico. La combinación de R&B, soul y jazz de sus canciones los consagró como uno de los grupos más originales de los '70. En 1980 decidieron matar a Steely Dan y abandonar la música pero, con el tiempo, descubrieron que era más difícil seguir separados que reunirse. La aparición de Two Against Nature, su flamante disco de estudio, demuestra que ese monstruo bicéfalo que conforman Donald Fagen y Walter Becker sigue vivo y goza de excelente salud.

Contra natura

POR SERGIO MARCHI El *comeback*, ese suerte de retorno anunciado con bombos y platillos, es uno de los trucos más viejos de la historia musical, y del que más ha abusado la elefantiásica industria discográfica en los últimos años. Podría decirse sin rubor que toda banda que se separa pone en marcha en ese preciso momento un lento reloj de arena que marca el tiempo hasta el regreso. Para bien o para mal, una inquietante cantidad de grupos disueltos ha vuelto a unirse en los últimos tiempos, generando un fenómeno nostálgico que funciona como infalible trampa cazabobos para sus fans. ¿Por qué reaparecen esas bandas míticas que se creían muertas para siempre? Generalmente sucede por motivos económicos: un regreso pone en movimiento un círculo (virtuoso o vicioso, según los casos) que comienza con el anuncio, sigue con una gira, se prolonga con un disco en vivo y finalmente llega al momento de la verdad, en el que el combo registra un nuevo álbum. En esa instancia suele definirse todo cuanto haya de verdadero o espúreo en la movida.

Existen también casos en donde ninguno de los integrantes de esa banda, otrora gloriosa y redituable, ha tenido suerte con otros grupos o sus aventuras solistas. Entonces retornan vencidos al grupo de sus amores (que, al menos, conserva un valor sentimental ante la memoria de su antiguo público). Años atrás, la muerte de uno de los integrantes fundamentales era un escollo insalvable que evitaba el negocio. Pero la caradurez de ciertos músicos, y la tecnología que todo lo restaura, hacen hoy posible casi toda maniobra de regreso. Hasta los Beatles lo lograron hace un lustro, gracias a dos grabaciones caseras de John Lennon que permitieron que el resto del grupo se sumara y completara "Free as a bird" y "Real love", abriendo las compuertas de *Anthology*.

Steely Dan no ha sido la excepción a la regla. El dúo conformado por Walter Becker y Donald Fagen acaba de editar su primer disco de estudio en veinte años, *Two Against Nature* ("Dos contra la naturaleza", o bien "Dos contra natura"). Pero su retorno se produce en términos demasiado inusuales como para pensar en una campaña publicitaria. Si se sigue de cerca la historia del grupo, da la impresión que Steely Dan ha regresado al mundo de los vivos por la propia inevitabilidad del asunto. Es que el grupo ni siquiera pudo tener una separación como Dios manda, de ésas con acusaciones, juicios, estragos por las drogas y abogados lanzándose demandas. Steely Dan se separó porque, en un punto, dejó de ser divertido para sus miembros su método puntilloso de grabación. Claro que, poco después, Donald Fagen y Walter Becker comprendieron que mucho más difícil era estar separados. Se llamaban por teléfono, componían canciones juntos. Lo único que no hacían era llamarse Steely Dan. Simplemente alteraron un poco sus respectivas órbitas por unos años. Ahora, como diría Calamaro, los planetas vuelven a estar en línea como una brochette.

> "Después de Gaucho temíamos las represalias, así que nos fuimos a Alemania, copamos el último piso del hotel Atlantic de Hamburgo y nos pasamos todos estos años escribiendo a cuatro manos nuestra celebrada novela Die Rauckenhaus".
>
> (UNA DE LAS DELICIOSAS MENTIRAS DEL CUADERNILLO PROMOCIONAL DE TWO AGAINST NATURE)

DOS CONTRA NATURA

Walter Becker y Donald Fagen (dos señores que han traspasado con holgura el medio siglo de edad) empezaron a tocar juntos hace treinta y tres años, conformando una dupla compositiva absolutamente singular que ha permanecido en funcionamiento incluso mientras no funcionaron como grupo. El comienzo de la historia se remonta a 1967, cuando los entonces estudiantes se conocieron en el Bard College de Nueva York, mientras estallaba la psicodelia en todo el mundo y el rock parecía la única pasión lícita o legal que un joven podía tener. Fagen y Becker eran dos "raros" en un colegio de por sí bastante poco convencional. No les interesaba el rock, pero sí el soul y el blues. Pero más aún les gustaba el jazz y la literatura beatnik de los '50. Esas aficiones los aislaron del resto de sus compañeros y los llevaron a una colisión de felices resultados. Su propósito inicial era erigirse en un dúo de compositores al estilo de los que habitaban el legendario Brill Building: aquellos equipos (por lo general de marido y mujer, como Gerry Goffin y Carole King, o Barry Mann y Cynthia Weill, o Jeff Berry y Ellie Greenwich) que compusieron buena parte de los éxitos comerciales de la era pre-rock, a comienzos de los '60. "The Loco-motion", "Breaking Up Is Hard To Do", "Oh, Carol" o "Hanky Panky" son sólo algunas de las páginas que emergieron entre las paredes de aquel edificio (la película *Canciones de mi corazón*, con Matt Dillon, Ileana Douglas y John Turturro, que suele pasarse por cable, ofrece una estampa ambiental bastante fiel de aquella usina de canciones).

Pero algo pasó en el camino y el propósito inicial se diluyó: mientras Becker y Fagen consumían su tiempo armando informales combos (como el Bad Rock Group, que contaba con un tal Chevy Chase, el auténtico, en batería), el productor Gary Katz trabó contacto con ellos y los contrató como compositores para el sello ABC/Dunhill en Los Angeles. Los dos neoyorquinos emigraron a California y, por sugerencia de Katz, armaron una banda para canalizar sus canciones. Inspirados por *El almuerzo desnudo* de William Burroughs, se bautizaron Steely Dan (el mismo nombre de una suerte de vibrador que aparecía en el libro). La banda se completó con los guitarristas Denny Dias y Jeff "Skunk" Baxter y con el baterista Jim Hodder, y entró en estudio a grabar su primer disco.

Ya de movida, Steely Dan fue un grupo contra natura que forzó la comunión del jazz con el pop y el rock, avanzando a su manera por una senda que habían transitado Chicago y Blood, Sweat and Tears. El original resultado del dúo Becker-Fagen agregaba un poco de rhythm & blues como elemento catalizador y anticipaba el furor del jazz-rock que arribaría recién cinco años después. Las letras de Steely Dan siempre fueron un tópico aparte: cínicas visiones del barrio bohemio, retorcidas historias de amor, pensamientos depravados lanzados como una invitación a cenar y un lenguaje tan rebuscado como literario, que abría un sinfín de elucubraciones entre sus fans. Siempre a mano estaban el sarcasmo, la ironía y un humor más bien corrosivo, que permitían contar dramas desgarradores con una sonrisa a flor de labios.

CUANDO LO RARO VENDE

En ocho años, Steely Dan generó una obra sólida y poco convencional que logró inesperada repercusión, en la escena californiana primero y en el mundo real después, a lo largo de siete álbumes de estudio: *Can't Buy a Thrill* (1972), *Countdown to Ecstasy* (1973), *Pretzel Logic* (1974), *Katy Lied* (1975), *The Royal Scam* (1976), *Aja* (1977) y *Gaucho* (1980). Los cuatro primeros llegaron al oro en ventas, los tres últimos al platino. Ya con el álbum debut sorprendieron generando un éxito con el tema "Do It Again", un soul latino que incluía percusión y solos, toda una rareza. A partir de entonces comenzó el tira y afloje entre ABC Records (que insistía en pedirles más hits) y Becker y Fagen (que básicamente hacían lo que les venía en gana), lo que dejó en evidencia que Steely Dan era el dúo neoyorquino y no un quinteto made in LA. Para que no quedaran dudas al respecto, Becker y Fagen comenzaron a reclutar a los más cotizados sesionistas en desmedro de los integrantes habituales de la banda. Así, sus discos contaron con instrumentistas de la talla de Jeff Porcaro, Larry Carlton, Hugh McCracken, Dean Parks, Wayne Shorter, Steve Gadd y Michael McDonald, entre muchos otros. El dúo también se hastió de los rigores de las giras y muy pronto su actividad se redujo al estudio de grabación. Allí se forjó la leyenda de su perfeccionismo: era vox populi que ambos amigos mostraban una meticulosidad que llegaba a la exasperación a la hora de ensayar, y que repetían infinitamente las tomas hasta encontrar aquella que les pareciera que cumplía con los altísimos standards de sonido, ejecución y mezcla que se proponían.



Pese a sus no pocos hits, Steely Dan fue caracterizado como "el grupo que sólo les gusta a los músicos y a los críticos", incluso en laArgentina, donde tuvieron una módica fama gracias a que los músicos de rock locales siempre mencionaban sus álbumes en las clásicas encuestas de fin de año de la revista *Pelo*. Entre los puntos más altos de su discografía deben mencionarse *Pretzel Logic* y *The Royal Scam*, dos álbumes sublimes que solidificaron la personalidad del grupo, pero el álbum que pareció tenerlo todo fue *Aja*. Para comenzar, "Deacon Blues" figura allí: más de siete minutos de nocturnidad absolutamente cool, a través de la historia de un hombre, ya de vuelta de todo, que resuelve aprender a tocar el saxofón. "Tocaré lo que sienta –dice la letra– / Tomaré whisky toda la noche / Y moriré detrás del volante / Si hay un nombre para los ganadores del mundo / Yo quiero un nombre cuando pierda / Si llaman a Alabama la Marea Carmesí / a mí pueden llamarme Deacon Blues".

FALSO FINAL

En 1980, Steely Dan no daba para más. No eran desavenencias creativas en la dupla Fagen-Becker lo que precipitaba el final sino una serie de factores menos neurálgicos (cansancio por las prolongadas grabaciones, conflictos con la grabadora y un accidente de Becker, que fue atropellado por un auto), pero lo cierto es que ambos músicos perdieron entusiasmo en el grupo. *Gaucho*, un álbum tan atractivo como breve (casi agónico) fue el punto final y un retiro a tiempo. Quedarán como canto del cisne de aquella primera fase las irresistibles estrofas finales de "Hey, Nineteen", una bellísima canción sobre el conflicto generacional entre un señor de cierta edad que recuerda a Aretha Franklin y una joven que piensa que está loco. Su equívoca letra hizo suponer que el fin del grupo fue activado por la disipación general de esos años: "El Cuervo Gold / y la Gran Colombiana / hacen que esta noche sea maravillosa". En realidad, el agotamiento clínico llegó por una serie de factores que se juntaron en un punto, pero ese punto no era la sobreexposición a los químicos.

Fagen juntó fuerzas e ideas sobrantes para registrar en 1982 *The Nightfly*, su aclamado disco solista, que sonaba exactamente como un nuevo álbum de Steely Dan. Acto seguido, abandonó su carrera solista y la música en general durante una década. Becker, en cambio, luego del accidente debió afrontar la muerte de su novia, que tuvo una sobredosis accidental en su departamento. Una y otra cosa le produjeron una depresión que duró años literalmente y que lo llevó a alejarse de Nueva York: recién reaparecería en la escena musical a mediados de los '80, como productor de China Crisis, Michael Franks y Rickie Lee Jones. El contacto entre Fagen y Becker, sin embargo, nunca se perdió del todo: los amigos se mantenían al día por teléfono (y en persona, cuando Becker aparecía por Nueva York). Siempre que se juntaban trabajaban en canciones, pero sin destino concreto para ellas. Pero la reunión de Steely Dan los rondaba permanentemente y sólo esperaba la ocasión propicia para suceder.

En los inicios de los '90, Fagen participó con muy bajo perfil de un ensamble bautizado New York Soul, en el cual unos amigos se juntaban en un club para pasarle el trapo a algunas canciones de rhythm & blues. El proyecto fue creciendo cuando sumó colaboradores como Michael McDonald, Boz Scaggs y Charles Brown, hasta grabar un disco: *Live at The Beacon by the New York Rock'n Soul Revue*, donde se incluían algunos viejos temas de Steely Dan. Paralelamente, Donald Fagen daba forma a su segundo álbum solista, *Kamakiriad*. ¿Y a quién eligió como productor? Sí: a su viejo compañero Walter Becker. Poco tiempo después, cuando Becker decidió grabar su propio disco (*11 Tracks of Whack*) el cargo de productor recayó, naturalmente, sobre Donald Fagen. Para entonces era evidente que ambos estaban condenados a tocar juntos. ¿Por qué no volver a llamar Steely Dan a esos esfuerzos, entonces?

Ése fue el próximo paso: formalizar la reunión del dúo con una gira que despertó un masivo interés en 1993, repitiendo en 1994 y 1996 (de esos shows quedó un registro no muy brillante en el álbum *Alive in America*, disco en vivo puntillosamente retocado en el estudio por la dupla de perfeccionistas). Sólo faltaba el último paso en la proverbial ecuación del *comeback*: un disco de nuevas canciones. El paso decisivo que confirmaría si, más allá del hábito y la nostalgia, existía vida real en el planeta Steely Dan.

EL JEDI Y EL AGUILA

Two Against Nature cumple con todos los requisitos que debe tener un álbum de Steely Dan: fineza, una precisión quirúrgica en la ejecución, un sonido cristalino, ideal para probar equipos de audio, cero estridencia, y varios yeites de jazz combinados con un espíritu soul. Suenan en tiempo, en forma y con una mirada muy cáustica, ideal para este nuevo milenio. Las letras recuperan aquel regocijo de doble sentido y cripticismo a granel, aunque cada vez cuesta menos entender a qué se refieren. "Cousin Dupree" es el candidato natural a sonar por las radios; con su naturaleza upbeat, la guitarra asordinada de Becker y la voz de Fagen, muy canchera, la canción cuenta la historia de un músico ya gastado que planea su próxima movida en el cómodo sofá de la Tía Faye hasta que ve entrar a su primita Janine: "Cariño, cómo haz crecido / como una rosa / Solíamos jugar juntos / cuando teníamos tres años / ¿por qué no le das un besito al primo Dupree?".

Los rostros de Becker y Fagen acusan con cansina naturalidad el paso de los años. Becker continúa con su expresión aniñada y da la apariencia de un Jedi vestido de sport. Fagen, con la mirada torva y una nariz que insiste en prolongarse hasta el suelo, exhibe un notable parecido con el Aguila Sam de los Muppets. Nada de esto afecta a Steely Dan, siempre en las antípodas de la imagen y concentrados en el sonido: *Two Against Nature* nos vuelve a recordar la particular obsesión de Fagen y Becker por la perfección sonora, para deleite de sus no menos obsesivos fanáticos. Uno de ellos, el escritor cyberpunk William Gibson, celebró la reunión de sus músicos favoritos (o, más bien, de su músico favorito: ese monstruo bicéfalo llamado Steely Dan) con el siguiente texto en Internet: "¿Ha vuelto Él? ¿Becker y Fagen han resucitado a Su Costado Malo? La respuesta es sí. *Cousin Dupree* es Steely Dan en su pico de cómica narrativa pop americana; profundamente graciosa y silenciosamente despiadada. Me gustaría decir más de las otras canciones, pero me estoy sintiendo un crítico, lo que me pone intensamente incómodo. No soy un crítico: sólo quiero decir que este disco me gusta mucho Y sólo puedo esperar que Becker y Fagen decidan dejar que Steely Dan salga de su caja un poco más a menudo, ya que no hay nadie que sea remotamente como Él, y lo necesitamos. Al menos yo". Sólo queda decir amén.

Qué loco es estar loco



Dice Winona Ryder que produjo (e interpretó) la película basada en el libro Girl, Interrupted porque describía a la perfección su propia crisis a los 19 años. Pero Inocencia interrumpida se las arregla para dejar afuera los aspectos más poderosos del libro para sugerir que la locura tiene glamour. Radar rescata la verdadera historia de Susanna Kaysen y del Hospital McLean de Boston, donde también estuvieron internados Ray Charles, James Taylor, Robert Lowell y Sylvia Plath.

POR MARIANA ENRÍQUEZ El Hospital Psiquiátrico McLean de Boston es uno de los más famosos de Estados Unidos. Sus jardines son una reserva natural, una bucólica topografía que los vecinos se preocupan en proteger. El lugar también es conocido por sus tratamientos de avanzada, su arquitectura hotelera y lo exclusivo de su clientela: McLean es un hospital para privilegiados. No es una sombría clínica del Estado; no es el escenario de *Atrapado sin salida*. Un insólito número de celebridades pasaron temporadas bajo su techo, y dos libros, ambos escritos por mujeres, lo tienen como escenario. En 1963, Sylvia Plath publicó *The Bell Jar*, una novela autobiográfica que narraba el año de su primera depresión severa, su intento de suicidio y su posterior experiencia en McLean, adonde fue ingresada en 1953, a los veintiún años. Desde entonces, *The Bell Jar* se erigió en una suerte de talismán para la angustia joven femenina: la más popular de las crónicas sobre ese confuso período que es el paso de la adolescencia a la adultez, cuando el mundo parece demasiado complicado e insoportable. Treinta años después, otra nativa de Massachusetts llamada Susanna Kaysen publicó *Girl, Interrupted*, una novela estructurada en viñetas donde describía su experiencia personal en McLean, lugar en el que permaneció dos años después de que, a los diecinueve, intentara matarse con un improbable cóctel suicida de aspirinas y vodka. *Girl, Interrupted* se convirtió en un inesperado best-seller, y el año pasado fue llevado al cine, en una versión sumamente libre aquí bautizada *Inocencia interrumpida*, con dirección de James Mangold (el responsable de *Tierra de policías*, aquel raro thriller con Stallone, Keitel y Ray Liotta) y protagonizada por Winona Ryder (quien también coprodujo) y Angelina Jolie.

MCLEAN ALL STARS Sylvia Plath y Susanna Kaysen no son las únicas pacientes famosas de McLean. Ray Charles pasó una temporada allí durante los años '50. Y en 1965 el hospital recibió a James Taylor, cuando el músico tenía diecisiete años e ingresó por propia voluntad como consecuencia de una depresión. Taylor recuerda sus seis meses en McLean en la canción "Knocking Around The Zoo" (grabada en 1971): "Hay barrotes en todas las ventanas y están contando las cucharas / Y si me siento mal, hay una chica que cobra por ser mi esclava / pero me va a pegar con una aguja si considera que me descontrolo". Y la canción más famosa de Taylor, "Fire and Rain", también trata sobre McLean, ya que gira en torno a una chica a la que el músico conoció en la clínica. Pero los nombres ilustres no se detienen allí: el poeta Robert Lowell también pasó por el hospital después de la muerte de su madre, en 1954, ingresado con un diagnóstico de manía depresiva. Los psiquiatras del hospital le recomendaron que escribiera acerca de su infancia, y el resultado de este "tratamiento" fue *Life Studies*, libro que incluye el texto autobiográfico "91 Revere Street". Estos antecedentes llevan a Susanna Kaysen a preguntarse: "¿Se especializaba nuestro hospital en poetas y músicos, o es que los poetas y los músicos se especializan en la locura? ¿Cuál será el misterio de la cadencia, la métrica y el ritmo que vuelve locos a los creadores?".

Girl, Interrupted describe con vividez cómo es vivir dos años en un pabellón psiquiátrico. El tono no es de denuncia: Kaysen contesta muchas menos preguntas de las que plantea. Ni siquiera determina si su internación fue adecuada o no. Pero, con precisión clínica, traza viñetas que recorren los detalles de la institucionalización: las enfermeras, las lúgubres salas donde las adolescentes miran televisión, atiborradas de Thorazine, las inútiles sesiones de terapia, los cubiertos de plástico y la prohibición de usar cualquier elemento cortante, los chequeos permanentes. El resultado es un análisis desapasionado y distante de la locura. Y no sólo la propia. "La gente me pregunta –escribe Kaysen en el primer párrafo de su libro– ¿por qué entraste en el hospital? Lo que realmente quieren saber es si ellos podrían terminar allí también. Y yo no puedo contestarles. Lo único que puedo decirles es que es fácil." Kaysen tampoco es autoindulgente, ni se regodea en su angustia: reconoce que su temporada en McLean fue un privilegio que chicas con menos posibilidades que ella jamás hubieran podido obtener, aunque se sintieran igual de desesperadas. "Para muchas de nosotras, el hospital era tanto un refugio como una prisión. Estábamos aisladas del mundo, pero también de las presiones y expectativas de aquellos que nos volvían locos... Mientras estuviéramos mal, no teníamos que conseguir un trabajo o ir a la universidad. Podíamos no hacer nada, salvo comer y tomar nuestra medicación."

Kaysen ingresó por voluntad propia en McLean, después de una entrevista de media hora con un psiquiatra. Uno de los motivos de su desesperación era que sus padres, ambos profesores en Cambridge (Massachusetts), la presionaban para que ingresara a la universidad, y ella no tenía la menor intención de hacerlo. Kaysen tenía una educación excelente, venía de una escuela de la cual todo egresado tenía destino de campus y fraternidad (nadie en la historia de su escuela se había negado antes a una educación universitaria). Kaysen permaneció en la guardia del hospital durante dos años, con un diagnóstico de "desorden de la personalidad". Después de ser dada de alta, en 1969, continuó negándose a la educación universitaria. Se convirtió en correctora en una editorial y eventualmente en escritora. Hoy vive en Cambridge, evita cualquier debate acerca de enfermedades mentales, y jamás opina sobre asuntos psiquiátricos. "La gente piensa que soy una experta en psicología, pero sólo soy una escritora. No veo por qué debo tener la obligación de permitir que la gente se meta en mi vida privada."

CRAZY WINONA No es casual que Winona Ryder sea coproductora del film basado en el libro de Kaysen. Según ha declarado, eligió la historia como una manera de contar la suya propia: lo difícil que es ser bella, talentosa, rica y famosa, aunque usted no lo crea. "Cuando tenía diecinueve años la pasaba pésimo. Estaba muy cansada, pero no podía dormir, y creía que estaba sufriendo un colapso nervioso, así que me interné en un psiquiátrico." Por esos años, Ryder ya había sido nominada a un Globo de Oro y triunfaba en la taquilla, pero estaba sufriendo ataques de pánico y estaba deprimida por el fin de su promocionada relación con Johnny Depp. Ryder se da cuenta de que su angustia puede ser tomada en broma por el resto de los mortales, pero no admite que, por su situación de privilegio, sus pesares sean tomados como un capricho. "El público piensa que los actores no podemos estar deprimidos porque nuestros sueldos son obscenamente altos, y vivimos vidas supuestamente maravillosas. Pero no ven el otro lado: lo que nos destruye, las infinitas presiones, las inseguridades, la exposición. No me quejo, sé que no puedo compararme con una mujer con menos posibilidades, pero el éxito *también* puede ser una montaña rusa, vertiginoso y aterrador. Yo me sentía sola, era muy joven, tenía mucho miedo. Necesitaba descansar, y creí que iba a conseguir eso en un hospital. Estuvo cinco días en una guardia psiquiátrica. Dos años después, mi padre me regaló *Girl, Interrupted*, y desde entonces me juré que iba a hacer esta película, porque el libro de Susanna articulaba cosas que yo no podía expresar."

El film de Mangold presenta un retrato de la vida hospitalaria muchísimo más liviano que el que describe Kaysen en su novela. El libro no ofrece una redención, y ciertamente tiene personajes sórdidos (baste citar el de Alice, una chica confinada a la sala de máxima seguridad, que pinta las paredes con sus propios excrementos). El film incluye escenas que no estaban en el libro, como la escapada de la clínica de Lisa (la sociópata interpretada por Angelina Jolie) y Susanna (Ryder), donde conocen a unos hippies, fuman marihuana y las dos bellas se besan en la boca, situación impensable en el claustrofóbico escenario del libro. Al estar estructurado en viñetas, el libro no se preocupaba por delinear finamente los personajes: la intención era ofrecer retratos episódicos, intencionalmente fragmentarios, para reforzar la irrealidad y la "interrupción" de la vida en una institución. Para *Inocencia interrumpida*, en cambio, lo que importa es el supuesto glamour de esas chicas trastornadas pero hermosas, con la sutil sugerencia de que estar loco puede ser cool. Queda por ver qué pasa ahora con la situación de Kaysen, quien venía recibiendo miles de cartas de lectoras que, como ella, fueron hospitalizadas, y se fue convirtiendo lentamente en una figura de culto por plantear un dilema de miles de chicas de clase media, para quienes una de las pocas rebeliones *permitidas* parece ser la decisión de no ser exitosas. "Toda mi integridad parecía residir en el hecho de decir no", escribió Kaysen en su libro. Lástima que no se lo haya dicho a Winona Ryder. ■



A pedir de boca

Hija del gran Jon Voight, ganadora de tres Globos de oro y nominada a un Oscar por sus interpretaciones de mujeres psicópatas, divulgadora empedernida de sus conquistas bisexuales, famosa por chocar autos, enfundarse en cuero, coleccionar cuchillos y dejar de cama a todos los hombres con los que filma, Angelina Jolie parece ser mucho más que un par de labios. Lo que es mucho decir, en su caso.

POR RODRIGO FRESAN Cosas que dice Angelina Jolie: "Nunca acepto interpretar a alguien con quien no me sentaría a tomar un café". Papeles que suele aceptar Angelina: chicas claramente psicópatas o –para ser políticamente correctos– con "desórdenes de personalidad". Tatuajes que lleva Angelina: un dragón en su brazo izquierdo; la letra H en su muñeca; una cruz negra donde la espalda pierde su nombre; la leyenda en latín *quod me nutrit me destruit* ("lo que me alimenta me destruye") sobre su estómago. Leyendas que se cuentan sobre Angelina: que es bisexual, que le encantan el cuero y el látex, que colecciona cuchillos para utilizar durante polvos de antología en los que su pareja/contrincante acaba siempre mordiendo el polvo; que tiene una preocupante propensión a chocar sus autos y a enamorarse y acostarse con sus compañeros de elenco (Johnny Lee Miller, el rubio de *Trainspotting*, con quien se casó vistiendo una camiseta con el nombre de él escrito con su propia sangre; el perversito Timothy Hutton, quien hoy tiembla cada vez que le mencionan el nombre de Angelina); y lo más peligroso de todo: que es peligroso actuar con ella porque invariablemente se come la película, sin dejar nada para sus compañeros y compañeras de reparto. Y, si no, pregúntenle a la pobrecita de Winona Ryder qué pasó en *Inocencia interrumpida*.

UNO Angelina Jolie no es una nena de papá pero el papá de Angelina Jolie es Jon Voight, el cowboy de medianoche, el veterano paralítico de Vietnam que vuelve a casa, ese actor inclasificable del que heredó sus labios inclasificables. La boca de Angelina Jolie es una de esas bocas que no se olvidan y que provocan malos pensamientos condenados hasta por los sectores más permisivos del Vaticano. Lo cierto es que, si la Gioconda hubiera sido más parecida a Angelina Jolie, Leonardo Da Vinci no hubiera tenido necesidad de potenciar todo el asunto con misterios e insinuaciones en la sonrisa de la Mona Lisa, porque los labios de Angelina Jolie –los más famosos de este mundo desde aquellos del isotipo de los Rolling Stones– se las arreglan por sí solos. Mezcla de almohadón mullido y de vagina dentada como aquella que Gerald Scarfe imaginó para la esposa del rocker en caída en *The Wall* de Pink Floyd. Zona de riesgo. Mordida que no cede. Abandonad toda esperanza quienes entren aquí, etc.

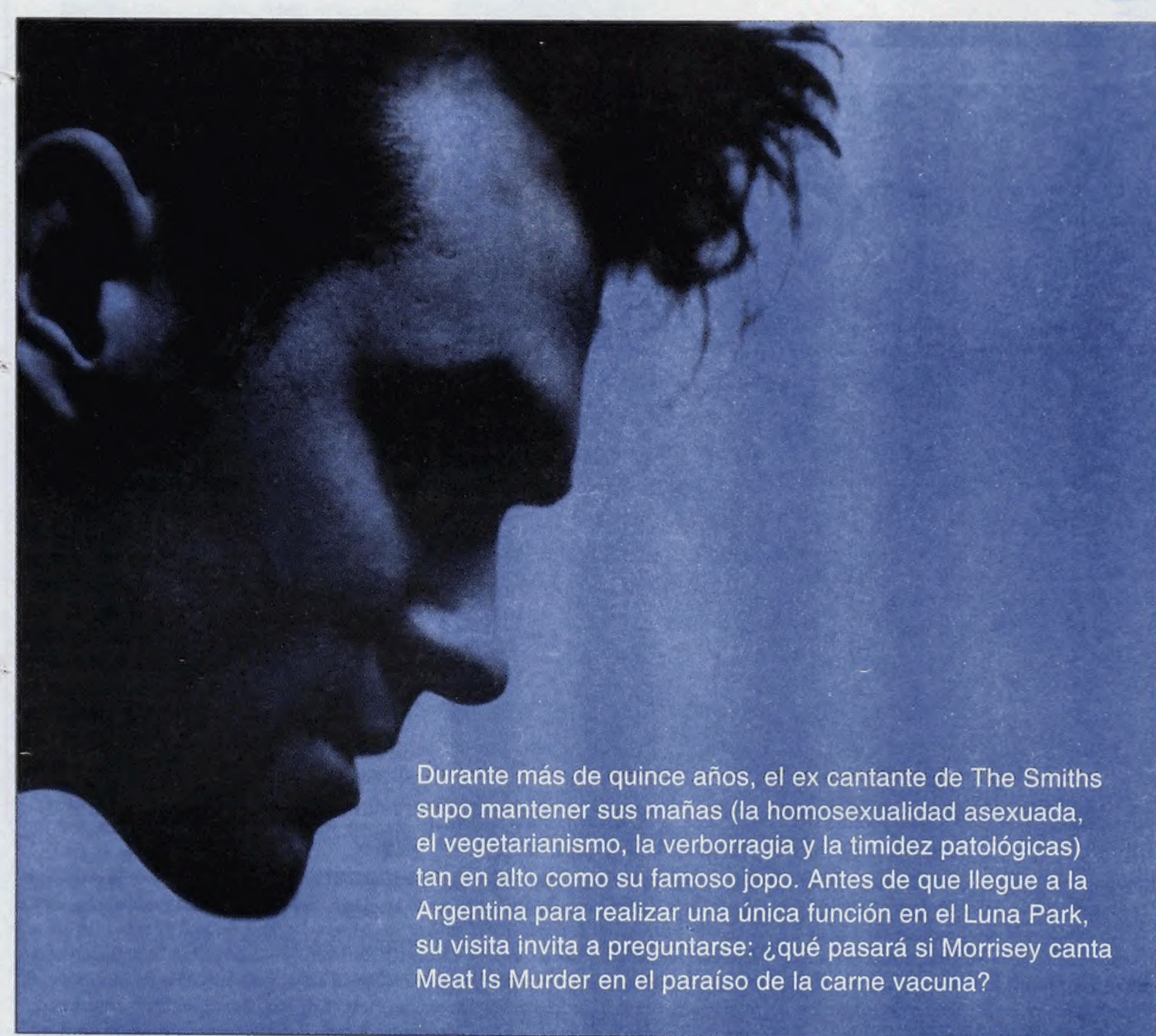
DOS Angelina Jolie tiene veinticinco años bien vividos, más allá de las muescas de los tres Globos de Oro inflados especialmente para ella, premiando su participación en dos películas para televisión donde hizo de esposa disfuncional y de top-model lésbica y drogadicta que muere de sida; y en una película para cine (la mencionada *Inocencia interrumpida*) donde hace de loquita simpática y dura. Para no mencionar un casi Oscar que, seguro, se muere por que ella lo bese estilo chupetín y lo use junto con sus cuchillos en una próxima sesión hardlove con Antonio Banderas (la ya anunciada remake de la truffautiana *La sirena del Mississippi*) o con Nicolas Cage (con quien acaba de filmar *Gone in 60 Seconds*).

TRES Angelina Jolie no puede mantener la boca cerrada y nada le importa menos que aquello de que no entren moscas porque Angelina Jolie traga insectos alados y zumbones con pasión de Renfield, el dedicado sirviente de Drácula. Eso es lo que la distingue y la hace inmediatamente reconocible en un paisaje de celuloide donde las zonas oscuras y los trapos sucios siempre hay que lavarlos e iluminarlos puertas adentro. "Lo que ocurre con Angelina es que es mucho más honesta que toda esa corrección política que nos tiene atrapados y dominados", dijo Philip Noyce, quien la dirigió a ella y a Denzel Washington en la mediocre *El coleccionista de huesos*, exitazo con asesino serial que permitió que el nombre de nuestra chica pasara a engrosar la lista de posibles Agentes Starling para suplantar a Jodie Foster en la cada vez más postergada versión fílmica de *Hannibal*. Angelina Jolie dice lo que se le canta y canta las cuarenta. No tiene problema en ventilar sus inclinaciones bisexuales y admite como un piropo eso de ser la actriz que despierta mayores fantasías lesbianas entre las chicas rectas y legales del Gran País del Norte (y mañana el mundo). En cierto sentido, Angelina Jolie recuerda a aquella díscola e imprevisible Frances Farmer que pagó con electroshocks e internaciones su osadía en el Hollywood dorado y que Jessica Lange interpretó en una película regular por la que no le dieron el Oscar porque, mejor, dárselo por ese personaje rubio y ligero de *Tootsie*, ¿no? La diferencia entre Farmer y Jolie es que la primera buscaba la ruptura mientras que la segunda nada a sus anchas por una piscina donde hay apenas un sitio para alguien como ella... pero como ella se zambulló primero no hay problema. Por ahora.

CUATRO La piedra fundamental para hablar de lo loca que está esa chica es la nota de tapa que *Esquire* le dedicó el mes pasado. Allí, Angelina Jolie canta yo-sé-que-estoy-piantada con toda la fuerza que le permiten sus pulmones y lo canta bien: llega tarde a la entrevista, se pone a llorar, lanza parrafadas de piscótica salingeriana y juega a ser nena con las hijas del periodista, quien no vacila en invocar las sombras de otras esfinges frágiles como Marilyn Monroe y Judy Garland y –ya que estamos en eso de la ambigüedad– James Dean. Toda la colonia artística habló del asunto y se preguntó quién es esa chica y qué le pasa. Nadie pudo dar una respuesta correcta, certera o lo que sea. Mientras tanto, Winona Ryder promocionaba *Inocencia interrumpida –su* película *con* Angelina Jolie– revelando que alguna vez había estado internada y que había perdido sueño y peso durante la filmación y... inútil. A Angelina Jolie le alcanza con arquear una ceja y torcer esos labios para convertirse en la perfecta fusión del pirotécnico McMurphy y la cretina Enfermera Ratched y el gigantesco Jefe Indio Bromden en *Atrapado sin salida*.

CINCO El único problema de la incipiente Leyenda Jolie es que no ha hecho, todavía, ninguna gran película. Queda la duda –saludable– de si Angelina Jolie es la perfecta gran actriz para películas pequeñas o si es capaz de dar la talla jugando en primera (entendiendo por primera alguien como Anthony Minghella y no alguien como David Cronenberg, lo que sería muy fácil para Angelina). Tampoco sería demasiado desafío imaginarla jugando con los Coen o con Tim Burton, pero sí sería de lo más interesante que Woody Allen le escribiera una película donde Angelina hiciera de cualquier cosa menos de chica al borde de un ataque de nervios. Por el momento, la evidencia reunida le alcanza para seguir avanzando. En los últimos días vi mucho Jolie: la vi por televisión en *Gia* (rol biográfico escrito por Jay McInerney sobre el mundo acelerado de las modelos que le dio la fama y su primer premio); la vi en *El coleccionista de huesos* (demostrando que puede sostener un policial bobo e incluso regalarle el morbo de esa última escena casi de amor con el paralizado y listo para ser digerido Denzel Washington); la vi en *Corazones apasionados* (floja película coral donde hace de hija díscola de Sean Connery y Geena Rowlands); la vi en *Pushing Tin* (lo mejor que ha hecho, creo, haciendo de esposa salvaje del operador de tráfico aéreo Billy Bob Thornton acostándose con el operador de tráfico aéreo John Cusack); y la vi en *Inocencia interrumpida* (ofreciendo su peor actuación, porque nada más tonto que ver a una loca haciendo de loca, ¿o no?) En suma: habrá que esperar un poco para saber si hay Angelina Jolie para rato o si acabará convirtiéndose en la más perfecta *E! True Hollywood Story* jamás emitida. Por el momento, falta poco para algo que sí valdrá la pena esperar despiertos en el trasnoche de nuestro descontento: el discurso de aceptación del Oscar de Angelina Jolie. A ver qué hace con esa boquita.

El Bocón ataca Argentina



Durante más de quince años, el ex cantante de The Smiths supo mantener sus mañas (la homosexualidad asexuada, el vegetarianismo, la verborragia y la timidez patológicas) tan en alto como su famoso jopo. Antes de que llegue a la Argentina para realizar una única función en el Luna Park, su visita invita a preguntarse: ¿qué pasará si Morrisey canta Meat Is Murder en el paraíso de la carne vacuna?

POR SANTIAGO RIAL UNGARO ¿Qué habría pasado si Morrisey hubiese nacido en Argentina? La pregunta, como toda conjetura, es ociosa e imposible de contestar, pero sirve para señalar un hecho curioso: aun siendo un artista ya consagrado, que cuenta con una legión de fans que lleva esperándolo un par de décadas, Argentina es un país que no encaja en el universo de este presidente del fan club de los New York Dolls, ex líder de The Smiths, cantante verborrágico, rockero rebelde, gay asexuado y vegetariano militante autobautizado Morrisey a secas, y difícilmente hubiera permitido el surgimiento, desarrollo y glorificación de un artista de estas características.

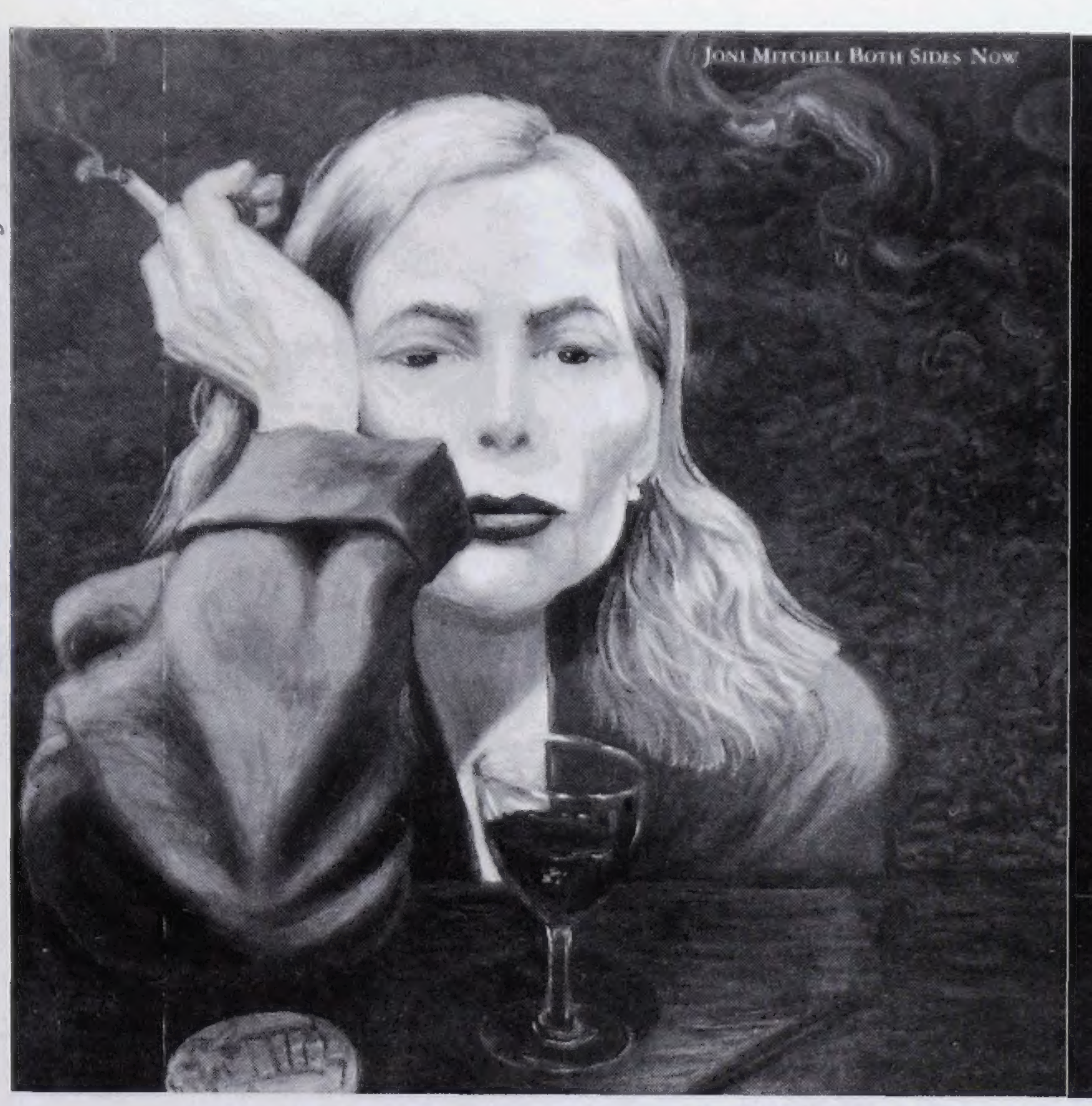
Por eso, la visita del Bocón más interesante que haya brindado el britpop en las últimas décadas genera expectativa y produce un saludable desconcierto: Morrisey, a los cuarenta años, con su arsenal de canciones simples y emotivas hasta el sentimentalismo, sigue siendo un enigma. Haga lo que haga en lo que resta del nuevo siglo, Morrisey será siempre identificado como "el cantante de The Smiths", probablemente el grupo que mejor supo unir elegancia, estilo e inteligencia en una década musical que no se caracterizó por conjugar estas características hoy esenciales hasta la obviedad en un grupo pop. Al margen del talento incomparable de Johnny Marr (guitarrista virtuoso, pero medido hasta la finura, verdadero arquitecto de la catedral sonora de los Smiths) y de la perfecta alquimia que lograba la ajustada y sobria base del baterista Joyce y del bajista Rourke, los Smiths sólo fueron actores de reparto, simples acompañantes de Stephen Patrick Morrisey para apoyar su propia y mejor creación: el propio Morrisey, persona convertida en personaje, adolescente inadaptado que supo utilizar las fantasías culturales en las que se refugiaba desde la pubertad –la rebeldía trágica de James Dean, el hedonismo epigramático de Oscar Wilde, la voluptuosa teatralidad del glam rock y muchos más fetiches absorbidos en soledad a través de la literatura, los discos, el cine y la TV– para crear un mundo propio y mítico, decididamente cinematográfico, pero testimonio real y creíble de los desengaños e ilusiones de su propia vida sentimental. Todo articulado en un estilo musical sobrio y atemporal que, hasta el día de hoy, Morrisey se empeña en no abandonar.

Desde *Viva Hate* (1988), su oportuno e inspirado debut solista, hasta esta gira actual llamada *Oye Esteban* (en la que adelanta canciones de un disco homónimo que todavía no fue editado), los cambios en lo puramente musical van a ser entonces sutiles, casi imperceptibles. En cambio, la figura que se recorta contra ese fondo musical (la propia personalidad de Morrisey) parece seguir siendo una materia cambiante, en permanente ebullición sentimental e intelectual. De esa sustancia efervescente surgen las canciones, pequeños melodramas atemporales en que la poesía se convierte en música, y las variaciones musicales les ofrecen sucesivos capítulos de las aventuras y desventuras de una persona eternamente inmadura emocionalmente, de un personaje gracioso y elegante, pero decididamente telenovelesco.

No es casualidad que David Bowie –autor del emblemático *Changes*, esa especie de manifiesto personal y generacional sobre la importancia que tienen los cambios en el mundo del pop (estilísticos, estéticos, éticos, de vestuario o de lo que sea)– cerrara su disco *Black tie, white noise* con un cover del tema "I Know It's Gonna Happen Someday" de Morrisey, confirmando que los extremos se tocan: así como en Bowie el estilo musical varía sin descanso, la inmutabilidad melódica de Morrisey no afecta la calidad distintiva de sus excelentes canciones. Hechas con productos nobles e imperecederos (las ideas y sentimientos de este fascinante personaje), la calidad de éstas deriva justamente de su increíble capacidad para acumular adjetivos antagónicos sin abandonar nunca su perfil: exhibicionista y defensor del celibato; chillón histérico o melancólico susurrante; escéptico ante su destino, pero irremediablemente cursi ("Si un autobús de dos pisos se estrellara contra nosotros, morir a tu lado sería una manera celestial de morir"), mordaz y agudo para lacrítica social, pero ridículamente auto compasivo consigo mismo ("Nunca tuve trabajo, porque soy demasiado tímido"); confundido hasta la anemia o bien lúcido y arrogante, este personaje es la soberbia culminación de una tradición romántica definitivamente inglesa. Un dandy narcisista formado en la rebeldía revolucionaria propia del punk rock. Un joven de clase baja que alguna vez sugirió a la "buena gente" que hiciera real su sueño de llevar a la guillotina a Margaret Thatcher. Un tímido patológico que logró capitalizar sus debilidades para convertirse en estrella.

Sin desmerecer a nuestros más Grandes Valores del Rock Nacional, la actitud existencial del "rockero" Morrisey es muy distante de la que proclaman y proponen slogans como *Honestidad brutal* o *El aguante*. De hecho, la filosofía del autor de *Interesting Drug* ("Interesante esa droga, esa que tomabas, decíme la verdad, ¿realmente te ayudó?) se cruza los cuernos con la actitud autodestructiva que se suele esperar de los rockeros locales (y respetar, como si fuese un mérito en sí mismo, que otorga cierta credibilidad). De hecho, la presencia del autor del radicalmente vegetariano *Meat Is Murder* (tema y disco de 1985) en un país que proclama tener "la mejor carne del mundo" (jugando con las palabras de Morrisey, la mejor "muerte" del mundo) también resulta inquietante para la prensa musical que decretó la "muerte del rock", coronando a los DJs como supuestos nuevos líderes generacionales que reemplazarán a los músicos en este nuevo siglo. Ya en 1987, en el combativo *Panic*, Morrisey cantaba aquello de "Quemen la disco, cuelguen al bendito DJ, la música que ponen constantemente no nos dice nada sobre nuestra vida", explicando con furia y humor las evidentes limitaciones de la autista cultura bailable.

El año pasado, el sello local Mistemacbari (que ya había realizado un homenaje a The Cure) editó *15 minutos con los Smiths*, un breve compilado que, citando una frase de *Reel Around The Fountain* ("¿Cómo decir que no a quince minutos con vos?"), brindaba la posibilidad de revisitar, en versiones de Grand Prix, Fun People, Ultramar y los británicos Krakelia, a la primera y seguramente última banda de Morrisey. Luego de este tímido adelanto, y entre tantas visitas decadentes o incomprensibles, esta visita de Morrisey presentando gira y disco con nombre en español, significa, para los que nunca pudimos tomarnos un avión a Londres, la oportunidad de verlo en vivo en el mismo espacio donde se realizaron el *Adiós Sui Generis*, los *Holiday on Ice* y algunas de las mejores peleas del Mono Gatica. Un acontecimiento bizarro que invita a hacerse interrogantes igualmente bizarros. Por ejemplo: ¿comerse un buen superpancho o elegir una más acorde hamburguesa de soja, esa noche? Aunque lo más probable es que el interrogante se resuelva solo: difícil conseguir comida macrobiótica en los pasillos y los alrededores del Luna Park. Casi tanto como imaginarse a un vendedor de superpanchos tarareando *Meat Is Murder*. R



Reunión de madre e hija

POR DIEGO FISCHERMAN La historia podría empezar en Saskatchewan. O en un helicóptero que *no* la llevó a Woodstock. O, muchos años después, en un disco dedicado a temas clásicos y llamado *Both Sides Now*, como una vieja canción de *Clouds*, su segundo álbum. Podría empezar con un autorretrato, donde, como casi siempre, fuma. O con lo que cuenta su hija acerca de cómo finalmente la conoció, 32 años después haber sido dada en adopción.

La historia podría ser la de Roberta Joan Anderson, que supo ser mujer de Graham Nash, de James Taylor, de David Crosby. La que cantó "y sigo intentando comprender / la luz del amanecer / como sigo yendo / de hombre en hombre". La de quien se atrevió a homenajear a Charlie Mingus sin ser música de jazz, a tener una banda de jazz para hacer canciones que no eran de jazz y a hacer canciones de jazz, mucho después, en un brillante disco de homenaje a Gershwin firmado por Herbie Hancock. O a mezclar su "Both Sides Now" y su "A Case of You", convertidas en canciones de jazz, con "Stormy Weather", una canción de jazz.

La historia es, definitivamente, la de alguien que tuvo poliomielitis a los nueve años, que empezó a pintar a los diez, a escribir poesía a los once y a cantar cuando Bob Dylan le demostró que era posible, la mujer conocida en el mundo con el seudónimo de Joni Mitchell.

Joni Mitchell hoy tiene 56 años, acaba de editar un disco magnífico –posiblemente uno de los mejores de una carrera donde los discos magníficos abundan–, y hace tres años que se reencontró con su hija, antes llamada Kelly Dale y ahora Kilauren. El folleto del disco *Both Sides Now*, antes del final signito de copyright seguido del número 2000 y del nombre Joni Mitchell, tiene una pequeña (e inevitable) leyenda: "Este álbum está dedicado a mi hija Kilauren". La misma que a los 32

Eligió un puñado de canciones clásicas y les sumó dos clásicos propios. Se rodeó, una vez más, de excelsos acompañantes. Ordenó las canciones de tal manera que contaran la historia de un amor, desde su estallido hasta las consecuencias de su deterioro. Y se lo dedicó a la hija que había dado en adopción a los veinte años y reencontró tres décadas después. El disco se llama Both Sides Now, y su incomparable autora, Joni Mitchell. De pie, por favor.

años y antes de dar a luz a su primera hija (la nieta de Joni Mitchell, claro) quiso conocer a sus padres biológicos. Y que no recibió demasiados datos en las oficinas pertinentes salvo la fecha y el lugar de nacimiento de ambos, más algunas aficiones y enfermedades. Hasta que un día, leyendo una biografía de Joni Mitchell, supo quién era su madre. "Dios mío, todos estos datos coinciden. Mamá tuvo polio a los nueve años, el abuelo estaba a cargo de un almacén, la abuela era una maestra... Saskatchewan... novio en la escuela de arte. Había como 14 o 15 coincidencias."

Por supuesto, a partir de ese momento los críticos y exégetas comenzaron a encontrar en las canciones de Joni Mitchell infinidad de pruebas acerca de su maternidad y de la culpabilidad de haber entregado a su hija en adopción. "Di a luz cuando tenía veinte años y lo principal era ocultarlo", cuenta ahora. "El escándalo era tan intenso... Tener un hijo no podía ser algo más desdichado. Socialmente te arruinaba. El estigma era espantoso. Era como haber asesinado a alguien. Yo no tenía dinero. No tenía trabajo. Pero intenté encontrar algún tipo de solución que me permitiera quedarme con ella sin lastimarla. Ni a ella ni a mí misma. Me casé por conveniencia con Chuck Mitchell, me prometieron un trabajo en Detroit. Pero después de un mes de matrimonio, él huyó despavorido. El matrimonio no tenía ninguna base, excepto que me permitía darle un hogar a la niña. Finalmente decidí ir a la oficina de adopción. Dice en los papeles que en la audiencia me puse muy emotiva, y seguramente fue así. Yo no recuerdo nada."

En su nuevo álbum –así como en su reciente colaboración con Herbie Hancock, cantando "Summertime" y "The Man I Love"– hay algo de una sabiduría especial, de esa rugosidad en la voz que sólo pueden dar los años. Está el antiguo talento, pero la voz –más grave, más desprendida de los tics del folk y de la modernidad un poco impostada de sus discos de principio de los 80– adquirió una cualidad sólo asimilable a la categoría de "clásica". Joni Mitchell ya no canta como una cantante del momento, como si se tratara apenas de un último disco. Canta como si su voz fuera eterna, como si estuviera desde siempre y, más aún, como si ya fuera una cantante canonizada por la historia, lo que en cierto modo resulta cierto. Pero lo curioso es que Joni Mitchell ya ha sido canonizada de varias y muy diferentes maneras: como reina del folk (un género con el que, por otra parte, jamás comulgó del todo), como musa del hippismo (movimiento con el que mantuvo todas las distancias posibles) y, ahora, como cantante de jazz (cosa que nunca fue, a pesar de haber sido la única a la que Mingus le permitió cantar sus músicas). Algunos datos resultan reveladores. Por ejemplo, el bajo en el álbum *Don Juan Reckless Daughter* y en *Hejira*, tocado por un Jaco Pastorius en quien todavía no había reparado casi nadie. O la banda de los sueños que la acompañó en su doble en vivo, *Shadows & Light*: Michael Brecker en saxo tenor, Lyle Mays en teclados, Pastorius en bajo, Pat Metheny en guitarra y Don Alias en batería.

Otros datos los da, precisamente, su último disco. Allí aparece uno de sus invitados más incondicionales: el saxofonista Wayne Shorter. También, el pianista Herbie Hancock, el trompetista Mark Isham (autor de la música para la mayoría de las películas de Alan Rudolph), el baterista Peter Erskine. Y dos arregladores: Vince Mendoza –uno de los más prestigiosos orquestadores de la escena neoyorquina– y, en "Stormy Weather", esa leyenda llamada Gordon Jenkins. El antiguo colaborador de Frank Sinatra y Ella Fitzgerald construye aquí, como en esos pequeños frescos casi expresionistas a los que se atrevían los cantantes en los años 50, una auténtica tormenta pasional. Todas las canciones del disco se refieren al amor romántico. De hecho, las canciones están ordenadas de tal manera que proponen un itinerario, desde los comienzos de una relación a sus posibles y variados deterioros. Entre los múltiples detalles que se destacan está el primer cello de la orquesta, tocado por Anthony Pleeth, uno de los principales músicos de cámara ingleses. El productor del disco sigue siendo, como en los anteriores, Larry Klein, aquel bajista de Peter Gabriel y sesionista de muchos discos ilustres salidos de la Costa Oeste.

Una lista incompleta de quienes admiten a Joni Mitchell como su maestra abarca desde Sting hasta Prince, pasando por Madonna. Muchos de ellos, con sus nombres o de incógnito, han participado en sus discos. Pero lo más interesante es escuchar aquí "Both Sides Now" y volver a oírlo en *Clouds*. Y hacer lo mismo con "A Case of You". Sobreponerse a esta versión paralizante e ir a la original, incluida en *Blue*. Lo que puede comprobarse entonces es, simplemente, que Joni Mitchell nunca es igual a sí misma y que su historia puede ser (y siempre lo es) miles de historias a la vez. R

CARTELERA CANAL (á)



TODA LA ACTUALIDAD. TODOS LOS ESPECTÁCULOS.

MARZO

ACTUALIDAD



ENTERARTE *En Vivo.*
Lunes a viernes a las 20 hs.
El único noticiero de arte y espectáculos que cubre las noticias de nuestro país y el mundo, con entrevistas, informes, y una completa agenda de actividades artísticas y culturales.
Conduce: Gabriela Radice.



AUTOCINE
Jueves a las 24 hs.
Los próximos estrenos, los festivales, los rodajes y los avances de las películas están en **Autocine**.
Toda la actualiad, para elegir qué película ver y para estar al día en materia de cine.

AGENDA URBANA
Sábados a las 20 hs.
El resumen del fin de semana, con la actualidad en artes y espectáculos, con las mejores notas, estrenos, y recitales de la semana.
Conducen: Gabriela Radice y Federico Consiglieri.



NOTICIAS DEL MUNDO
Jueves a las 21 hs.
Los sucesos más importantes de la semana, en materia de Arte y Espectáculos a nivel internacional, están en **Noticias del mundo**.

PROGRAMAS

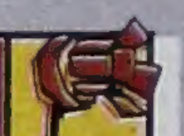


HOLOGRAMA
Miércoles a las 22 hs.
Un programa para explorar las nuevas ideas y despertar nuevas posibilidades de entendimiento. Un material único, para reflexionar y conocer las mentes de vanguardia del mundo actual.
Conduce: Marisa Escasany.


Federico Klemm

EL BANQUETE TELEMÁTICO
Lunes a las 24 hs.
Un programa sobre Artes Visuales, analizadas bajo la óptica de *Federico Klemm*. Un recorrido por la ética y estética del arte universal.

ESPECTÁCULOS

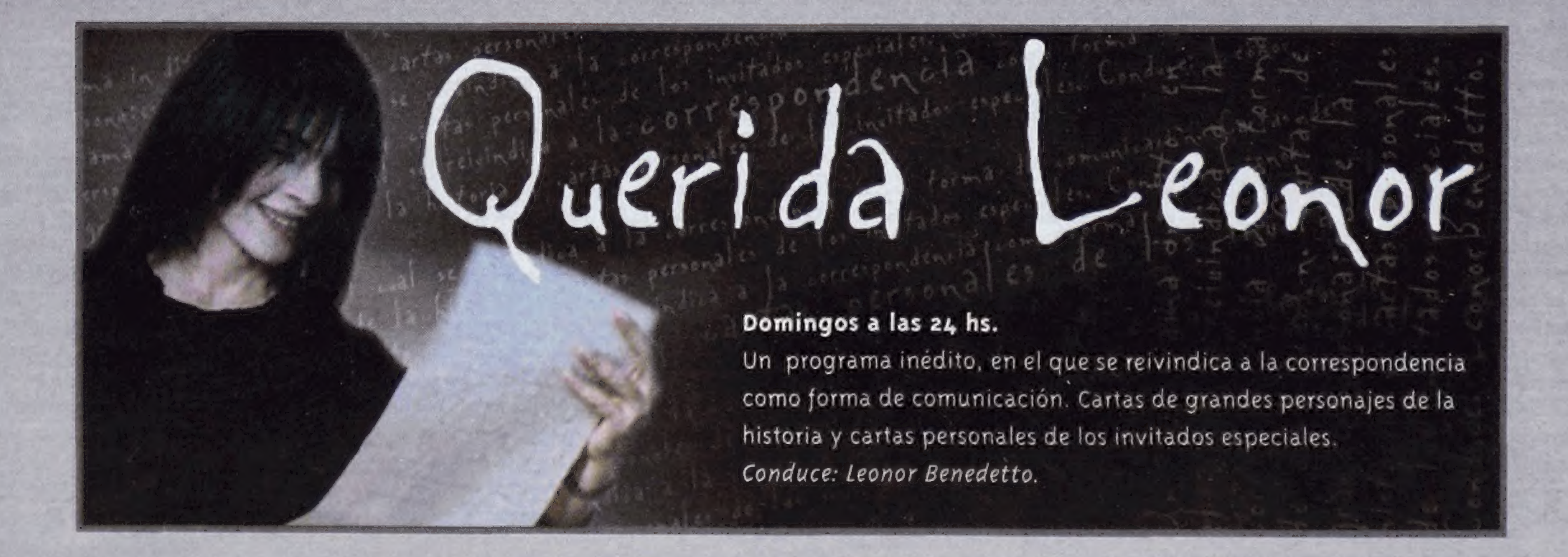


CANAL (á) PRESENTA
Domingos a las 22 hs.

***Liliana Herrero,* Domingo 19**
La mejor fusión del folklore y el rock. Con invitados como *Fito Páez* y *Chango Spasiuk.*


La Mississippi

***La Mississippi,* Domingo 26**
La banda de *Rythm & Blues* más importante de la Argentina con sus mejores temas, en una presentación inolvidable.



Domingos a las 24 hs.
Un programa inédito, en el que se reivindica a la correspondencia como forma de comunicación. Cartas de grandes personajes de la historia y cartas personales de los invitados especiales.
Conduce: Leonor Benedetto.

24 HORAS DE ARTE Y ESPECTÁCULOS

Bonpland 1745 · C1414 CMU Bs. As. Argentina · Tel.: (54-11) 4778-6666 int.:4155 Fax: (54-11) 4778-6555 · E-mail: canala@pramer.com.a

